

UNIVERSIDAD DE GUANAJUATO

Campus León

División de Ciencias Sociales y Humanidades

Licenciatura en Sociología

UNIVERSIDAD DE
GUANAJUATO



“MOTIVACIONES OBJETIVAS Y SUBJETIVAS DE LOS FLUJOS
MIGRATORIOS DESDE LA REGIÓN NORTE DE CENTROAMÉRICA
ENTRE 1990-2019. ANÁLISIS SOCIOLÓGICO DESDE UN ENFOQUE
CUANTITATIVO-CUALITATIVO”

PRESENTA: Andrea Covarrubias Pasquel

DIRECTORA: Dra. Carmen Rosa Rea Campos

León, Guanajuato

Junio 2020

*Para Alex Pineda,
el joven más valiente que conozco.*

AGRADECIMIENTOS

Este trabajo no hubiera sido posible sin la colaboración de todas las personas que me compartieron fragmentos de sus vidas durante el trabajo de campo. Le agradezco especialmente a Alex, a quien va dedicada esta tesis, por enseñarme, desde su testimonio, las implicaciones del migrar y dejar tu país para comenzar una “vida nueva” en otro espacio.

A mi mamá Myriam, y mi papá Gerardo, por brindarme el apoyo necesario para estudiar la carrera universitaria que quería y por acompañarme durante este proceso de aprendizaje. Aprecio su empatía y esfuerzo por darle un lugar a la sociología.

A quienes me recibieron en FM4 Paso Libre; Ale y Edgar, por mostrarme la dinámica del lugar con profesionalismo, y a Natalia, Jaime y David por tenerme paciencia durante la estancia y darme a conocer los detalles de la dinámica del albergue.

El acompañamiento académico que he recibido para realizar este trabajo me ha hecho repensar y cuestionarme las preconiciones que tengo para acercarme al fenómeno. Las preguntas y observaciones que me hizo Carmen Rea durante el proceso de escritura de la tesis, y durante toda la carrera, fueron pilares fundamentales para mi aprendizaje y la realización de este trabajo. También agradezco a Eloy Mosqueda, por su enorme compromiso con las y los estudiantes, y -particularmente- por las observaciones a mi trabajo, sin las cuales no me hubiera dado cuenta de varios de los hallazgos principales de esta investigación. Asimismo, a Marcela Martínez, por sus pertinentes recomendaciones bibliográficas y la dedicación para leer y comentar este trabajo.

A mis amigas Valentina y Ana Rosa, por acompañarme durante todo el proceso de escritura y darme ánimos. Gracias por estar, desde nuestro encuentro en La 72 hasta el día de hoy tan presentes en mi vida.

A Miguel, compañero y acompañante las preguntas sobre la migración, el aprendizaje y la enseñanza. Por tantas historias que escuchamos juntos, por tantos amigos y amigas que despedimos en Saltillo, pero, sobre todo, por darme un poco de luz en este contexto tan desigual e injusto en el que vivimos. Agradezco también a Ricardo, mejor conocido como Peña, por enseñarme cómo desde la ternura y el cariño nos podemos acercar a los demás. Y a Clara, por acompañarme desde la amistad y la complicidad de estar juntas, como mujeres, en espacios primordialmente de hombres, por su cobijo y amor brindado en los momentos más desoladores que vivimos en el albergue.

A Ana Sofía, por escuchar tantas ideas que surgieron durante la escritura de este trabajo, por estar cerca y ser un sustento emocional en los momentos más caóticos. Gracias por tus comentarios y preguntas que me hicieron darme cuenta de lo relevante que es pensar este fenómeno desde poner el cuerpo.

A Marce, por estar presente y paciente compartiendo el mismo espacio de estudio y trabajo, por la escucha constante de mis interrogantes, y la compañía durante el proceso de escritura. También, quisiera agradecer a Nora, por su fortaleza y ejemplo en el andar y por su compañía durante los últimos semestres en la universidad. A Mónica, quien estuvo desde el primer día de mi acercamiento a la sociología, acompañándome en las muchas incertidumbres que nos genera esta disciplina, pero especialmente por su amistad durante estos años, por siempre estar cerca y al pendiente de lo que pasa dentro de mi cabeza.

Finalmente, pero no menos importante, agradezco a Ana Paula, compañera de los viajes a la frontera sur y una de mis grandes maestras de vida, por enseñarme como se surca el viaje migratorio desde las memorias, por darme esperanza y hacerme reír desde siempre.

RESUMEN

El presente trabajo recopila el análisis sobre las motivaciones objetivas y subjetivas de los flujos migratorios provenientes de la región norte de Centroamérica desde 1990 hasta 2019. Se problematiza el incremento en los flujos migratorios que recorren México en forma irregular, para estudiar, desde el esquema teórico-metodológico que propone Gino Germani, las motivaciones específicas de la población entrevistada en FM4 Paso Libre, Guadalajara, Jalisco, y poner en evidencia los motivos de los desplazamientos contemporáneos. El texto consta de cuatro capítulos; en el primero, se expone el contexto de las personas centroamericanas en movimiento, en el segundo, se recopilan y se ponen en debate los estudios sobre migración centroamericana más relevantes que se identifican para esta investigación. En el capítulo tercero se detallan y delimitan los conceptos propuestos por Gino Germani, para finalmente, analizar, en el capítulo cuatro, las motivaciones objetivas y subjetivas de los flujos migratorios de la región norte centroamericana.

LISTA DE GRÁFICOS

Gráfico 1 Comparación de emigrantes (1990-2017) según el país de origen: Guatemala, El Salvador y Honduras. Elaboración propia con base en Datos Macro 2017.	24
Gráfico 2. PIB per cápita (en dólares estadounidenses) 1990-2018. Honduras, Guatemala, El Salvador, Costa Rica y México. Tomado de Banco Mundial 2020.	28
Gráfico 3 Porcentaje de desempleo 1990-2018. Honduras, Guatemala y El Salvador. Tomado de Banco Mundial 2019.....	31
Gráfico 4. Tasa de homicidios por cada 100,000 habitantes 1990-2017. Honduras, Guatemala, El Salvador, Costa Rica, México y Estados Unidos. Tomado de Banco Mundial 2020.	35
Gráfico 5. Escolaridad. Elaboración propia.	91
Gráfico 6. ¿Dueños de la tierra? Elaboración propia.....	92
Gráfico 7. Ocupación. Elaboración propia.	93
Gráfico 8. Comparación de Ingresos Mensuales de las Personas Entrevistas (MPE), Salario Mínimo (SM) y Canasta Básica (CB) en pesos mexicanos. Elaboración propia con datos de Secretaría de Trabajo y Seguridad Social, Datos Macro y Ministerio de Trabajo y Prevención Social, 2019.	96
Gráfico 9. Formas de sustentar el viaje. Elaboración propia.....	101
Gráfico 10. Motivos principales de salida. Elaboración propia.	104
Gráfico 11. Motivo de salida/ocupación en porcentaje. Elaboración propia.....	122
Gráfico 12.Lugar de destino/primera vez que migra/ha migrado anteriormente. Elaboración propia.	126

LISTA DE MAPAS

Mapa 1. Mapa de la ruta migratoria El Ceibo-Tenosique. Elaboración propia de la ruta. Mapa recopilado de INEGI 2020“Espacio y datos de México”.	39
Mapa 2. Rutas y albergues. Tomado de Médicos Sin Fronteras.	89
Mapa 3 Tasas de homicidios intencionales por 100,00 habitantes. Tomado de Asmann y O’Reilly 2020	117
Mapa 4. Tasas de homicidios intencionales por 100,00 habitantes. Tomado de Asmann y O’Reilly	117

LISTA DE ILUSTRACIONES

Ilustración 1. Fotografía de David Morán Pérez, en FM4 Paso Libre.....	81
--	----

Ilustración 2. Fotografía propia tomada en La 72 Hogar- Refugio para Personas Migrantes.
..... 86

LISTA DE TABLAS

Tabla 1. Porcentaje del PIB en los sectores económicos. Elaboración propia con datos de Oficina Económica y Comercial de España en Tegucigalpa, 2018, Banco Mundial, 2019 y Oficina Económica y Comercial de España en Guatemala, 2019. 29

Tabla 2. Porcentaje de desempleo, subempleo e índice de Gini. Elaboración propia con datos de Banco Mundial 2019, Dirección General de Estadística y Censos 2018 y Gobierno de la República de Guatemala & Ministerio de Economía 2018. 30

Tabla 3. Porcentaje de pobreza. Elaboración propia con datos de Nájera Aguirre y Rodríguez Tapia 2020 tomados de CEPAL 2019. 32

Tabla 4 Lugar de origen. Elaboración propia. 105

Tabla 5 Características. Elaboración propia. 106

Tabla 6 Motivaciones y capitales. Elaboración propia. 107

Tabla 7 Motivación y destino planeado. Elaboración propia 128

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	10
CAPÍTULO 1. PERSONAS CENTROAMERICANAS EN MOVIMIENTO.....	20
1.1. PANORAMA GENERAL DE LA MIGRACIÓN INTERNACIONAL Y EN LA REGIÓN CENTROAMERICANA.....	20
1.2. CONTEXTO ECONÓMICO Y SOCIAL DE LA REGIÓN NORTE CENTROAMERICANA.....	25
1.3. EL TRANSITO MIGRATORIO DE POBLACIÓN CENTROAMERICANA POR MÉXICO: RUTAS, PELIGROS E INSEGURIDADES.....	37
1.4. CONCLUSIONES DEL CAPÍTULO.....	46
CAPÍTULO 2. DESPLAZAMIENTOS MULTICAUSALES, FACTORES SUBJETIVOS Y VIOLENCIA COMO CONSTANTE EN EL PROCESO MIGRATORIO.....	47
2.1. ANÁLISIS DE LOS DESPLAZAMIENTOS DESDE LA MULTICAUSALIDAD: FACTORES SOCIALES, POLÍTICOS, ECONÓMICOS E HISTÓRICOS.....	48
2.2. LOS DESPLAZAMIENTOS ENTENDIDOS DESDE EL ÉNFASIS EN LA VARIABLE SUBJETIVA.....	53
2.3. ESTUDIOS DESDE LA VIOLENCIA COMO FACTOR PREDOMINANTE EN LA SALIDA Y EL TRÁNSITO MIGRATORIO.....	55
2.3.1. VIOLENCIA DURANTE EL TRÁNSITO.....	58
2.4. CONCLUSIONES DEL CAPÍTULO.....	61
CAPÍTULO 3. ASPECTOS TEÓRICO-METODOLÓGICOS PARA ABORDAR LA MIGRACIÓN. UNA PROPUESTA DESDE GINO GERMANI.....	64
3.1. CATEGORÍAS ANALÍTICAS PARA EL ESTUDIO DE LAS MIGRACIONES.....	67
3.2. ASPECTOS METODOLÓGICOS PARA ABORDAR LAS MOTIVACIONES DE MIGRAR.....	70
3.3. CONCLUSIONES DEL CAPÍTULO.....	74
CAPÍTULO 4. ANÁLISIS DE LAS MOTIVACIONES SUBJETIVAS Y OBJETIVAS DE LOS FLUJOS MIGRATORIOS DESDE LA REGIÓN NORTE DE CENTROAMÉRICA EN SU TRÁNSITO MIGRATORIO POR MÉXICO.....	75
4.1. DESCRIPCIÓN ETNOGRÁFICA: PERSONAS MIGRANTES EN ESPACIOS DE REFUGIO DURANTE LA RUTA MIGRATORIA.....	77
4.2. PERFIL SOCIAL DE LAS PERSONAS ENTREVISTADAS.....	90
4.3. CONDICIONES SOCIALES NECESARIAS PARA LA MIGRACIÓN.....	99

4.4. PRINCIPALES MOTIVACIONES SUBJETIVAS.....	103
4.4.1. MOTIVACIONES CON ARREGLO A FINES	108
4.4.2. MOTIVACIONES CON ARREGLO A FINES Y AFECTIVAS	111
4.5. MOTIVACIONES OBJETIVAS DE LA MIGRACIÓN DESDE LA REGIÓN NORTE CENTROAMERICANA.....	116
4.6. NUEVO DESTINO PARA LAS PERSONAS MIGRANTES CENTROAMERICANAS: MÉXICO.....	124
4.7. CONCLUSIONES DEL CAPÍTULO	129
CONSIDERACIONES FINALES	132
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	139
ANEXOS.....	148
ANEXO 1: ENTREVISTA APLICADA EN FM4 PASO LIBRE ABRIL-MAYO 2019	148
ANEXO 2: DESCRIPCIÓN DE LOS CONFLICTOS ARMADOS EN GUATEMALA, HONDURAS Y EL SALVADOR	155

INTRODUCCIÓN

Los flujos migratorios que transitan por México se componen principalmente de personas hondureñas, guatemaltecas y salvadoreñas. En las últimas tres décadas estos flujos aumentaron y cambiaron en su composición. Hoy se puede observar que los flujos están compuestos por: mujeres, niños, niñas y adolescentes, adultos de la tercera edad, personas de la comunidad LGBTTTI y hombres de todas las edades. Asimismo, las motivaciones para migrar han cambiado; por ejemplo, en la década de 1950 quienes migraban lo hacían principalmente como jornaleros y al interior de cada país. Éstas eran migraciones temporales y correspondientes a los periodos de siembra, y -generalmente- estaban motivadas desde lo económico. A finales de la década de 1970, los flujos migratorios estuvieron motivados por el contexto de los conflictos armados internos¹ (principalmente en Guatemala y El Salvador). En esta época, las migraciones se dirigieron al extranjero, debido a que estos flujos estaban guiados por la búsqueda de seguridad (Morales Gamboa & Castro Valverde, 2006). Posteriormente, tras la reconfiguración de las sociedades centroamericanas con la articulación de sus economías a la economía mundial (bajo el peso de tensiones políticas y de reacomodos económicos), la migración escenifica diversos resultados de la contradicción capital-trabajo, situando a Centroamérica en una nueva etapa de transnacionalización laboral manifestada en la formulación de proyectos macrorregionales como el Plan Puebla-Panamá (2001), y el Tratado de Libre Comercio de Centroamérica y Estados Unidos (2003). Estos proyectos, lejos de contener la emigración, han implicado nuevos patrones de reordenamiento territorial y poblacional, dando nuevas funciones a las migraciones a través

¹ Los conflictos armados en la región durante las décadas de 1970 y 1980 son un proceso social relevante para el estudio de las migraciones contemporáneas, sin embargo, en este trabajo no se profundiza en estos. Se realiza una breve descripción del contexto y el desarrollo de los conflictos armados internos en Guatemala, Honduras y El Salvador en el Anexo 2.

de la demanda de fuerza de trabajo en los mercados laborales del extranjero. También, las migraciones desde Centroamérica hacia el extranjero, a partir de la década de 1990, han sido una nueva fuente de acumulación de ganancias por medio de la transferencia de remesas hacia los países de origen (Morales Gamboa & Castro Valverde, 2006).

Dado los cambios que ha habido en las migraciones en el último siglo, tanto desde las motivaciones de los sujetos que componen estos flujos migratorios y los procesos sociales, políticos y económicos de la región Centroamericana, las preguntas que acompañan esta investigación giran en torno a: ¿Por qué los flujos migratorios desde la región norte de Centroamérica han aumentado y cambiado en las últimas tres décadas? ¿Cuáles son las motivaciones que en los últimos años impulsan a los sujetos a migrar? ¿Qué condiciones estructurales (procesos económicos, históricos, políticos, sociales y culturales) son necesarias para que en la actualidad los flujos migratorios sean más heterogéneos y numerosos? El objetivo general de esta investigación es conocer las motivaciones de los desplazamientos de las últimas tres décadas desde la región norte de Centroamérica, tanto desde los factores objetivos que se desligan a través de las preguntas por los procesos económicos y políticos, como desde las motivaciones subjetivas de los sujetos en tránsito abordadas desde el aspecto cultural.

La hipótesis central² es que los flujos migratorios contemporáneos (1990-2019) desde la región norte de Centroamérica están relacionados con una serie de factores sociales, políticos,

² La hipótesis central fue modificada. En un inicio se planteó que actualmente (2019) existe mayor superexplotación (categoría analítica propuesta por Ruy Mauro Marini en 1973 para analizar la dependencia económica de los países latinoamericanos) que en los periodos anteriores (desde 1950), y que, por lo tanto, habían incrementado los flujos migratorios desde Centroamérica hacia el exterior. No obstante, tanto la hipótesis como las categorías analíticas para analizar el fenómeno de la migración centroamericana se modificaron porque bajo los conceptos que propone la teoría de la dependencia marxista, es necesaria la recopilación de datos históricos y actuales con los que no se cuenta, como las horas de jornada laboral y el incremento o disminución de los salarios en las personas que migran desde 1950.

económicos y culturales de los países de origen, que se encuentran articulados mediante el contexto de la región. Estos flujos son resultado de una combinación de fuerzas de factores expulsivos desde los países de origen entre las que se encuentran la falta de trabajos remunerados con el valor correspondiente, el contexto de inseguridad que vive la población en esta región, y los factores atractivos desde los países de destino (Germani, 2010). También, estos flujos migratorios están condicionados por las motivaciones subjetivas de quienes migran, tales como las expectativas de la llegada y los deseos que impulsan la migración, entre los cuales se puede mencionar el deseo de acceder a un estrato socioeconómico más alto, reunificarse con parte de sus familias, o buscar la seguridad personal y familiar lejos del país de origen.

En este trabajo se estudian los flujos migratorios provenientes de la región norte de Centroamérica: Honduras, Guatemala y El Salvador, conocida como *triángulo norte centroamericano*, que transitan por México y se dirigen hacia los Estados Unidos. No obstante, la denominación de triángulo norte centroamericano se da por el Tratado de Libre Comercio entre los tres países centroamericanos y Colombia, el cual fue firmado por Guatemala y El Salvador en 1991 y posteriormente por Honduras en 1992. Además de ser un término que nace a partir de la necesidad de comprender un fenómeno meramente económico, el concepto de triángulo norte centroamericano fue y ha sido utilizado como parte de la estrategia militar estadounidense. Desde el punto de vista geográfico la región norte de Centroamérica abarca el territorio de Belice, sin embargo, desde el punto de vista analítico, tomaremos a los tres países antes mencionados, que, aunque cada uno tiene sus particularidades, comparten rasgos y procesos en común. Entre estos procesos, se enmarca el más relevante para esta investigación: Guatemala, Honduras y El Salvador son los

principales países centroamericanos expulsores de personas migrantes hacia México y Estados Unidos.

Las personas migrantes que transitan por México en una situación irregular³ lo hacen a través de rutas para recorrer el país de sur a norte. Las rutas migratorias que históricamente han sido las más utilizadas son las que atraviesan México por las costas del Golfo, ya que es la forma más corta de atravesar el país. No obstante, los contextos de violencia y el predominio del crimen organizado mexicano en el noreste del territorio (como ejemplo está el acontecimiento de la masacre de los 72 migrantes en San Fernando, Tamaulipas en 2010) han provocado que las rutas migratorias cambien hacia el centro y las costas del Océano Pacífico. También hay otros factores que han hecho que las rutas migratorias varíen, como el incremento de controles migratorios a partir del Programa Integral Frontera Sur (2014), que propician que las personas migrantes busquen rutas que evadan estos controles migratorios (Villalobos Cristerna, 2018).

Desde la lectura contextual que nos brindan las investigaciones de otras disciplinas, se investigan las relaciones sociales que están detrás de los flujos migratorios. La salida de estos sujetos en la actualidad es una de las consecuencias observables de entramados históricos, sociales, políticos y económicos.

Uno de los argumentos desde el campo de la sociología respecto al análisis de los desplazamientos desde la región norte de Centroamérica, es que las condiciones sociales propician la expulsión (Morales Gamboa & Castro Valverde, 2006; Nájera Aguirre, 2016;

³ No se utilizará el término “migración indocumentada” en este trabajo porque se considera que quienes salen de la región norte de Centroamérica y entran a México sin la autorización migratoria, son personas que viajan con sus documentos de identidad (cédula de identidad, DNI, acta de nacimiento). Sin embargo, no cuentan con el permiso migratorio (visa) y por eso están en un estatus migratorio irregular.

Sandoval García, 2015). Los contextos contemporáneos están atravesados por los efectos sistémicos del modelo de acumulación incorporado a mediados de la década de 1980. Minor Mora Salas vincula la crisis social con una crisis de soberanía y legitimidad política que ha dado pie a la ruptura del marco normativo que se expresa en términos de violencia⁴.

Las discusiones que se consideran más relevantes respecto al tema de este trabajo, están encaminadas hacia la interrogante sobre los motivos de desplazamiento, pues hay quienes apelan a que esta crisis está mediada por los altos índices de violencia que se viven en la región (La 72 Hogar Refugio para Personas Migrantes, 2017; Sassen, 2015); de la misma manera, hay quienes hacen análisis sobre las relaciones que están detrás de la violencia, y cómo ésta es una expresión de modelos de acumulación, que desde su implementación fracturaron el tejido social (Hernández, 2020; Mora Salas, 2019; Morales Gamboa & Castro Valverde, 2006).

Se estudia el fenómeno como una expresión de sociedades en crisis, a manera de eje para el análisis de la repercusión de los modelos de desarrollo en los desplazamientos centroamericanos hacia el norte del continente. Es importante señalar que la violencia es consecuencia de procesos anteriores, y, aunque se identifique como una de las principales causas de los desplazamientos, no es esporádica; detrás de ésta hay explicaciones de tipo estructural que reconocen la violencia como uno de los resultados sistémicos (Mora Salas, 2019; Sandoval García, 2015).

⁴ El efecto de la violencia como respuesta a la ruptura del marco normativo, es un efecto sistémico no esperado.

Con el objetivo de describir y analizar los procesos que sucedieron anteriormente en los países de origen, se recolectó información de fuentes documentales como artículos de investigación, libros, revistas académicas, bases de datos, tesis de grado y fuentes hemerográficas que dan cuenta de los flujos migratorios observados.

Como parte de la estrategia metodológica, se realizó trabajo de observación a través de la colaboración como voluntaria en la Casa del Migrante Saltillo Frontera con Justicia A.C.⁵ de junio de 2014 a julio de 2015, en La 72 Hogar-Refugio para Personas Migrantes⁶ de julio-agosto del 2016, diciembre-enero 2016-2017, abril 2017 y julio-agosto 2017, y en FM4 Paso Libre durante⁷ abril-mayo de 2019, donde se realizaron 32 entrevistas estructuradas presenciales con personas centroamericanas que estaban dentro de FM4⁸ Paso Libre en Guadalajara, Jalisco.

Se tomó la decisión de no entrevistar personas menores de edad pues, una de las medidas de seguridad del albergue es tramitar un permiso especial con la autorización de los padres/madres o tutores si se quiere entrevistar a una persona menor de edad. Otra medida que se tomó fue la de entrevistar a personas que ya llevaran más de dos días en el albergue, con el objetivo de no saturar ni cansar más a las personas en tránsito, pues para poder ingresar al albergue se les realiza una entrevista de aproximadamente 30 o 40 minutos de la Red de

⁵ Situada en Satillo, Coahuila. Organización sin fines de lucro, dedicada desde 2002 a la atención de personas migrantes y refugiadas.

⁶ Situada en Tenosique, Tabasco. Organización sin fines de lucro administrada por la Provincia Franciscana “San Felipe de Jesús”, dedicada a la atención humanitaria e integral de las personas en tránsito migratorio por México.

⁷ Situado en Guadalajara, Jalisco. Organización sin fines de lucro dedicada a la defensa y promoción de los derechos humanos de las personas migrantes y refugiadas.

⁸ En el momento que se creó FM4 Paso Libre, solamente existían tres formas migratorias (en la ley migratoria anterior), por lo que adopta el nombre de FM4 que significa “Forma Migratoria 4”, que sería el paso libre por México.

Documentación de las Organizaciones Defensoras de Migrantes⁹ (REDODEM), y la mayoría viene de un viaje en tren desde Guanajuato que supera las 8 horas en tren.

La cantidad de días que las personas llevaban en tránsito (desde la salida de su país de origen) variaba -regularmente- desde 11 días hasta 35; sin embargo, hubo personas que habían ingresado a México a través de las diferentes caravanas (la que transitó por México en octubre de 2018 y la de enero 2019). Estos casos eran, sobretodo, los de personas que ya contaban con un documento de regularización migratoria, ya sea de refugio o de visa humanitaria, y que estaban en el programa de reinserción social (algunos llevaban hasta 10 meses de haber salido de su país). Aunque la mayoría de las personas entrevistadas estaban dentro del rango de los 11 a 35 días de haber salido de su país de origen, hubo tres casos de entrevista donde ya se encontraban dentro del programa de reinserción y llevaban meses de haber salido de sus países de origen.

⁹ La REDODEM está presente en varios albergues de México, y está vinculada para la búsqueda de personas que se encuentran en tránsito migratorio por México, y también el registro de estas. El cuestionario que se realiza en FM4 es de la REDODEM. Tiene seis secciones: personales, sociodemográficos, movilidad, probables violaciones a derechos humanos, uso interno y registro. Cada una de estas secciones cuenta con diferentes tipos de preguntas. En la primera sección (personales) se solicitan datos generales de la persona que ingresa al albergue: nombre completo, número de teléfono o algún número de teléfono que pueda proporcionar, si cuenta o no con identificación oficial, si es el caso que sí, cuál y con qué número de registro, y una fotografía que se les toma al momento de hacerles la entrevista. En la segunda (sociodemográficos) sección se les preguntan datos sobre su lugar de nacimiento, ocupación en país de origen, nivel de escolaridad, si tiene hijos o hijas, entre otros datos. En la tercera sección (movilidad) se presentan preguntas sobre la salida de su país de origen, las formas y rutas de desplazamiento que han tenido durante el tránsito migratorio. En la cuarta (probables violaciones a derechos humanos), vienen diferentes sucesos que probablemente les sucedieron durante el viaje, como por ejemplo robos, secuestros, extorciones, etc. En las secciones de registro y uso interno se captura que la persona está siendo registrada en FM4 Paso Libre. La entrevista es uno de los procesos más importantes del ingreso a las instalaciones porque además de detectar las necesidades de los sujetos, también es un filtro de seguridad para la organización.

Durante mi estancia pude realizar 83 entrevistas de REDODEM, eso implicó que en la mayoría de mis turnos de albergue fuera asignada al área de entrevistas y puerta, donde podía tener conversaciones de interés para la investigación con la población en tránsito.

Para abordar las motivaciones individuales desde el aspecto sociológico, es importante tomar en cuenta que las acciones no le pertenecen meramente al sujeto, sino que son parte del sistema total de relaciones desde donde se realizan, y esto determina su conciencia (Bourdieu et al., 2008). Para el análisis de las entrevistas se parte del principio de la “no conciencia”, pues el acercamiento a lo subjetivo es a partir de la puesta a prueba del sentido común, lo que quiere decir que a través de la aproximación a las biografías se dará cuenta de las prenociones y de los supuestos inconscientemente asumidos (Bourdieu, Chamboredon, & Passeron, 2008) por los sujetos en tanto sus motivaciones individuales.

Las unidades de análisis son los sujetos que forman parte de los flujos migratorios centroamericanos desde Honduras, Guatemala y El Salvador, y que atraviesan México durante el año 2014 y 2019¹⁰ por la ruta migratoria del pacífico, situándose en Guadalajara Jalisco como parte del descanso en la ruta al interior del albergue FM4 Paso Libre. Se toma en cuenta que las personas entrevistadas ya se encuentran en tránsito migratorio y, por lo tanto, han salido previamente de sus países de origen. Aunque el objeto de estudio no es analizar el tránsito, se sitúan como unidades de análisis a quienes ya se encuentran en éste porque aquí interesa saber las motivaciones que llevan a estos sujetos a migrar.

Para analizar los datos extraídos en el proceso de investigación, se retoman algunos conceptos propuestos en el esquema teórico para el estudio de las migraciones que construye Gino Germani entre 1955 y 1973, a través del cual analiza los efectos de la urbanización en un área de Buenos Aires, y la asimilación de los migrantes del medio rural en el medio urbano. Germani muestra en tres niveles de análisis el esquema teórico para el estudio de las

¹⁰ Esta delimitación de fechas se debe a que corresponde al trabajo propio realizado con personas migrantes.

migraciones: el objetivo, donde se analiza a partir de los factores expulsivos y atractivos, de los lugares de origen y los lugares de destino, respectivamente. El normativo, en el que resaltan las normas, creencias y valores de la sociedad de origen. Y el psicosocial, que aborda las actitudes y expectativas de los individuos que migran (Germani, 2010a). Aunque el estudio de este autor está situado en una época y un contexto abismalmente diferente al de esta investigación, se recurre al uso de algunas categorías analíticas, así como a una parte del esquema metodológico. Pues, ofrece una mirada sociológica del fenómeno al analizar cómo y en qué medida influyen las categorías de los tres niveles de análisis en la decisión de migrar y en el traslado que realizan los sujetos que salen de sus países de origen para llegar a las sociedades de destino planeado.

Gino Germani es uno de los principales exponentes de las teorías de la modernización, y comprende el análisis de las migraciones desde su versión más estructural funcionalista, partiendo de los enfoques durkheimianos, y abogando por un tipo de “sociología científica”, “es decir una ciencia de lo social que fundamente sus hallazgos en evidencia empírica” (Trovero, 2019, p. 123), misma que para Germani significaba salir de los espacios universitarios para intervenir en los problemas prácticos que se derivan de la vida en sociedad (Trovero, 2019). Sin embargo, no hay que olvidar que la otra corriente teórica de la que parte (y por la que es más reconocido) es la escuela norteamericana de la estratificación social.

En cuanto a la estructura, el texto está organizado en cuatro capítulos. En el primer capítulo se expone el contexto estadístico del incremento en la emigración desde la región norte de Centroamérica, para posteriormente describir el contexto social y económico de la región desde 1990 hasta 2017. Después, se muestra a través de un breve relato, el contexto general del tránsito migratorio por México. El segundo capítulo recopila la revisión de lo escrito

sobre el fenómeno que se está analizando, donde se distinguen las respuestas de autores que han investigado la salida de los flujos migratorios desde Centroamérica, a partir de diferentes posturas teórico-metodológicas y de las formas en que éstas abonan a la presente investigación. En el tercer capítulo se exponen los aspectos teórico-metodológicos que propone Gino Germani en sus obras sobre migración. En el cuarto capítulo se realiza un ejercicio analítico a partir de las categorías y el esquema teórico de las obras de Germani, para estudiar las motivaciones objetivas y subjetivas de los flujos migratorios, desde los datos recopilados, a través de distintas herramientas (entrevistas, observación participante y análisis de fuentes estadísticas y hemerográficas). Esto con el objetivo de poner a prueba la hipótesis central de esta investigación.

CAPÍTULO 1. PERSONAS CENTROAMERICANAS EN MOVIMIENTO

En las últimas tres décadas, se ha notado la tendencia al incremento en la emigración en los tres países estudiados, así como también el incremento de personas indocumentadas de origen centroamericano que transitan por México. Las personas centroamericanas que migran por México en una situación irregular¹¹ comparten ciertas características: son principalmente de nacionalidad hondureña, salvadoreña y guatemalteca, hay personas de todas las edades, pero la mayoría son hombres adultos jóvenes menores de 35 años.

En este capítulo se presentan las cifras generales de la emigración de la región norte de Centroamérica desde 1990 hasta 2019. Para contextualizar las cifras de emigración, se describe el contexto económico y social de la región estudiada. Finalmente, se expone un relato de las rutas migratorias por las que transitan las personas centroamericanas en México, para mostrar las dificultades y violencias que existen durante el camino.

1.1. PANORAMA GENERAL DE LA MIGRACIÓN INTERNACIONAL Y EN LA REGIÓN CENTROAMERICANA

En los últimos 30 años los índices de migración internacional a nivel global han crecido de forma significativa. En 1980 los migrantes internacionales a nivel mundial comprendían el 2.3% del total de la población, en el 2000 el 2.8% y en 2019 el 3.5%. Esto significa que en los últimos años la población de migrantes internacionales ha crecido más rápidamente que la población mundial (Nero, 2019). También, los desplazamientos forzados se han incrementado a nivel global, entre 2010 y 2017 el número de refugiados y personas

¹¹ Las características descritas son de las personas con las que se tuvo acercamiento en el proceso de investigación, y se tratarán con mayor profundidad en el capítulo 4.

solicitantes de asilo incrementó en 13 millones (lo que significa una cuarta parte del aumento del número total de migrantes internacionales) (Nero, 2019).

Europa alberga a 82 millones de personas migrantes, América del Norte 59 millones y África del Norte y Asia Occidental a 49 millones. El país que recibió más migrantes durante el 2019 fue Estados Unidos con 51 millones (Nero, 2019; R. Rodríguez, 2019). El país que ocupa el primer lugar en expulsor de migrantes internacionales es India, con más de 17.5 millones, seguido de México con 11.8 millones y después China con 10.7 millones (R. Rodríguez, 2019).

En algunas regiones del mundo los flujos han cambiado según los contextos regionales. Un ejemplo de interés para este trabajo es el hecho de que, aunque México sigue siendo el principal expulsor de migrantes que viven en los Estados Unidos¹², en las últimas décadas ha ido disminuyendo y sustituyéndose por una creciente ola de centroamericanos (Instituto de Estudios y Divulgación sobre Migración, A.C., 2017; Nero, 2019). Honduras, Guatemala y El Salvador, han aumentado las cifras de emigrantes totales desde la década de 1990 así como

¹² Respecto a la migración México-Estados Unidos, en las últimas dos décadas ha habido cambios significativos. Aunque desde 1970 hasta 2005 los índices mostraban el incremento en volumen de personas que migraban desde México hacia los Estados Unidos, a partir del 2008 hubo una baja significativa. El Consejo Nacional de Población en México propone las siguientes líneas como causas de la disminución de la migración en estatus irregular de mexicanos hacia Estados Unidos:

1. La crisis económica en Estados Unidos (2008) que afectó los sectores donde se concentra la mano de obra mexicana.
2. El endurecimiento de la política migratoria en Estados Unidos, que implica el control y la militarización de la frontera México-Estados Unidos, así como el incremento en las redadas dentro del territorio estadounidense.
3. El incremento en el volumen de población mexicana que se volvió residente estadounidense.
4. El carácter familiar de la migración mexicana. (*Índices de intensidad migratoria México-Estados Unidos 2010, 2012*).

El punto tres es clave porque las cifras indican un incremento en la regularización de la migración México-Estados Unidos, esto quiere decir que la migración indocumentada está siendo remplazada por la migración documentada o contractual.

Sin embargo, hay que recordar que estas características nombradas no afectaron de forma exclusiva a México, y que si bien, influyeron en la disminución del flujo migratorio indocumentado de mexicanos también afectaron a otras regiones del mundo, como a Centroamérica.

el porcentaje de la población que emigra. Aunque estas cifras componen la emigración hacia todas partes del extranjero, para el caso de los tres países estudiados el destino principal de sus habitantes es Estados Unidos y en segundo lugar México.

En 1990, en Guatemala, el porcentaje de la población que emigró fue el 3.71% que representa 343,623 personas (173,120 hombres y 170,503 mujeres). En comparación con la cifra del año 2000, cuando el porcentaje de la población que emigró fue de 4.97%, un total de 578,503 personas (295,290 hombres y 283,213). En el 2010 emigró el 6.32% de la población, siendo un total de 924,525 personas (463,389 hombres y 461,136 mujeres). En el 2017 el porcentaje de la población que emigró fue de 6.60%, esto quiere decir que en total fueron 1,117,355 personas (555,667 hombres y 561,688 mujeres) (Datos Macro, 2018). Esto quiere decir que desde 1990 hasta 2017 el porcentaje de la población que emigro incrementó en 2.9%. Guatemala es el país de la región estudiada con menor índice de emigración, sin embargo, al compararlo con el resto del mundo comprende cifras de emigración significativas. El país de destino principal para los guatemaltecos es Estados Unidos, a donde llegan el 87.33% del total de emigrantes, seguido por México con el 4.88% (Datos Macro, 2018).

El caso de El Salvador compone la cifra más alta en cuestión de porcentajes de la región norte de Centroamérica. Contando que en el 2017 salió del país el 24.46% de la población total, lo que representa una cifra de 1,559,924 personas (775,734 hombres y 784,190 mujeres). A diferencia del caso guatemalteco que se caracteriza por una emigración gradual y lineal, para El Salvador las cifras varían durante las décadas. En 1990 hubo cifras de emigración altas en comparación con los años siguientes, siendo un total del 23.65% de la población la que salió con un total de 1,241,877 personas (608,502 hombres y 633,375 mujeres). Cuando en el año 2000 fue de 16.17% con un total de 949,091 personas (480,225 hombres y 468,866 mujeres), en el 2005 de 18.56% con un total de 1,118,900 personas (568,462 hombres y 550,438

mujeres) y en el 2010 de 21.70% con un total de 1,337,703 personas (670,534 hombres y 667,169 mujeres) (Datos Macro, 2017a).

En El Salvador, los flujos de movilidad han variado. Tras los conflictos armados internos en la década de los ochentas, los flujos migratorios hacia el exterior incrementaron, y, como se puede observar en el Gráfico 1, en el año 2000 hubo una disminución en los emigrantes salvadoreños (de 7.48%), esto puede ser causa de la deportación masiva de salvadoreños desde Estados Unidos en la década de los noventa¹³ y por la recesión económica en los primeros años de la década, situación que disminuyó la oportunidad de los migrantes salvadoreños para apoyarse económicamente (por ejemplo, cuando alguien que ya reside en Estado Unidos envía remesas para que algún familiar pueda emprender el viaje migratorio) (Machuca, 2011). Sin embargo, hoy se estima que de los 2.5 millones de salvadoreños que viven fuera de El Salvador, el 85% de estos, residen en Estados Unidos (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo en El Salvador, 2017).

El caso hondureño es parecido al guatemalteco en su forma lineal y progresiva respecto al porcentaje de emigrantes que salen cada año del país desde la década de los noventa, no obstante, se diferencia de los dos casos anteriores porque el número de mujeres que migran es considerablemente superior al de los hombres.

En el 2017, el porcentaje total de emigrantes fue del 7.80% de la población total, contando 722,430 personas (302,173 hombres y 420,257 mujeres). En 1990 el porcentaje de la población que emigró fue de 3.19%, contando 156,553 personas (106,437 hombres y 140,389 mujeres). En el año 2000 el porcentaje total aumentó a 5.48%, con total de 342,259 personas (148,443 hombres y 183,816 mujeres). En el 2005 el porcentaje fue de 6.09% del total de la

¹³ En la década de 1990 las pandillas salvadoreñas (Maras) crecieron en Estados Unidos, y el gobierno estadounidense deportó entre 1998 y 2005 a más de 46,000 pandilleros centroamericanos (Corbella, 2017).

población, lo que representa 449,102 personas (195,866 hombres y 253,236 mujeres). En el 2010 el porcentaje de la población que salió del país fue de 7.17%, 587,662 habitantes (250,021 hombres y 337,641 mujeres). En el 2015 el porcentaje de la población que salió del país fue del 7.81% con un total de 700,074 personas (292,832 hombres y 407,242 mujeres) (Banco Mundial, 2019b). Por lo tanto, desde 1990 hasta 2017 el porcentaje de la población hondureña que emigró aumentó en 4.61%. Esto posiciona a Honduras como el país de la región norte de Centroamérica que más incrementó en porcentajes de emigrantes de 1990 a 2017. El destino principal de los hondureños que emigran también es Estados Unidos, con un porcentaje de 82.97%, seguido por España con 5.79% (Datos Macro, 2017b).

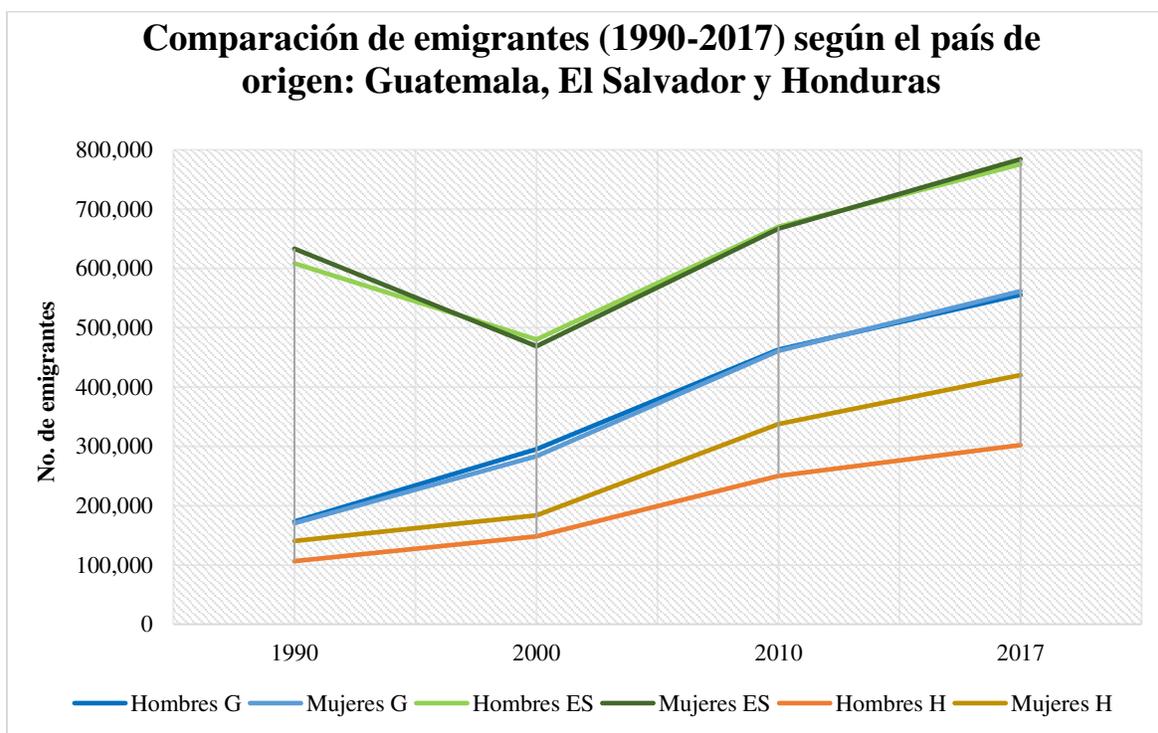


Gráfico 1 Comparación de emigrantes (1990-2017) según el país de origen: Guatemala, El Salvador y Honduras. Elaboración propia con base en Datos Macro 2017.

El aumento de estos flujos migratorios es mayor al del porcentaje de la población mundial que emigra (aproximadamente aumentó 1.2% desde 1990 hasta 2017). En tres décadas el

porcentaje de la población que emigró desde Guatemala y Honduras aumentó más del doble, y para El Salvador desde el 2000¹⁴ hasta el 2017 aumentó en 10 puntos porcentuales.

Contrastando el comportamiento de la emigración desde la región norte de Centroamérica hacia Estados Unidos, con el número de personas centroamericanas que ingresaron a México en una situación migratoria irregular, coinciden en tener un aumento significativo, pues en el último año (del primer semestre de 2018, al primer semestre de 2019) aumentó en 232% la cifra de personas centroamericanas que ingresaron a México en una situación migratoria irregular (Sánchez, 2019a) así como también las solicitudes de refugio¹⁵ de personas centroamericanas (en 125%) (Sánchez, 2019b).

El comportamiento de los flujos migratorios que transitan por México de forma irregular ha estado enmarcado en fenómenos sociales, económicos, ambientales y políticos de la región estudiada. En el siguiente apartado se presenta el contexto económico y social de los tres países, con el objetivo de relacionarlo con los datos expuestos anteriormente.

1.2. CONTEXTO ECONÓMICO Y SOCIAL DE LA REGIÓN NORTE CENTROAMERICANA

Los fenómenos económicos, sociales y políticos a nivel global han influido en los cambios del modelo económico en la región norte centroamericana. El contexto socioeconómico contemporáneo es alarmante, pues la gran mayoría de la población vive en condiciones de

¹⁴ En 1990 las cifras de emigrantes seguían siendo altas (casi iguales que las del 2017) porque en la década anterior hubo una migración salvadoreña en cadena (de 1980 a 1990 donde huyeron aproximadamente 400,000 personas) hacia los Estados Unidos de los conflictos armados al interior de El Salvador («Pandillas: El origen del odio», 2017).

¹⁵ Las solicitudes de refugio son de todas las nacionalidades, las de este periodo estaban principalmente ocupadas de personas hondureñas, siguiéndole las salvadoreñas, cubanas y venezolanas.

precariedad económica, y de inseguridad. A continuación, se presentan los elementos principales que han ocasionado este contexto.

A principios del siglo XX Centroamérica tenía un modelo económico basado en las exportaciones primarias. En estos años (década de 1920), empresas extranjeras como la *United Fruit Company*¹⁶, tuvieron una gran inserción en la región. El plátano y el café fueron los principales productos de interés, por lo que Centroamérica tuvo un crecimiento económico relevante (Bulmer Thomas, 1985).

Tras la crisis económica estadounidense de 1929, hubo un decrecimiento en el Producto Interno Bruto (PIB) de la región, y en 1934 se instauró el modelo de Sustitución de Importaciones Agrícolas (SIA) y secundariamente la Industrialización por Sustitución de Importaciones (ISI)¹⁷.

Después de la Segunda Guerra Mundial, se crea el Mercado Común Centroamericano (MERCOMUN) que representó un crecimiento económico hasta la guerra de Honduras y El Salvador en 1969, pues en este momento se agudizaron los problemas¹⁸ en el MERCOMUN y se debilitó el comercio intrarregional (Bulmer Thomas, 1985).

En la región norte centroamericana no funcionó en su totalidad el modelo de ISI, pues solamente se crearon algunas industrias manufactureras que hasta la fecha contribuyen de forma secundaria al crecimiento económico (Mora Salas, 2019). A partir de la década de 1980 se instauró un modelo de desarrollo que se caracterizó por la aplicación de medidas que

¹⁶ Empresa estadounidense extractivista que comercializa frutas cultivadas en la región de América Latina, y que tenía el monopolio de las vías de comunicación terrestres y marítimas (carreteras y puertos utilizados para la exportación de mercancías agrícolas) sin pagar impuestos, además de explotar a sus trabajadores y hacerlos laburar en condiciones deplorables. En la actualidad sigue existiendo y operando en Centroamérica bajo el nombre de la empresa “Chiquita Brands International Inc”.

¹⁷ Propiciando el “desarrollo hacia adentro”.

¹⁸ Por conflictos de tierra fronteriza.

liberaron el comercio exterior, obstaculizando el tránsito de mercancías al interior de la región y facilitando las importaciones. Esta etapa del proceso de desarrollo estuvo marcada por la introducción estadounidense en las economías latinoamericanas a través de la industrialización, provocando que se redujeran las exportaciones de bienes y aumentaran las exportaciones de capitales y, tuvo como resultado “la repartición de los beneficios que las transnacionales logran obtener de la periferia” (Zapata, 2016, p. 205).

Tras el inicio de la crisis latinoamericana de la deuda externa a principios de 1980 (con el alza en las tasas de interés y el cierre del acceso a los mercados financieros internacionales), las economías centroamericanas entraron en una larga fase de ajuste contractivo combinado con episodios de elevada inflación (Beteta & Moreno-Brid, 2014). Estos procesos se prolongaron hasta finales de la década de 1990 bajo el impulso de los programas de reformas económicas en el marco de los Programas de Ajuste Estructural del Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional, bajo la influencia de una nueva ideología económica: el neoliberalismo (J. E. Martínez, 2011). Desde principios de la década de 1990, hasta la crisis económica mundial del 2008, las economías centroamericanas se reactivaron por medio de esquemas de reestructuración de la deuda externa y por el repunte en las exportaciones (Beteta & Moreno-Brid, 2014). A partir de la crisis de 2008 incrementaron los precios de los alimentos y del petróleo a nivel mundial, y esto condujo a la desaceleración en la actividad económica de la región, la cual se vio afectada hasta 2009 con una reducción en el PIB del 3%. La región norte de Centroamérica se reactivó 2 años después. Esta recuperación, comparándola con el resto de América Latina, fue relativamente rápida. No obstante, las

secuelas de la crisis aún persisten y muestran la magnitud de la restricción externa al crecimiento a largo plazo de estas economías (Beteta & Moreno-Brid, 2014).

El comportamiento del PIB per cápita es un indicador de los ingresos nacionales en relación con la población total de un país y puede medir el crecimiento económico. Como se puede observar en el gráfico 2, aunque el PIB per cápita haya incrementado desde 1990 hasta 2018 en los tres países estudiados; en Honduras de 1990 a 2018 en 1,512 dólares, en Guatemala en 3,724 dólares, y en El Salvador en 3,144 dólares, al comparar el crecimiento de la región con los países vecinos (México y Costa Rica, que aumentaron en 6,561 dólares y 10,196 dólares, respectivamente), el incremento de los países estudiados resulta considerablemente menor. Lo que quiere decir que, a pesar de que haya existido un ligero crecimiento económico desde 1990 hasta 2018, este no significó una suficiente solidez del mercado como para disminuir los problemas sociales relacionados con la economía, tales como los indicadores de pobreza y desigualdad.

PIB per cápita (en dólares estadounidenses) 1990-2018. Honduras, Guatemala, El Salvador, Costa Rica y México

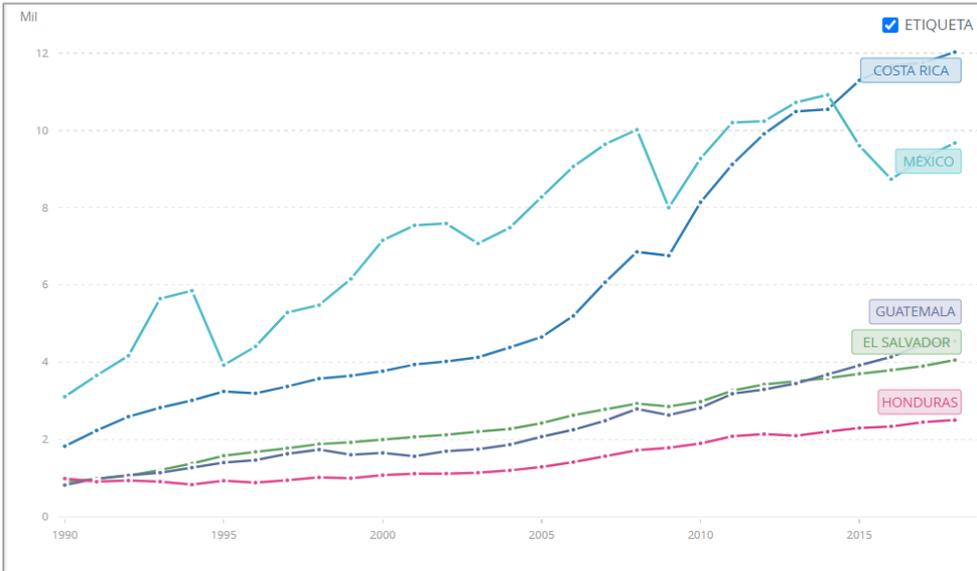


Gráfico 2. PIB per cápita (en dólares estadounidenses) 1990-2018. Honduras, Guatemala, El Salvador, Costa Rica y México. Tomado de Banco Mundial 2020.

El sector de la economía que más aportó al PIB (2018) en los tres países estudiados es el terciario (tabla 1), esto coincide con el crecimiento económico que ha habido a partir de la inversión en el turismo, especialmente desde el año 2009. Lo cual, ha generado el desalojo de comunidades (principalmente en las zonas costeras de Honduras), así como la inserción de grandes cadenas hoteleras extranjeras y megaproyectos (Sandoval García, 2015).

<i>País</i>	<i>% PIB Sector primario</i>	<i>% PIB Sector secundario</i>	<i>% PIB Sector terciario</i>
<i>Guatemala</i>	13.4	20.3	65.3
<i>El Salvador</i>	5.9	16.1	69.3
<i>Honduras</i>	12.9	26.1	61

Tabla 1. Porcentaje del PIB en los sectores económicos. Elaboración propia con datos de Oficina Económica y Comercial de España en Tegucigalpa, 2018, Banco Mundial, 2019 y Oficina Económica y Comercial de España en Guatemala, 2019.

A pesar del relativo crecimiento económico en la región norte de Centroamérica de 2010 a 2019 (CEPAL, 2019), la desigualdad, es un elemento persistente y que determina las condiciones de vida en la población de Honduras, Guatemala y El Salvador (Nájera Aguirre & Rodríguez Tapia, 2020). “En Centroamérica, los modelos económicos regionales de tipo neoliberal adoptados por los gobiernos han generado concentración de capital, sin garantizar mecanismos efectivos de redistribución social, de tal manera que la ausencia o insuficiencia de políticas sociales no han podido contrarrestar los impactos de las políticas económicas en la región” (Nájera Aguirre & Rodríguez Tapia, 2020, p. 52, citando a Palma y Darón, 2016). La región estudiada se encuentra entre las más desiguales del mundo y, en los tres países estudiados existen altos índices de desempleo y pobreza. En la tabla 2, se puede observar que

el porcentaje de desempleo, subempleo¹⁹ visible e invisible, y el índice de Gini²⁰. Guatemala y Honduras están entre los 10 países más desiguales de Latinoamérica, siendo esta una de las regiones más desiguales del mundo (Banco Mundial, 2019a).

<i>País</i>	<i>% desempleo</i>	<i>% subempleo visible</i>	<i>% subempleo invisible</i>	<i>índice Gini</i>
Guatemala	2.8	11.1	-	63
El Salvador	4.3	6.8	30.5	38
Honduras	4.1	14.24	48.58	50.5

Tabla 2. Porcentaje de desempleo, subempleo e índice de Gini. Elaboración propia con datos de Banco Mundial 2019, Dirección General de Estadística y Censos 2018 y Gobierno de la República de Guatemala & Ministerio de Economía 2018.

Del año 2000 al 2010, el porcentaje de desempleo²¹ en Guatemala aumentó de 2.89% a 4.1%, y de 2010 al 2019 descendió a 2.74%. En El Salvador disminuyó del 2000 (6.96%) al 2010 (4.89%), no obstante, un año antes el porcentaje de desempleo fue de 7.33% y del 2010 al 2019 disminuyó a 4.34%. En Honduras el porcentaje de desempleo en el 2000 fue de 4.03% y aumentó en el 2010 a 4.1%. En el 2019 también fue de 4.1%, sin embargo, en el año 2014 aumentó a 5.48% (Banco Mundial, 2019). En el gráfico 3 se observan estas variaciones entre

¹⁹ El subempleo lo conforman aquellos ocupados que tienen dificultad para trabajar un número determinado de horas semanales, así como para obtener una retribución que alcance al menos, el salario mínimo. Este se clasifica en subempleo visible o por jornada se refiere a aquellas personas que estando ocupadas, trabajan menos de 40 horas a la semana en forma involuntaria, y el subempleo invisible o por ingresos, que es aquel en que las personas que trabajando 40 horas semanales o más, obtienen un ingreso menor al salario mínimo vigente (Dirección General de Estadística y Censos, 2018, p. 36).

²⁰ El índice de Gini mide hasta qué punto la distribución del ingreso (o, en algunos casos, el gasto de consumo) entre individuos u hogares dentro de una economía se aleja de una distribución perfectamente equitativa (Banco Mundial, 2019a).

²¹ El desempleo es la proporción de la población activa que no tiene trabajo pero que busca trabajo y está disponible para realizarlo. Las definiciones de población activa y desempleo difieren según el país (Banco Mundial, 2019a).

los años del porcentaje de la población que se encontraba desempleada y la comparación de los tres países.

Desempleo (% del total de la población activa total) 1990-2018. Honduras, Guatemala y El Salvador



Gráfico 3 Porcentaje de desempleo 1990-2018. Honduras, Guatemala y El Salvador. Tomado de Banco Mundial 2019.

Aunque el porcentaje de desempleo haya disminuido en las últimas tres décadas, el porcentaje de empleo informal ha incrementado en los tres países y es el principal sector que ocupa a la población económicamente activa. El porcentaje de empleo informal en Honduras es del 70% (La Prensa, 2018) y aumentó de 2004 a 2019 en 160% (Radio HRN, 2019). En El Salvador es de 42.49% (Dirección General de Estadística y Censos, 2018), y de 1998 a 2016 los empleos informales aumentaron en 279 mil (Argumendo & Olica, 2017). En Guatemala es el 71% (Instituto Nacional de Estadística, 2018) y aumentó del 2013 al 2018 en 2% (Prensa Libre, 2014), no obstante, desde el año 2002 el porcentaje de población que labura en el sector informal, se ha mantenido alrededor del 70% (OCDE: Chile, 2007).

Los factores sociales de pobreza y violencia son importantes para identificar las condiciones de vida de la población de la región. Dos terceras partes de la población hondureña y

guatemalteca (64.3% y 59.3%, respectivamente) se encuentra en una condición de pobreza y casi la mitad de la población hondureña en pobreza extrema (40.7%). El Salvador tiene el menor porcentaje de pobreza de la región estudiada (32.7%) y 7.9% vive en condiciones de pobreza extrema. En 2010 los niveles de pobreza en los tres países eran similares a los actuales: en Guatemala 51.1%, en Honduras 63.7% y en El Salvador 35.2%, por lo tanto, la persistencia de las condiciones de pobreza entre la población de la región norte de Centroamérica ha sido una característica de la región (Nájera Aguirre & Rodríguez Tapia, 2020 citando a CEPAL 291 p. 50).

<i>País</i>	<i>% Pobreza</i>	<i>% Pobreza extrema</i>
<i>Honduras</i>	64.3	40.7
<i>Guatemala</i>	59.3	-
<i>El Salgado</i>	32.7	7.9

Tabla 3. Porcentaje de pobreza. Elaboración propia con datos de Nájera Aguirre y Rodríguez Tapia 2020 tomados de CEPAL 2019.

La situación de violencia generalizada también caracteriza a la región. Los tres países se enlistaron dentro de los 13 más peligrosos del mundo en 2016: Guatemala en 2do lugar, Honduras en el 6to y El Salvador en el 8vo, categorizados como de “riesgo extremo” según el Índice Global de Criminalidad 2016. También, en el último listado de las 50 ciudades más violentas del mundo, realizado en 2014, San Pedro Sula (Honduras) se encuentra en la primera posición por cuarto año consecutivo, Distrito Central (Honduras) en quinto lugar, San Salvador (El Salvador) en el número 13, y Ciudad de Guatemala (Guatemala) en el número 25 (Consejo Ciudadano para la Seguridad Pública y justicia Penal A.C., 2014). De 2010 a 2016 ninguno de los tres países tuvo una tasa de homicidios menor a 32 por cada 100,000 habitantes (Ó. Martínez, 2016).

Las pandillas que desde la década de los 90 dominan gran parte del territorio de los tres países de estudio, son un síntoma de los procesos históricos, políticos, sociales y económicos que se han desarrollado en Centroamérica desde los conflictos armados internos. Aunque el problema estructural no se reduce a la violencia que ejercen las Maras²², este fenómeno social sí contribuye a la expulsión de sujetos que huyen por motivos económicos y de violencia ejercida directamente, como amenazas, asesinatos y el cobro de cuotas. El objetivo de este texto no es el análisis del modo como operan las pandillas, pero es necesario tomar en cuenta la existencia y poder que tienen en la región. El *impuesto de guerra* o cobro de suelo, son las cuotas que se piden por estar dentro del territorio de alguna pandilla (Mara). Los casos más comunes de esta extorsión son a los negocios (puestos) y a los choferes de transporte público/concesionado. El impuesto de guerra²³ viene con amenazas de muerte directas ante la ausencia del pago correspondiente, y casi todos los departamentos en Honduras y El Salvador están dominados por alguna pandilla. El reclutamiento y hostigamiento principalmente a jóvenes para que se unan a la pandilla o a mujeres para que funjan como esclavas sexuales, son parte de la vida cotidiana en esta región de Centroamérica.

Sin embargo, aquí entran en juego procesos históricos, políticos y económicos (internos y externos) que no se pueden dejar de lado al analizar el comportamiento de las pandillas. Las Maras son el resultado de una doble dinámica: en lo interno, una problemática social vinculada a los fenómenos de la posguerra y sociedades extremadamente polarizadas en distribución del ingreso, al mismo tiempo que el Estado y sus instituciones son incapaces de cubrir las necesidades de empleo, educación y recreación de la población joven empobrecida.

²² Nombre general que se le da a las pandillas en Centroamérica.

²³ Estos aspectos fueron señalados en las entrevistas durante el trabajo de campo.

Y en lo externo, la dinámica transnacional de las migraciones y las políticas de deportación de pandilleros desde Estados Unidos implementadas desde mediados de los años noventa. Así como el tráfico de drogas y los vínculos de las maras con organizaciones criminales en las rutas de la cocaína entre Colombia, Centroamérica, el Caribe y México (Benítez Manaut, 2011). Como escribe el periodista salvadoreño Óscar Martínez sobre el nacimiento de algunas pandillas como la *Mara Salvatrucha*, *Barrios 18* y *Mirada Lokotes 13* a finales de los ochenta y principio de los noventa:

Deportaron, en esos años, a cerca de 4,000 pandilleros con antecedentes criminales en el sur de California. Los deportaron a países en guerra. Los deportaron a países donde la pandilla podría ser considerada para miles de muchachos una opción radicalmente mejor que seguir con su vida vulnerable. Esos 4,000 son ahora 60,000 sólo en El Salvador (Ó. Martínez, 2016, p. 16)

La violencia en la región norte centroamericana ha variado desde la década de 1990 hasta el 2017. En el gráfico 4 se pueden observar estas variaciones en el tiempo de los homicidios en la región, en comparación con los homicidios de México y Costa Rica. También, se incluyen las cifras de homicidios en Estados Unidos para hacer una comparación más amplia.

Tasa de homicidios por cada 100,000 habitantes 1990-2017. Honduras, Guatemala, El Salvador, Costa Rica, México y Estados Unidos

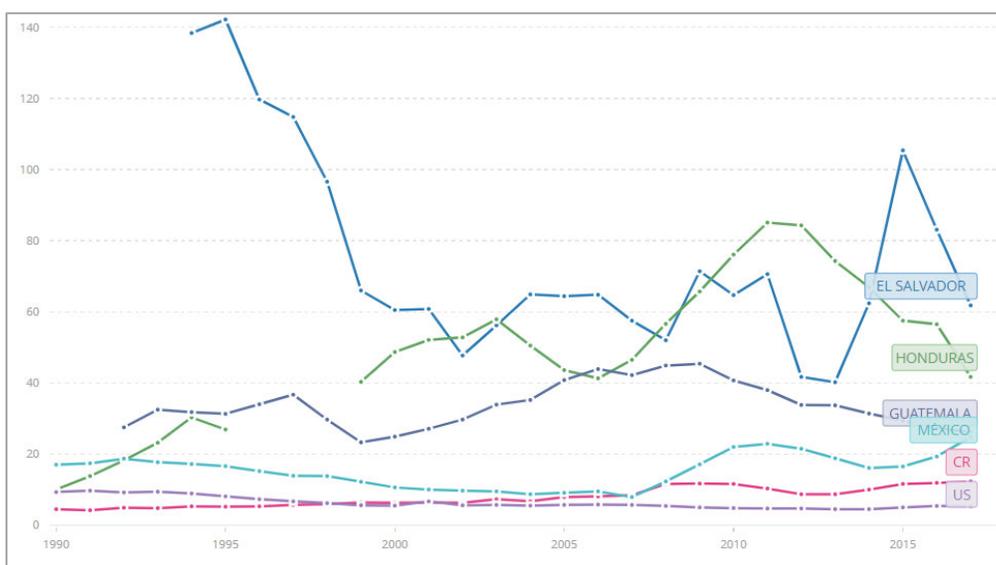


Gráfico 4. Tasa de homicidios por cada 100,000 habitantes 1990-2017. Honduras, Guatemala, El Salvador, Costa Rica, México y Estados Unidos. Tomado de Banco Mundial 2020.

Tal como se muestra en el gráfico 4, los tres países de la región han tenido desde 1990 hasta 2017 las tasas de homicidios más alta que los países vecinos. Se puede observar un pico de incremento en el año de 1995, estos homicidios están registrados como intencionales por parte de la delincuencia (Dirección General de Estadística y Censos, 2018), y ha sido uno de los peores años en cuestión de seguridad para el país, pues recordemos que en 1990 comenzaron las deportaciones masivas de pandilleros desde Estados Unidos hacia El Salvador. En 2015 hay otro asenso considerable, y se debe a las políticas de “Mano Dura” que se implementaron en el país a partir de 2003, bajo el mandato del expresidente Francisco Flores (1999-2004) donde las fuerzas del Estado combatieron a las pandillas. Estas políticas provocaron numerosos enfrentamientos armados entre las pandillas y el ejército salvadoreño, dejando los saldos de homicidios más altos en el país entre los años 2015 y 2016 (Orellana, 2020).

En Honduras, entre 2010 y 2012, también se observa un pico en los homicidios. Este hecho está relacionado con los conflictos políticos de 2009, donde el expresidente José Manuel Zelaya recibió un golpe de Estado por parte del ejército nacional con apoyo de la Iglesia y las élites empresariales. El último hecho que condicionó el golpe de Estado fue la propuesta de Zelaya por la ampliación de derechos sociales, programando una consulta popular para iniciar una reforma constitucional, la cual, atentaba contra los intereses de las élites empresariales (Aguilar, 2009). Según la Oficina de Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, desde el golpe de Estado en Honduras la situación de violencia ha empeorado en el país, y paralelamente ha incrementado el tráfico de droga, especialmente de cocaína (Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, 2020).

El trasfondo del golpe de Estado en Honduras y las políticas de Mano Dura en El Salvador vienen después de la firma de los Acuerdos de Paz (1986-1987). Cuya finalidad era terminar con los conflictos armados internos. El objetivo de la firma “de la paz” estaba sustentado en el acceso de derechos de la población y la construcción de una democracia representativa, no obstante, en la década de los noventa la construcción de este aparato representativo se condujo sobre las bases de la violencia estructural por parte del Estado y los intereses de los grupos de poder (Aguilar, 2009).

A tres décadas de la última firma de los Acuerdos de Paz, la situación de violencia en Centroamérica continúa, e incluso se ha empeorado paulatinamente. Las políticas de Ajuste Estructural de la década de los noventa no fortalecieron la formación ciudadana, ni garantizaron el acceso a los derechos sociales para toda la población. Estas políticas estuvieron encaminadas al predominio y acceso al poder político de los sectores empresariales y oligárquicos nacionales, la apertura intensiva del mercado de atracción de

inversiones (a través de los Tratados de Libre Comercio) y la transformación productiva. Así como el fomento por parte del Estado de una cultura basada en la ética de los negocios, del “éxito” empresarial y del consumo como proceso de la base identitaria y el control del Estado sobre los principales medios de comunicación pública (Aguilar, 2009).

De manera general, las políticas de Ajuste Estructural, a partir de la firma de los Acuerdos de Paz, no modificaron las bases para una estructura democrática. La región siguió arrastrando prácticas clientelares que se venían dando por parte del Estado desde antes de los conflictos armados.

Es necesario contextualizar el incremento en la emigración desde la región norte de Centroamérica con los datos sobre el mercado laboral y las condiciones sociales de estos países, pues muestran algunas de las repercusiones del modelo económico neoliberal que se adoptó en la región desde 1990, promoviendo la privatización de las empresas públicas, la apertura externa, los incentivos a la inversión extranjera directa y las reformas fiscales regresivas (J. E. Martínez, 2011).

1.3. EL TRANSITO MIGRATORIO DE POBLACIÓN CENTROAMERICANA POR MÉXICO: RUTAS, PELIGROS E INSEGURIDADES

En todo el mundo existen movimientos poblacionales que se desplazan desde *sures globales* hacia otros *sures globales* como es el caso de las migraciones al interior del Continente Africano o de Venezuela hacia Colombia y Perú. También, hay otros flujos migratorios que se desplazan de los *sures* hacia el norte, como los migrantes libaneses que cruzan el Mar Mediterráneo y los sirios que atraviesan Turquía para llegar a Europa. Para el caso de las migraciones desde México y Centroamérica hacia Estados Unidos, como es bien sabido, uno de los mayores obstáculos es el recorrido por el territorio mexicano.

Los flujos migratorios que transitan por México están compuestos principalmente por personas centroamericanas que buscan llegar a los Estados Unidos o establecerse en alguna parte del territorio mexicano. Las personas migrantes salen de sus países de origen principalmente para mejorar sus condiciones de vida (Knippen et al., 2015), y se estima que cada año entran a México por la frontera sur por lo menos 400,000 personas centroamericanas de forma irregular (OIM, 2014).

Las condiciones de las rutas migratorias por las que recorren el país son peligrosas en varios sentidos: la amplitud del territorio mexicano en dirección vertical supone un primer obstáculo natural para llegar desde la frontera sur hasta la frontera norte. Migrar por México sin el acceso a un transporte adecuado para atravesar los múltiples climas del país pone a las personas en riesgo; a esto se le suma la situación irregular en la que migran las personas, ya que las autoridades migratorias mexicanas pueden solicitar los documentos migratorios en forma y quienes no cuenten con estos, son detenidos y deportados, por ende, las personas migrantes transitan por rutas que evaden los retenes migratorios, y a las autoridades mexicanas en general. El tránsito también es peligroso por el contexto de violencia mexicana en la ruta migratoria, que ha llegado a sus niveles más graves recientemente, pues está presente el crimen organizado en colusión con las autoridades mexicanas, y en conjunto actúan sistemáticamente violentado los derechos humanos de las personas migrantes (Ó. Martínez, 2015).

Para contextualizar la ruta migratoria, se presenta un breve relato etnográfico de uno de los primeros trayectos en el sureste de México: el cruce por El Ceibo²⁴, realizado con base en los testimonios de las personas que ingresan a *La 72 Hogar-Refugio para Personas Migrantes*.

²⁴ En el estado de Tabasco hay dos puntos fronterizos con Guatemala, uno de ellos ubicado en El Ceibo, localidad en el municipio de Tenosique, Tabasco. El otro punto fronterizo se llama El Pedregal.

El Ceibo es uno de los principales cruces fronterizos entre Guatemala (departamento de Petén) y México (estado de Tabasco). La distancia que se tiene que recorrer desde este punto hasta Tenosique (donde se encuentra *La 72*, el albergue más cercano al cruce) es de 64 km. Regularmente a un mexicano este tramo le cuesta 40 pesos en una *combi*²⁵. Desafortunadamente, es fácil que los lugareños y los conductores de las combis reconozcan el acento centroamericano y se den cuenta que están tratando con una persona migrante. Esto hace que, inmediatamente, se eleven las cuotas hasta, aproximadamente, 400 pesos para los hondureños, guatemaltecos y salvadoreños, que cruzan todos los días por El Ceibo.

En el mapa que se muestra a continuación se pueden observar la ruta migratoria que utilizan las personas migrantes para llegar a Tenosique, Tabasco. En rojo, se marca el trayecto que recorren desde El Ceibo hasta Tenosique. Hacia el sur (del lado derecho y debajo del mapa en azul) está Guatemala. Al norte (lado izquierdo y arriba del mapa) está el resto del estado de Tabasco y Chiapas, donde se puede observar la localidad de Palenque (el siguiente punto en la ruta migratoria).

Mapa de la ruta migratoria El Ceibo-Tenosique



Mapa 1. Mapa de la ruta migratoria El Ceibo-Tenosique. Elaboración propia de la ruta. Mapa recopilado de INEGI 2020 "Espacio y datos de México".

²⁵ Camioneta que sirve como medio de transporte.

Un factor importante es que las personas migrantes no cruzan por la garita migratoria²⁶, puesto que para que los centroamericanos puedan ingresar a México de forma regular, necesitan tramitar una Visa, misma que resulta casi imposible de obtener si no se poseen propiedades o se tienen cuentas bancarias, entre otros requisitos. Regularmente las personas migrantes rodean por el monte la garita y se incorporan al territorio mexicano de forma sutil. En otros cruces fronterizos, como El Pedregal, es necesario hacer un trayecto de aproximadamente dos horas en una lancha antes de cruzar la línea fronteriza y después caminar por el monte.

Una vez en territorio mexicano, quienes no tienen para pagar el transporte (que son la mayoría), caminan un promedio de dos a cuatro días hasta llegar a Tenosique, un municipio al sur de Tabasco que está a la orilla del río Usumacinta donde las temperaturas son elevadas y, lo más importante: están las vías que se encuentran más al sur de México²⁷. Por aquí pasa el tren de carga que sirve como medio de transporte para las personas migrantes, mejor conocido como *La Bestia*. El tiempo de recorrido a pie para llegar a Tenosique varía dependiendo del tamaño del grupo, si van solos, si hay niños, mujeres, adultos mayores, o si paran a dormir.

Esos 64 km son suficientes para llagar los pies, deshidratar el cuerpo, derretir las suelas de los zapatos y quemar la piel. En este primer trayecto, la mayoría reporta haber escapado de los agentes del Instituto Nacional de Migración (INM), o haber lidiado con delincuentes armados con machetes y pistolas, situaciones que forman parte de la cotidianidad del migrante centroamericanos en territorio mexicano. Por otra parte, en este trayecto también se

²⁶ Las garitas migratorias son los puestos fronterizos vigilados por el Instituto Nacional de Migración, donde se sella el pasaporte y se muestran los documentos necesarios para ingresar a México de forma regular.

²⁷ El tren que pasa por Tenosique viene de Yucatán.

realizan secuestros grupales, donde se extorsiona a los individuos y se les pide el número de teléfono de alguien que vaya a pagar el rescate, con violencia y tortura de por medio. Las mujeres suelen sufrir abuso, se estima que el 80% de las mujeres migrantes son víctimas de violencia sexual en su tránsito por México (Animal Político, 2014). Una práctica común entre las mujeres migrantes es tomar anticonceptivos antes de salir de sus países de origen y durante el trayecto migratorio pues, conocen los riesgos de migrar.

¿Quiénes son estos grupos que se dedican a violentar migrantes centroamericanos? De acuerdo con la información de las personas migrantes a veces son descritos como hombres sin uniforme, pero con armas de alto calibre; otras veces, son identificados como soldados, policías, o como miembros del crimen organizado. Todos estos agentes ejercen distintos grados de violencia sobre los migrantes. Unos ejercen de manera desmedida el uso de la violencia legítima que tienen como agentes del Estado; otros, están coludidos con el crimen organizado. Trabajan juntos o separados por zonas, pero siempre están al tanto de lo que hacen los otros. A veces, tocan operativos del INM cuando pasa La Bestia y frecuentemente portan armas y disparan al cielo para asustar a las personas migrante. Otras veces, los Zetas u otros grupos organizados se suben al tren, y ahí, la historia se cuenta sola.

A la Bestia no solamente le llaman así por su majestuosidad. Lo que sucede arriba del tren son expresiones de violencia en momentos puntuales donde la persona migrante se encuentra en una posición de vulnerabilidad y abandono.

Viajar en tren como polizón es indignante. Allá arriba se te ocurren decenas de preguntas absurdas: ¿Por qué vamos colgados del techo si los vagones viajan vacíos? ¿Por qué no puede ir más despacio? ¿Nadie nos va a proteger de ese asalto? ¿Qué terrible historia obligó a los que me rodean a montar sobre La Bestia? ¿Y por qué este viaje aterrador, nocturno y veloz termina por engancharte? Éste es el camino por excelencia del centroamericano indocumentado. Éste es su medio de transporte, éstos sus

asaltantes y éstas, las vías donde las ruedas de acero han troceado piernas, brazos, torsos, cabezas. Migrantes. (Ó. Martínez, 2015, p. 62).

Quienes viajan en tren desde Tenosique van hacia Palenque, Chiapas, y posteriormente hacia Acayucan, Veracruz. En Tierra Blanca, Veracruz, se juntan las primeras dos²⁸ rutas migratorias con el fin de llegar a Querétaro por el centro de México. Se pasa por Veracruz (Córdoba y Orizaba), Puebla (Apizaco) y Estado de México (Lechería y Huehuetoca). Este fragmento del territorio se caracteriza por tener una gran cantidad de retenes migratorios, particularmente desde la entrada en vigor del Programa Integral Frontera Sur en 2014 (Isacson et al., 2015). Esto supone un problema para quienes viajan en tren y también para los migrantes que viajan en autobuses de pasajeros. En el primer caso porque hay fragmentos de las vías que están vigiladas por el Instituto Nacional de Migración (INM), por tanto, deben rodear y caminar entre diversos puntos de la ruta (más peligrosos). Y, para quienes viajan en autobús, es común que hayan redadas del INM donde los agentes suben y revisan los autobuses, pidiendo alguna identificación o haciendo preguntas desde “criterios” y prejuicios basados en el fenotipo (Villalobos Cristerna, 2018).

Una vez en Querétaro la ruta se vuelve a dividir. Hacia el noroeste (ruta del pacífico) yendo a Guadalajara, Jalisco, y subiendo hacia la frontera de Tijuana, Baja California, o Mexicali, Nogales y Agua Prieta en Sonora. Por el centro se llega a Torreón, Coahuila, y a Chihuahua, Chihuahua para dirigirse hacia la frontera de Ciudad Juárez u Ojinaga. La ruta del noreste va desde Querétaro (pasando por San Luis Potosí) a Saltillo, Coahuila, para dirigirse a las

²⁸ La otra ruta migratoria (suroeste) es entrando a México por Tapachula, Chiapas (casi frontera con Guatemala), pasando por Arriaga, Chiapas y posteriormente hacia Ixtepec, Oaxaca. Para continuar a Tierra Blanca, pasando por Matías Romero y Medias Aguas, ambos municipios en el estado de Oaxaca.

ciudades fronterizas de Piedras Negras o Ciudad Acuña en Coahuila, o a Laredo, Reynosa y Matamoros en Nuevo León y Tamaulipas.

Las rutas migratorias han estado cada vez más vigiladas por las autoridades mexicanas. En la frontera sur de México no existen muros o bardas, pero hay militares y retenes migratorios. La política migratoria se ha encaminado a la externalización de la frontera norte, convirtiendo el territorio mexicano en una frontera vertical (Villalobos Cristerna, 2018). Y, a pesar de que el objetivo de estas políticas ha sido frenar y -más recientemente (a partir del 2005)- contener los flujos migratorios en México para impedir su llegada a los Estados Unidos, la emigración desde la región norte de Centroamérica ha aumentado desde 1990.

En México, las políticas migratorias que se han implementado desde 1998 han estado enfocadas en la retención y criminalización de las personas migrantes. Primero, con la operación sellamiento (1998), para evitar el paso de droga, que dio pie a la militarización y posteriormente, en 2001, -año emblemático por el cierre de fronteras en Estados Unidos- la creación del Plan Sur “que en articulación con diversas dependencias de los tres órdenes de gobierno, entre las que destacaba el Centro de Investigaciones de Seguridad Nacional, buscaban robustecer las acciones para detener a la población migrante indocumentada que transita por el país” (REDODEM, 2014, p. 10).

En 2005, el INM comienza a formar parte de las instancias en asuntos de Seguridad Nacional Mexicana. En 2007, el expresidente mexicano Felipe Calderón (2006-2012) y el expresidente de los Estados Unidos George W. Bush (2001-2009), acordaron Iniciativa Mérida con el objetivo de fortalecer el control de la frontera entre México y Estados Unidos a través del uso de la tecnología. Simultáneamente y derivado de Iniciativa Mérida, se negociaron con Centroamérica y El Caribe las formas de control en la frontera sur de México (REDODEM, 2014). En 2014, bajo el mandato del expresidente Enrique Peña Nieto (2012-2018) se

implementó el Programa Integral Frontera Sur (PIFS), que tenía como propósitos “proteger y salvaguardar los derechos humanos de los migrantes que ingresan y transitan por México, así como ordenar los cruces internacionales para incrementar el desarrollo y la seguridad de la región” (Knippen et al., 2015, p. 8). Sin embargo, en vez de proteger y salvaguardar los derechos humanos de los migrantes, incrementaron los delitos en contra estos y también las deportaciones. Así pues, en 2015 México deportó más centroamericanos que Estados Unidos (Isacson et al., 2017, p. 19).

En México, las políticas han variado según el partido y el presidente a cargo, pero todas se dirigen hacia la misma dirección: convertir al país en una frontera vertical para evitar que quienes transitan lleguen al norte (Villalobos Cristerna, 2018). El expresidente Enrique Peña Nieto implementó el Programa Integral Frontera Sur (PIFS) en 2014 y militarizó la frontera sur de México con las fuerzas armadas dado que, meses antes, la crisis migratoria de niños, niñas y adolescentes estalló cuando miles de centroamericanos menores de edad, y muchos de estos no acompañados, llegaron a la frontera con Estados Unidos a pedir asilo. En lo que va del sexenio de Andrés Manuel López Obrador (diciembre 2018- mayo 2020) las estrategias migratorias han estado enfocadas al intento de regularización y ordenamiento de los flujos migratorios con las caravanas, expidiendo visas humanitarias a quienes estaban entrando por la frontera sur. Sin embargo, la Comisión Mexicana de Ayuda al Refugiado (COMAR) y el Instituto Nacional de Migración (INM) están, desde hace años, rebasados. No hay suficientes recursos, ni humanos ni económicos, para atender los procesos migratorios de las personas solicitantes (Villafuerte Solís & Anguiano Téllez, 2020).

El sur siguió militarizado, ahora no solo con las fuerzas armadas del ejército, sino también con la Guardia Nacional, lo que desató una serie de violaciones sistemáticas a los derechos humanos de las personas migrantes por parte de las autoridades mexicanas. También, en la

frontera norte, se acordó con el gobierno de Donald Trump que los solicitantes centroamericanos de asilo en Estados Unidos esperarían su corte en México bajo el programa “Quédate en México²⁹” (Migration Protection Protocols –MPP y Remain in Mexico).

Las variantes en las políticas migratorias mexicanas han estado a la demanda de los centros globales, y más recientemente de Estados Unidos. Los atentados del 11 de septiembre de 2001 marcaron nuevas tendencias en la política antimigratoria que adoptó el gobierno estadounidense, donde “los flujos indocumentados de personas ocupan un lugar estratégico como nuevas amenazas para la seguridad nacional” (Villalobos Cristerna, 2018, p. 36). En este contexto “la racionalidad con la que se busca gobernar a las migraciones en el mundo globalizado es la óptica securitaria. Su resultado es la intensificación de los controles y vigilancia de frontera, que adquiere, cada vez más, un carácter transnacional” (Villalobos Cristerna, 2018, p. 39). La externalización de las fronteras implica la integración de terceros países en las tareas de control fronterizo (Villalobos Cristerna, 2018), México ha sido el principal aliado para el control fronterizo de Estados Unidos en materia migratoria, como prueba contemporánea de esto está el PIFS (2014) financiado en gran medida por Estados Unidos, donde se militarizó la frontera sur y se construyó la estación de detención migratoria “Siglo XXI”, en Tapachula, Chiapas, la más grande de América Latina (Pradilla, 2019) así como también el ya mencionado programa “Quédate en México”.

A pesar del violento contexto del tránsito migratorio, y el endurecimiento de las políticas migratorias, los flujos de movilidad humana desde la región norte de Centroamérica han

²⁹ Es un programa del gobierno de Estados Unidos a través del cual las personas que solicitan asilo en ese país, en la frontera con México, deben esperar la resolución de sus casos en territorio mexicano. Las personas solicitantes de asilo tienen que esperar fuera de Estados Unidos el tiempo que dure su procedimiento de asilo, presentándose a varias audiencias. El proceso puede tardar meses o años (Instituto para las Mujeres en la Migración A.C., 2019).

aumentado desde la década de 1990 hasta la actualidad, así como también se han diversificado en su composición. Esto nos da la pauta para preguntarnos sobre los motivos de desplazamiento, pues lo que les impulsa a migrar está relacionado con los contextos sociales de los países de origen.

1.4. CONCLUSIONES DEL CAPÍTULO

¿Por qué miles de centroamericanos migran aun sabiendo que se arriesgan la vida al transitar por México? ¿Qué les impulsa a salir de sus países de origen? Como se ha mostrado a lo largo del capítulo, los contextos socioeconómicos de la región son críticos. En cuestión de la composición del mercado laboral existen altas tasas de desempleo y de empleo informal. Así como la situación de violencia generalizada reflejada a través de los altos índices de homicidios y criminalidad y, el alto porcentaje de su población que vive en situación de pobreza y pobreza extrema.

A pesar de que las políticas migratorias en México y Estados Unidos se han endurecido, las personas centroamericanas están saliendo en mayor medida de sus países de origen y transitando México de forma irregular. Lo cual, los pone en una situación de vulnerabilidad ante el peligro del trayecto. Por lo tanto, se puede deducir que las condiciones socioeconómicas impulsan cada vez más a que un mayor porcentaje de la población migre. Ahora bien, los desplazamientos desde la región norte de Centroamérica también tienen otras causalidades, o intersección entre varios factores. En el siguiente capítulo se presentan las multicausalidades específicas de estos flujos migratorios, así como los enfoques desde los que se han abordado.

CAPÍTULO 2. DESPLAZAMIENTOS MULTICAUSALES, FACTORES SUBJETIVOS Y VIOLENCIA COMO CONSTANTE EN EL PROCESO MIGRATORIO

Sobre los desplazamientos migratorios desde la región norte de Centroamérica hay numerosos trabajos de investigación. Sin embargo, para este trabajo nos concentraremos en la revisión de aquellos estudios que más se aproximan a los fines de esta investigación y que analizan el periodo de nuestro objeto de estudio (1990-2019). Para tal fin, se ha organizado y agrupado la literatura en tres ejes temáticos:

- a) *Análisis de los desplazamientos desde la multicausalidad: factores sociales, políticos e históricos.* En este eje temático se encontró material que se centra en que las causas de las migraciones van más allá de los motivos económicos como factor predominante de la salida de los países de origen (Nájera Aguirre, 2016). Aunque la tesis de estos autores apunta a la violencia como causa principal, su análisis se centra en el efecto de la implementación del modelo de desarrollo económico neoliberal (de la década de 1990) (Zapata, 2016), las guerras civiles al interior de estos países (Armijo & Toussaint Ribot, 2015; Sandoval García, 2015) y, la condición de periferia frente a los centros económicos globales.
- b) *Los desplazamientos entendidos desde el énfasis de la variable subjetiva.* Aquí se retoman los trabajos que parten de las condiciones estructurales, pero que incluyen en el análisis la concretización de los procesos objetivos en las configuraciones subjetivas que empujan a migrar (Gaborit et al., 2012). Los factores subjetivos son entendidos desde la propuesta de estos autores como las percepciones y expectativas que tienen los sujetos de la migración, tomando en cuenta que el contexto las condiciona.

c) *Estudios desde la violencia como factor predominante en la salida y el tránsito migratorio.* Se retoma un informe que describe cómo el fenómeno migratorio centroamericano está marcado por las violencias en diferentes temporalidades (WOLA, 2018); antes de la migración, en los países de origen, durante la migración (en el tránsito) y después de la migración (al llegar al país de destino³⁰). También, se hace referencia a investigaciones periodísticas que a partir de la variable de violencia describen el tránsito migratorio por México (Ó. Martínez, 2015; Pradilla, 2019). Finalmente se presenta una perspectiva de la violencia desde las relaciones de poder en los contextos migratorios (Villalobos Cristerna, 2018).

Los criterios para la selección de las temáticas en los ejes estuvieron basados en las preguntas de esta investigación, por lo tanto, las discusiones en torno a los factores objetivos se recopilan desde la multicausalidad en relación con la variable subjetiva. La violencia aparece en los tres ejes, no obstante, hay que diferenciar entre los estudios que parten de esta variable para analizar el fenómeno migratorio y la toman como consecuencia de otros procesos, de los que explican los desplazamientos a partir de la violencia (ya sea en el tránsito o en la salida de los países de origen) sin hacer referencia a las causas de esta. Por esta razón, se ponen en discusión estas dos formas de ver el fenómeno en el último eje.

2.1. ANÁLISIS DE LOS DESPLAZAMIENTOS DESDE LA MULTICAUSALIDAD: FACTORES SOCIALES, POLÍTICOS, ECONÓMICOS E HISTÓRICOS

Los trabajos de investigación más novedosos sobre la multicausalidad de las migraciones desde la región norte del Centroamérica problematizan las causas de estos flujos migratorios a partir de las políticas de contención de los gobiernos involucrados, los factores de

³⁰ Para este trabajo interesan solamente las violencias contra las personas centroamericanas antes de migrar y durante el tránsito.

expulsión, los riesgos humanos y las tendencias demográficas (Alba & Castillo, 2012; Canales Cerón et al., 2019; Canales Cerón & Rojas Wiesner, 2018; Villafuerte Solís & Anguiano Téllez, 2020) . Para este este eje, se retoman principalmente los aportes de Jéssica Nájera, Carlos Sanvoal y Abelardo Morales por el enfoque regional en relación con los procesos históricos, políticos, sociales y económicos, que han impulsado estas migraciones hacia el norte de América.

Nájera señala que existe una combinación de factores económicos y sociales (como la violencia), que obligan a los sujetos a migrar, y que los motivos de estos desplazamientos no se reducen solamente a las condiciones de pobreza (Nájera Aguirre, 2016). Estos desplazamientos están insertos en:

el subsistema mesoamericano, que vincula a los países de la región norte de Centroamérica con México, se caracteriza por ser un sistema unidireccional con destino privilegiado a Estados Unidos, por una migración de tipo irregular o indocumentada y por estar basado en motivaciones migratorias primordialmente laborales (Nájera Aguirre & Rodríguez Tapia, 2020, p. 28).

Las causas de estos desplazamientos forman parte del objeto que en esta investigación interesa, por ende, se recurre a las categorías que dan cuenta de la especificidad de estos flujos migratorios como el término *migración forzada* en referencia a un proceso social que abarca grupos poblacionales que emigran por factores externos y estructurales, y no por voluntad propia. Como menciona Carlos Sandoval respecto al desplazamiento forzado en Centroamérica:

Las dinámicas migratorias en Centroamérica expresan un doble proceso, pues, por una parte, muestran las consecuencias del maximizar las formas de apropiación del excedente, las cuales vulneran las condiciones de vida de miles de personas y les obliga a emigrar y, por otra parte, dan cuenta de las

modalidades de control de quienes han sido forzados a dejar su país y luego se les impide llegar a otro (Sandoval García, 2015, p. 92).

Las principales motivaciones de la población migrante están relacionadas con las desigualdades económicas, los mercados laborales precarios e informales, los desastres medioambientales y la violencia (Nájera Aguirre & Rodríguez Tapia, 2020). Esto quiere decir, que las motivaciones de la migración están relacionadas estrechamente con las condiciones estructurales de los países de origen.

Al repasar los procesos históricos desde los conflictos armados en algunos países de Centroamérica³¹, se encuentra que las secuelas de estos tienen alta influencia dentro de los desplazamientos. Asimismo, las políticas neoliberales (apertura del mercado y la protección a los aranceles y la inversión extranjera) que comenzó en la década de 1980, han profundizado los procesos de exclusión social que se viven en la región y, aunque los conflictos armados se dieron por terminados hace varios años, la violencia continúa siendo una de las características que más resalta en esta zona (Sandoval García, 2015).

Los desplazamientos desde Centroamérica son consecuencia de lógicas complejas que, desde la década de los años ochenta operan en un sistema de desigualdad a nivel global, pero que afecta de formas particulares a los países que pertenecen a las periferias. La implementación de los llamados “modelos de desarrollo” a través del modelo de industrialización por sustitución de importaciones (1930) y posteriormente la entrada al mercado global (1982),

³¹ Durante la década de 1970 y 1980 hubo en El Salvador, Guatemala y Nicaragua conflictos armados internos, donde los actores principales fueron la guerrilla y las fuerzas armadas del Estado, estas última apoyadas por el gobierno estadounidense. En este periodo se ejercieron diversas violencias políticas por parte las fuerzas represivas estatales (Rostica, 2014).

viene con un proyecto político (Zapata, 2016) que no está desvinculado del modelo económico de corte neoliberal.

Abelardo Morales Gamboa analiza las dinámicas territoriales y la migración transnacional en Centroamérica a la luz de los procesos económicos, sociales y políticos al marco de la historia reciente de la región, donde señala tres momentos importantes en los sistemas migratorios: “la modernización e incipiente formación de mercados de trabajo regionales; los desplazamientos durante el conflicto armado, y, la transnacionalización laboral y globalización de Centroamérica” (Morales Gamboa & Castro Valverde, 2006, pp. 11-12). Este análisis toma en cuenta la decisión individual de migrar solamente en tanto que está sujeta al contexto de los países de origen:

La migración, aunque implica decisiones individuales, está lejos de ser un acto exclusivamente voluntario, solo animado por un afán *egoísta* de encontrar mejores condiciones de vida personales y familiares, y de disfrutar de un mejor *estatus civil* en los lugares de destino. En la región centroamericana, las migraciones han tenido los rasgos de una fuga poblacional, bajo condiciones de precariedad cada vez mayores. Esa huida ha sido un entrevero de flujos desde sociedades que se “descampesinizaban” o de territorios convertidos en teatro de guerra y bajo regímenes políticos despóticos; o la más reciente, la de los *desplazados* por el ajuste estructural quienes para salvar a sus sociedades de origen han tenido que huir de ellas (Morales Gamboa & Castro Valverde, 2006, p. 12).

La expulsión que viven estos sujetos perpetúa su producción de valor y reproducción social bajo la forma de mercancía de fuerza de trabajo. Con la misma, contribuyen y –en gran medida– sostienen las economías locales por medio de las remesas. Las etapas de las migraciones forman parte de un mismo proceso de reconfiguración de las sociedades en tanto a su relación con la economía mundial, ya sea por las tensiones políticas o por el reacomodo

económico, resultados de la contradicción capital-trabajo (Morales Gamboa & Castro Valverde, 2006).

Tal es el contexto, que los medios de comunicación han categorizado a la región norte de Centroamérica como una “crisis humanitaria”, sin embargo, tal como lo señala Daniel Villafuerte Solís (2020), las “crisis humanitarias” pueden ser superadas, lo que no puede ser superado con ellas es la condición que da lugar a esta crisis. Poner en primer plano la crisis, o la coyuntura, esconde todo lo que está detrás de esta (Villafuerte Solís & Anguiano Téllez, 2020). Así, denomina el caso de la región como una ““guerra” económica que pone todos los mecanismos a su servicio para el “despojo”, que lleva finalmente a la expulsión de la población” (Villafuerte Solís & Anguiano Téllez, 2020, p. 19). La “guerra” económica de la que habla Villafuerte tiene que ver con:

el abultamiento de las desigualdades sociales, la exclusión y marginalización de amplias capas sociales, frente a formas prevalecientes de corrupción y de concentración del poder económico y político. Las migraciones dejan entrever muchas de esas debilidades del sistema político, no solo por las desigualdades estructurales, sino por los retrocesos jurídicos e instituciones que se reflejan en el tratamiento político de la cuestión migratoria en todos los países (Morales Gamboa & Castro Valverde, 2006, p. 11).

Los análisis de las migraciones que recurren a la historia de los procesos económicos, sociales y políticos, abarcan uno de los panoramas de estudio más relevantes para esta investigación. Pues, dan cuenta de cómo los flujos migratorios contemporáneos están condicionados a las consecuencias de procesos anteriores, tales como la violencia y la concentración de la riqueza. No obstante, aunque se parte de que estos flujos migratorios están movilizados por las condiciones y procesos estructurales de la región, es relevante tomar en cuenta la variable

subjetiva, que se identifica a través de los constructos sociales que tienen los sujetos de la migración.

2.2. LOS DESPLAZAMIENTOS ENTENDIDOS DESDE EL ÉNFASIS EN LA VARIABLE SUBJETIVA

Como muchos estudios desde las ciencias sociales lo señalan, los desplazamientos desde la región norte de Centroamérica no son unicastales (Morales Gamboa & Castro Valverde, 2006; Cantor, 2014; Gómez-Johnson, 2015; Sandoval García, 2015; Sassen, 2015; Nájera Aguirre, 2016; Pradilla, 2019). Entender los flujos migratorios como procesos que se configuran bajo dinámicas objetivas y subjetivas, evoca por una parte a los factores estructurales de expulsión como hechos que se vuelven observable cuando se materializan en desigualdades económicas, inseguridad social, pocas oportunidades laborales y reunificación familiar (entre muchos otros). De igual manera, refieren a la configuración subjetiva de las motivaciones para migrar como parte fundamental de la concretización de los factores estructurales, a través del trasfondo de los sujetos para salir de sus países de origen (Gaborit et al., 2012). La configuración de las motivaciones subjetivas se expresa en los motivos personales que tienen los sujetos de migrar, puede darse por reunificación familiar, porque identifica como inseguro su entorno (violencia) o, por las aspiraciones de mejorar el nivel de vida.

Para este eje se retoman principalmente los trabajos de Mauricio Gaborit, Mario Zetino Duarte, Larissa Brioso y Nelson Portillo (2012), Cecilia López Pozos (2016), Emilio Maceda Rodríguez y José Dionicio Vázquez Vázquez (2017), y Alberto Pradilla (2019) por el énfasis en la subjetividad dentro de los factores que impulsan la migración desde la complejidad de los factores objetivos, así como por la crítica que hacen al abordaje de los estudios

migratorios desde el ámbito jurídico, ya que señalan que los flujos migratorios están motivados por el derecho humano, y no por los derechos (o no derechos) migratorios.

La hipótesis central Gaborit, Zetino Duarte, Briosó y Portillo (2012) es que la intersección de los factores objetivos y subjetivos da pie a los desplazamientos y las migraciones³². La investigación de estos autores está enfocada en la configuración subjetiva de los sujetos a través de un proyecto de vida empujado por el motor del contexto. La complejidad de los procesos subjetivos de los actores involucrados está atada a la socialización de los riesgos de migrar, pues se parte de que -actualmente (2019)- quienes migran conocen los riesgos, sino es que desde la experiencia propia, al menos de las experiencias de otras personas (Pradilla, 2019). Por lo tanto, las motivaciones individuales están impulsadas por mejorar la calidad de vida aun sabiendo que desplazarse transnacionalmente en un estatus migratorio irregular conlleva riesgos importantes, así como un desgaste económico indispensable para sustentar el viaje. La categoría de los factores subjetivos (o la dimensión subjetiva) se retoma para este trabajo en tanto su complejidad y relación con los factores objetivos de la migración.

Tal como menciona (López Pozos, 2016) los movimientos de emigración desde la región hacia Estados Unidos pueden nacer como un sueño de llegar a “tierra prometida”, o de la necesidad de buscar un lugar de exilio. En el contexto de la región norte de Centroamérica, “la movilidad humana, de manera voluntaria o forzada, busca la forma de sobrevivencia ante los inminentes cambios globales y sus repercusiones” (López Pozos, 2016, p. 111).

¿Con qué elementos se construyen las aspiraciones y sueños de las personas migrantes? Las remesas sociales y monetarias de los que ya migraron son parte de la base necesaria para

³² Desde El Salvador y su estudio es solamente para el caso de jóvenes.

construcción del sueño de las personas migrantes. Pues, estas tienen efectos en las sociedades de origen. Los migrantes que ya se han ido, aportan por medio de sus remesas elementos que transforman los espacios y las prácticas políticas, sociales y culturales. Las remesas sociales tienen que ver con las ideas, comportamientos, identidades y el capital social que los migrantes exportan (desde el lugar de destino, en este caso Estados Unidos) a sus comunidades de origen. Las cuales son transferidas mediante la comunicación entre los migrantes y sus familiares y amigos, y tienen mayor impacto cuando los que se fueron regresan de visita o de manera definitiva. Pues es en ese momento cuando los no migrantes pueden observar directamente las prácticas de los migrantes (consideradas remesas sociales) (Maceda Rodríguez & José Dionicio, 2017).

El factor subjetivo para el análisis de las motivaciones de los flujos desde la región norte de Centroamérica aporta en gran medida a los objetivos del presente trabajo, pues tal como se expuso la hipótesis central, los flujos estudiados están motivados por factores objetivos y subjetivos. Se rescata que las motivaciones subjetivas están compuestas por el proyecto de vida, sueños, o expectativas que tienen los sujetos de la llegada al país de destino (para el caso estudiado es México y Estados Unidos). Tales motivaciones están sujetas al contexto (a las condiciones objetivas que tienen los sujetos antes y durante la migración), pues las redes sociales, las experiencias propias o de alguna persona cercana, así como las remesas económicas y sociales, condicionan los factores subjetivos de la migración.

2.3. ESTUDIOS DESDE LA VIOLENCIA COMO FACTOR PREDOMINANTE EN LA SALIDA Y EL TRÁNSITO MIGRATORIO

Se ha encontrado mucha literatura sobre los motivos de salida a través de informes de monitoreo realizados por Organizaciones No Gubernamentales (ONG). Uno de los más relevantes que sintetiza acertadamente los informes previos al año 2018, es el de la Oficina

en Washington para Asuntos Latinoamericanos (WOLA). Donde señalan cinco puntos para la comprensión de la salida de los países de origen, que para estos casos (Honduras, Guatemala y El Salvador) se define como desplazamiento forzado por los siguientes motivos:

1. Inseguridad: Honduras y El Salvador están entre los cinco países más violentos del mundo (Mc Evoy & Hideg, 2017) y con las tasas más altas de homicidios dentro de los países que no están en situación de guerra. La constante represión policial y el abuso del poder alimentan al posicionamiento de estos países dentro de esta clasificación (WOLA, 2018). Asimismo, los homicidios en El Salvador aumentaron en un 70% en el 2015, respecto al 2014, y en el 2016 se registró la tasa de homicidios más elevada de la región. (Isacson, Meyer, & Smith, 2017).

2. Corrupción: En los tres países centroamericanos la clase política protege y está coludida con las organizaciones criminales, sobretodo con la red trasnacional de narcotráfico. Uno de los principales motivos de salida de las personas migrantes es que no cuentan con la protección policial local ni de las autoridades judiciales de su país. “Para muchos en Centroamérica, la impunidad es la norma para delitos como la extorsión, la violación y el homicidio” (WOLA, 2018).

3. Fenómenos relacionados con el cambio climático: Las economías agrícolas se han visto afectadas por las sequías y plagas, provocando sociedades desiguales. Aunque en la mayoría de los casos este punto es causante del desplazamiento a largo plazo, en el último año Honduras se vio afectado por grandes inundaciones por tormentas tropicales que obligaron a muchas personas a salir de sus hogares. En Guatemala el año pasado la sequía afectó a los habitantes de las zonas rurales y en la primera mitad del 2018, inundaciones afectaron algunas zonas del país (WOLA, 2018).

4. Violencia doméstica: Según la ONU, el abuso doméstico en Centroamérica y la incapacidad de las autoridades para proteger a las víctimas ha impulsado a que muchas mujeres abandonen sus países de origen (Semple, 2018). Los tres países estudiados tienen la tasa de feminicidios más altas de América Latina (por cada 100,000 mujeres): El Salvador (6.8), Honduras (5.1) y Guatemala (2.0), en comparación con sus países vecinos: México (1.4) y Costa Rica (1.0) (Comisión Económica para América Latina (CEPAL), 2018). El Salvador, seguido de Honduras entre 2007 y 2012 tuvieron la tasa más elevada del mundo (Isacson et al., 2017).

5. Falta de oportunidades económicas: las posibilidades de acceder a un empleo para muchos jóvenes y adultos en Centroamérica es escasa y para muchos migrar es la alternativa (WOLA, 2018).

Este informe sostiene que en la mayoría de las ocasiones las causas de desplazamiento desde Honduras, Guatemala y El Salvador involucra más de uno de los puntos antes mencionados; esto quiere decir que hay una combinación de factores que impulsan la migración. Aunque estos estudios son importantes para la contextualización de los flujos migratorios por el corredor Centroamérica-México-Estados Unidos, lo que interesa para este trabajo es el análisis de las causas de estos problemas sociales y su inferencia en los factores de salida, incluyendo ahí la motivación y de dónde viene esta para los sujetos que se encuentran en tránsito.

2.3.1. VIOLENCIA DURANTE EL TRÁNSITO

Las investigaciones periodísticas sobre las migraciones centroamericanas han sido abordadas desde distintos medios³³ (5W, 2018), (Pie de página, 2020), (Animal Político, 2020), sin embargo, para este trabajo se retoman las investigaciones de dos periodistas de El Faro³⁴ (Ó. Martínez, 2015) y (Pradilla, 2019) por el acercamiento ante el fenómeno migratorio desde la rigurosidad de la investigación en el campo, y el estudio histórico descriptivo que realizan al analizar los fenómenos migratorios contemporáneos.

Óscar Martínez narra las formas de violencia contra las personas centroamericanas en tránsito migratorio por México. Relata diferentes escenarios donde las personas en tránsito son violentadas por parte del crimen organizado, las autoridades mexicanas y los coyotes o polleros (Ó. Martínez, 2015). Describe los hechos sucedidos en la matanza de los 72 migrantes en San Fernando, Tamaulipas, concluyendo que fue un suceso provocado por la lucha en el control de territorio entre uno de los cárteles más grandes del narcotráfico mexicano (los Zetas) y cuotas no pagadas por los polleros. Argumenta que fue una “lección” para mostrar quién manda en las rutas utilizadas por las personas migrantes. La frase “quien no paga, no pasa” describe la situación de control que tiene el crimen organizado, y que, además, pone en cuestión el involucramiento de algunas autoridades mexicanas (la policía federal, estatal y municipal, el ejército y para el caso de los 72, la marina) están involucradas en los crímenes que se cometen cotidianamente contra las personas migrantes. Realiza una

³³ Se dejan de lado las notas periodísticas que describen el fenómeno migratorio centroamericano desde la xenofobia y el clasismo. Los estudios periodísticos que se retoman son investigaciones formales que además de describir, analizan algunas relaciones políticas y sociales.

³⁴ Proyecto periodístico salvadoreño que a través de su expresión principal (elfaro.net) es el primer periódico digital nativo en América Latina.

fotografía sobre el violento contexto de México para las personas migrantes centroamericanas (Martínez, 2015).

En la crónica periodística que escribe Alberto Pradilla, se muestra un panorama de la migración desde la voz de quienes están en tránsito. Esta documentación se hace a través del seguimiento de la caravana que salió de Honduras en octubre de 2018. El texto se desarrolla a partir de cómo se mueve la caravana, comienza en San Pedro Sula “la capital industrial de Honduras” y termina con los catastróficos ataques de balas de goma y gases lacrimógenos en Tijuana (Pradilla, 2019). Asimismo, la crónica problematiza cómo el éxodo centroamericano que ya se venía dando décadas atrás sale de la clandestinidad para cruzar México en forma de caravana masiva, donde alrededor de 10 mil personas abandonaron sus países de origen con el objetivo de llegar a los Estados Unidos. Por medio de los testimonios de quienes conformaban la carava, Pradilla hace una descripción de las condiciones de vida en la región norte de Centroamérica y su articulación con los motivos de la migración.

Por otra parte, se retoma el trabajo de Osmar Villalobos (2018) pues a diferencia de los trabajos de investigación periodística que tratan la violencia como la causa de origen, este autor retoma el concepto de violencia como mecanismo de poder. Desde el análisis de la relación geopolítica entre Estados Unidos y México, la violencia en el contexto de tránsito migratorio es una de las consecuencias de las relaciones de poder entre los Estados. Se piensa en las lógicas bajo las que actúan los Estados que conforman el corredor migratorio, más allá de las antes mencionadas desde el ámbito geopolítico de la legalidad. Las relaciones de poder desde los Estados han configurado las redes de tal forma que condicionen ciertas formas de vivir, y también de morir (Villalobos Cristerna, 2018). Así, el control sobre los flujos migratorios:

no es monopolio de un aparato estatal bien definido. [...] La afirmación de una autoridad suprema en un espacio político particular es cada vez más difícil. Numerosos Estados-nacionales ya no pueden reivindicar un monopolio sobre los medios de vigilancia y coerción en su territorio. Éstos se han convertido en productos de un mercado que genera millonarias ganancias. Ejércitos privados, firmas de seguridad privada y las fuerzas del orden del Estado proclaman, todos a su vez, su derecho a ejercer la violencia (Villalobos Cristerna, 2018, p. 9).

Villalobos hace un análisis a partir de la configuración de un sistema que involucra a los Estados de excepción como tendencia de la gubernamentalidad contemporánea en el contexto de tránsito migratorio de centroamericanos por México. Esto es una de las nuevas formas de acumulación, donde de forma normalizada, se producen cuerpos disponibles y desechables (Villalobos Cristerna, 2018).

Desde esta perspectiva, se pueden estudiar las lógicas gubernamentales de los Estados expulsores, y también de la configuración subjetiva de la salida sin documentos migratorios, donde ésta imposición de los Estados de excepción y la “superposición de distintos sistemas de dominación [...] dan lugar a condiciones precarias de existencia social y a un dominio en función de la muerte, más que de la vida” (Villalobos Cristerna, 2018, p. 44). Entonces, se vislumbra que los Estados del corredor están involucrados desde la administración, -pero no solamente la administración burocrática de la legalidad-, sino que también en la vida de estos sujetos que configuran los flujos migratorios desde Centroamérica hacia México y Estados Unidos. Este estudio también nos da la pauta para pensar esta perversa gestión de la vida y de la muerte a través de la violencia.

La variable de violencia en el análisis de los flujos migratorios desde Centroamérica está presente en la mayoría de los estudios recopilados en este capítulo, no obstante, para este trabajo se retoman las posturas que contextualizan esta variable en procesos sociales,

políticos e históricos de mayor alcance, y no solamente desde las coyunturas más contemporáneas, como es el caso de las caravanas que atravesaron México durante 2018. Cabe recalcar que la violencia como predominante en la salida y el trayecto migratorio es una consecuencia social de diversas conjugaciones estructurales y, determina las formas de vida en los países de origen, así como durante el tránsito migratorio.

2.4. CONCLUSIONES DEL CAPÍTULO

Los trabajos expuestos en los tres ejes mencionados formulan que los flujos migratorios están motivados por los contextos en los países de origen, y que estos son producto de procesos histórico-sociales que han ocurrido al interior de los países de la región norte de Centroamérica en relación con su posición de periferias frente a los centros globales.

La variable de violencia aparece como constante en los tres ejes, a pesar de las diferentes formas en que se aborda el fenómeno migratorio. Aunque el tema de este trabajo no es la violencia en las etapas de la migración, es fundamental tomarla en cuenta debido a su participación en las condiciones de salida y tránsito migratorio. Sin embargo, es necesario resaltar que la violencia no es solamente la causa de la migración y reducir la variable a conclusiones descriptivas causales no aporta al estudio sobre las motivaciones de estos flujos.

Una de las problematizaciones de la violencia en relación con la migración centroamericana más relevantes para este trabajo, es la tesis antropológica de Osmar Villalobos, donde se estudia a la violencia ejercida contra personas migrantes en México y su relación con las estrategias de control fronterizo. Entre éstas estrategias, se encuentran la externalización de la frontera sur de Estados Unidos y el norte de México a través de la creación del INM y, más contemporáneamente, la implantación del Programa Integral Frontera Sur (PIFS); ambas funcionan como “tapón” o frontera vertical para las personas centroamericanas en una

situación migratoria irregular. La discusión desde esta propuesta es que la violencia constituye -y es parte de- la guberamentabilidad migratoria en México. No se trata de estados fallidos, sino de Estados que reproducen el *statu quo* a partir de la gestión y la administración de la cosificación y desechabilidad, en este caso, de los migrantes (Villalobos Cristerna, 2018).

Respecto a cómo se estudian los factores objetivos y subjetivos, vemos que la mayoría de los autores expuestos parten del análisis de los procesos estructurales como factores objetivos, y pocos nombran los factores subjetivos de las migraciones. El trabajo de Gaborit, Zetino Duarte, Brioso y Portillo, pone en evidencia la importancia de estudiar los factores que conjugan las motivaciones subjetivas de los individuos al migrar, como la socialización del riesgo y la expectativa de mejorar las condiciones de vida. La pertinencia de la investigación de las motivaciones de los flujos migratorios contemporáneos desde la conjugación de los factores objetivos y subjetivos está en que hay otros factores, además de los objetivos, que reproducen el ciclo migratorio. Éste último señalamiento se desarrollará más adelante.

En conclusión, los desplazamientos desde la región norte de Centroamérica están motivados por los contextos sociales. Los cuales, son producto de la conjugación de procesos económicos (la apertura al mercado neoliberal en la década de 1980 que provocó la precarización de las condiciones sociales en la región) y políticos (los conflictos armados al interior de la región (1970-1980), la adopción de medidas políticas represivas contra la población), que han traído consecuencias sociales materializadas en los contextos. También, las motivaciones de estos flujos pueden ser analizadas desde los factores subjetivos (las expectativas, los sueños, las aspiraciones y las mismas causas que expresan los sujetos de su

migración). Se retoman enfoques presentados para analizar las motivaciones de los flujos migratorios desde la región norte centroamericana en el periodo de 1990-2017.

CAPÍTULO 3. ASPECTOS TEÓRICO-METODOLÓGICOS PARA ABORDAR LA MIGRACIÓN. UNA PROPUESTA DESDE GINO GERMANI

Desde mediados del siglo pasado (1951) se incrementó el número de personas latinas que inmigraron a los Estados Unidos. Este incremento se conformó principalmente de mexicanos y centroamericanos (Pérez Brignoli, 2002). Hoy, Los Ángeles es la segunda ciudad con más mexicanos y Nueva York la segunda ciudad con más salvadoreños en el mundo (Delich, 2004).

Como se presentó en el apartado anterior, los estudios de los flujos migratorios desde la región norte de Centroamérica con destino a los Estados Unidos han sido abordados por una parte, desde los factores sociales, económicos, políticos y demográficos. Por otro lado, desde los factores subjetivos como las motivaciones, las expectativas y los sueños que tienen los sujetos que migran.

En este capítulo se discute el esquema teórico que propone Gino Germani, principalmente en dos de sus obras: *Asimilación de migrantes en el medio urbano. Aspectos teóricos y metodológicos* (1969) e *Investigación sobre efectos sociales de la urbanización en un área obrera del Gran Buenos Aires* (1967).

Las aportaciones de Germani al campo de investigación de las migraciones nacionales e internacionales se pueden identificar con los trabajos publicados entre 1955 y 1973. Para G. Germani, las migraciones son un indicador de cambio social, político y cultural de un país (Lattes, 2010). Retomando a Eisenstadt (1954) distingue tres procesos principales en la migración: la decisión de migrar, el traslado real y la aculturación de la sociedad urbana. Aunque el último proceso forma parte del objeto de estudio principal de G. Germani en sus trabajos sobre migración apuntando la relación que hay entre migración, urbanización,

concentración urbana y modernización, para este trabajo se retoman los dos primeros procesos de la migración (la decisión de migrar y el traslado real).

Germani es uno de los principales exponentes de las teorías de la modernización en América Latina, y se sitúa en la corriente teórica estructural-funcionalista. Los aportes del estudio sociológico latinoamericano han estado marcados por las pautas del contexto en relación con los sucesos mundiales. El contexto del enfoque de la modernización estuvo posibilitado por la crisis mundial de 1929, ya que dio los elementos para la transformación del modelo de desarrollo que anteriormente se daba (es decir, de exportaciones agrícolas caracterizado por el *crecimiento hacia afuera*). Debido a la imposibilidad de seguir importando, el enfoque antes mencionado motivó a la propuesta de industrialización de importaciones (ISI). El modelo de ISI, implementado en Centroamérica desde finales de 1930 hasta principios de 1980, se basó en la fabricación local de productos y la diversificación de la estructura productiva para que las exportaciones perdieran su carácter estratégico (Zapata, 2016).

Aunque el objetivo de la propuesta del modelo de sustitución de importaciones era romper con los lazos de dependencia económica en el mercado internacional, hasta la década de 1940 había una solamente una industria manufacturera incipiente, anclada (en el caso hondureño, guatemalteco y salvadoreño) al sector agroindustrial. En la región estudiada, entre 1935 y 1955, algunas empresas principalmente textiles comenzaron a abastecer productos manufactureros para el mercado interno, propiciando la urbanización al mover el comercio a los centros de consumo (que antes estaban en los enclaves agroindustriales) (Zapata, 2016). Germani analiza el proceso de modernización asociado al modelo de sustitución de importaciones, donde estudia el cambio de transición en las sociedades latinoamericanas de “lo tradicional a lo moderno”.

Esta propuesta teórica ha sido criticada por los estudiosos del enfoque histórico-estructural. Principalmente, estas críticas se dirigen a las explicaciones de tipo psico-sociales y el énfasis en las variables individuales que se acentúa en la teoría de la modernización (Lattes, 2010). No obstante, en sus estudios sobre migración, Germani hace énfasis en que el nivel de análisis psicosocial no implica reducir las causas de la migración a un proceso psicológico, sino que está enmarcado en condiciones objetivas y normativas que están contantemente interrelacionadas (Germani, 2010a).

Es de gran relevancia especificar que G. Germani está analizando un proceso migratorio internacional de norte a sur, de migrantes europeos (principalmente italianos) hacia Argentina, y también el proceso migratorio del área rural al área urbana³⁵, en un periodo de tiempo que abarca casi 80 años (1869-1947). El carácter de las migraciones internacionales estudiadas en esta investigación es de sur a norte (desde Centroamérica hacia México o Estados Unidos). Asimismo, Germani propone un esquema teórico en el análisis de las migraciones para dar cuenta del proceso de adaptación de los sujetos en las sociedades de destino³⁶, objeto que no es compartido en esta investigación pues aquí se están analizando la conjugación de las motivaciones objetivas y subjetivas de los flujos migratorios desde la región norte de Centroamérica.

La elección por el marco referencial de Germani, a pesar de las diferencias en el objeto de estudio, el lugar y el tiempo analizado, se basa en el análisis sociológico que ofrece este autor, ya que, a través del esquema teórico propuesto en sus obras, analiza las relaciones sociales que componen el fenómeno migratorio. Las categorías analíticas que se rescatan de esta

³⁵ Desde las provincias de Argentina (Entre Ríos y Santa Fe) hacia las áreas periféricas de Buenos Aires.

³⁶ En sus casos de investigación, de los migrantes europeos hacia Argentina.

propuesta son principalmente los factores expulsivos y atractivos, así como las actitudes y expectativas de los individuos antes y durante la migración.

El fenómeno migratorio, desde los estudios más contemporáneos (a partir del siglo XXI), se ha tratado desde posturas que piensan el fenómeno a través de categorías descriptivas y empíricas (como el enfoque de la transnacionalización). A diferencia de éstas, Germani ofrece un marco analítico sociológico con el cual se pueden estudiar los nuevos escenarios de la migración. A pesar de que este enfoque haya sido propuesto hace más de medio siglo, sus categorías de análisis siguen vigentes para el fenómeno de estudio.

3.1. CATEGORÍAS ANALÍTICAS PARA EL ESTUDIO DE LAS MIGRACIONES

Para Gino Germani, la migración por sí misma es un proceso social y -como tal- es “una expresión de los cambios básicos que están transformando al mundo, convirtiendo a un planeta de aldeas y desiertos en un planeta de ciudades y metrópolis” (Germani, 2010a, p. 466). Las migraciones son indicadores de cambios sociales, políticos, y culturales en la sociedad.

Germani propone un esquema con tres niveles de análisis. El peso de este esquema se distribuye entre los factores sociales, los normativos y los psicosociales. La articulación de estos tres factores complejiza el análisis de los desplazamientos, ya que brinda las herramientas para estudiar, desde el acercamiento empírico, las motivaciones de las migraciones a través de los sujetos. El mismo Germani señala que este enfoque implica el riesgo de simplificar demasiado el proceso migratorio, reduciéndolo al equilibrio mecánico de fuerzas impersonales externas, o en el caso contrario, otorgar demasiado énfasis a las motivaciones “racionales” e “instrumentales”, sin tener en cuenta la complejidad del proceso psicológico que da lugar a la decisión de irse o quedarse (Germani, 2010a).

En el nivel objetivo se relacionan dos categorías: los factores expulsivos y atractivos, y la naturaleza de las condiciones de las comunicaciones entre el lugar de origen y el lugar de destino. En el nivel normativo se distinguen las normas, creencias y valores de la sociedad de origen, así como las actividades y pautas de comportamiento que en dicha sociedad regulan la migración, como los roles, las expectativas y las pautas normativas de los comportamientos institucionalizados. El nivel normativo³⁷ proporciona el marco dentro del cual las personas perciben y evalúan tales condiciones objetivas. Aquí entran en juego las categorías de las normas, creencias y valores de la sociedad de origen. En el nivel psicosocial³⁸ están las actitudes y expectativas de los individuos concretos. En este nivel está implicado (directa o indirectamente) el modo en como son afectadas las actitudes individuales que condicionan la decisión de migrar y el carácter de la migración. Los tres niveles están relacionados entre sí, pues las condiciones objetivas operan en un contexto específico normativo y psicosocial (Germani, 2010a).

Para analizar los orígenes de los migrantes y sus motivaciones para migrar, se recurre a las dos primeras etapas del proceso migratorio: la decisión de migrar y el traslado real. De este modo se pueden identificar cierto tipo de datos para este análisis; la descripción de las principales instituciones que operan en los lugares de origen, tránsito y destino (familia, trabajo, economía, religión, política, educación, etc.), los datos de grado de desarrollo económico y *modernización cultural* (tamaño de las localidades, y la mano de obra agrícola

³⁷ Para esta investigación no se retoman sus categorías de análisis (normas, creencias y valores de la sociedad de origen), porque no se cuenta con los datos y elementos necesarios para analizar desde estos conceptos (dadas las limitaciones de temporalidad y espacialidad del trabajo de campo, pues fue realizado en el trayecto migratorio y no directamente en las sociedades de origen).

³⁸ En este trabajo se retoma el nivel de análisis psicosocial que propone Germani como nivel subjetivo, donde sí se retoman lagunas categorías del nivel psicosocial como las expectativas de los sujetos antes y durante la migración, sin embargo, no se realiza el análisis meramente psicosocial pues este involucraría herramientas e instrumentos metodológicos que no se tomaron en cuenta aquí (como las entrevistas a profundidad y el análisis de las actitudes individuales al momento de migrar, durante el tránsito y en la llegada al lugar de destino).

y no agrícola), así como las características de los migrantes antes de la migración y de las categorías, grupos y estratos de los que provienen (Germani, 2010b).

Las características de los migrantes antes de la migración son fundamentales para el análisis porque el estudio sobre la sociedad de origen de los migrantes no es suficiente para averiguar los diversos factores que pueden interferir en la decisión de migrar. Por este motivo, los aspectos socioculturales y los atributos individuales son características que se retoman en el estudio, conformados los primeros por las variables de edad, sexo, educación y ocupación de quienes están migrando, y los segundos con los aspectos psicosociales relacionados con la propensión a *adquirir*³⁹ (Germani, 2010a). Es importante mencionar que “las características socioculturales afectan a los individuos, no como individuos, sino por el hecho de pertenecer a cierta categoría, grupo o estrato social [...] Los rasgos individuales operan dentro del marco general establecido por las categorías tal como son definidas por las características socioculturales” (Germani, 2010a, p. 479), por lo tanto, los aspectos socioculturales son expresados como atributos individuales.

La motivación para migrar se entiende desde los motivos manifiestos de quienes ya emigraron; es decir, los motivos que expresan directamente las personas migrantes, como las razones económicas y las razones domésticas (Germani, 2010a), que, a lo largo de este trabajo, las denominaremos *reunificación familiar*. También se incluyen las razones por violencia, dado el contexto de la región. Siguiendo esta línea interpretativa, en las motivaciones para migrar están la ilusión manifiesta del migrante con respecto al carácter

³⁹ Se entiende por adquirir no solamente objetos materiales, puede ser estatus, reconocimiento, etc. No se toma en cuenta esta categoría para el análisis de los casos.

temporario o permanente de la migración y el carácter de la decisión, en términos de grado de *liberación*⁴⁰ (Germani, 2010a).

Por último, es necesario considerar las circunstancias del traslado, es decir, el “canal” por el cual tiene lugar el traslado, el cual puede ser por trabajo⁴¹ o por parientes y amigos. Esta mirada del fenómeno se atribuye a las migraciones en cadena (Germani, 2010a), que están relacionadas con el modo de decisión y la motivación para migrar.

3.2. ASPECTOS METODOLÓGICOS PARA ABORDAR LAS MOTIVACIONES DE MIGRAR

Para esta investigación se entiende que los flujos migratorios desde la región norte de Centroamérica son un problema sociológico que puede ser estudiado a través de las motivaciones objetivas y subjetivas que dan cuenta de la interrelación de los procesos sociales, políticos, económicos y culturales que existen en el corredor.

Para este punto de la investigación, es indispensable aclarar la forma en que se retoma el nivel de análisis que propone Germani desde lo psicosocial. Dadas las condiciones de esta investigación, se utiliza la categoría “factores subjetivos” partiendo de la categoría *expectativas* del análisis en el nivel psicosocial⁴² y articulándola con la decisión de migrar.

Para relacionar el análisis de las expectativas con la decisión de migrar, se retoma la categoría weberiana de *acción social*. La acción social, desde la propuesta de Max Weber⁴³ debe ser

⁴⁰ Se entiende por liberación el rango de oportunidades que tiene el sujeto por sus condiciones objetivas, como estrato social, sexo, rasgos fenotípicos, etc. No se toma en cuenta esta categoría para el análisis de los casos estudiados.

⁴¹ Un ejemplo de estas migraciones que funciona como tipo ideal del canal por trabajo, fue el Programa Bracero que se dio entre 1942 y 1964, donde miles de mexicanos migraron legalmente a los Estados Unidos, contratados para incorporarse a la producción de sectores como el agrario, mientras la economía estadounidense se centraba en la industria bélica por el contexto de la Segunda Guerra Mundial (Espinoza Aguirre, 2019).

⁴² Hablar de factores psicosociales involucraría analizar las actitudes y el comportamiento de los sujetos.

⁴³ La acción social siempre está referida a otro.

interpretada para explicar causalmente el sentido de ésta. Toda acción social tiene un sentido mentado; es decir, un sentido subjetivo (referido a la conducta de otros) (Weber, 2014).

Para dar cuenta de la acción de migrar de los individuos, se recurre a la tipología⁴⁴ de acciones sociales propuesta por Weber: racional con arreglo a fines (motivada con el fin de la acción basándose en cálculos), tradicional (que tiene que ver con la costumbre arraigada), racional con arreglo a valores (donde el resultado no es lo que importa, sino seguir determinados valores) y de tipo afectivo (que se relaciona con los estados sentimentales) (Weber, 2014). La acción de migrar está condicionada al contexto y, para ser interpretada, debe comprenderse el sentido de la misma.

Par el estudio de las motivaciones de los flujos migratorios desde la región norte de Centroamérica se delimita a la selección de la población estudiada en el trabajo de campo por grupos, donde se toman en cuenta las variables de a) sexo, b) edad, c) país de origen, d) lugar de residencia (urbana o rural) y e) ocupación.

Estos grupos se someten a un análisis relacional tomando en cuenta dos factores principales: 1) los lugares de origen de las personas entrevistadas, 2) las motivaciones y formas de la migración⁴⁵. Retomando; a) las motivaciones de carácter económico a través de la variable del trabajo (ausencia de trabajo remunerado y trabajo mal remunerado), b) las motivaciones no directamente económicas por medio del deseo de cambiar, el deseo de mejorar, la atracción del país de destino y el hecho de que la migración es algo recurrente e histórico en los países de origen , por lo tanto existen percepciones sobre las personas cercanas al sujeto

⁴⁴ Para Weber, los tipos ideales son construcciones teóricas basadas en las repeticiones, tienen componentes históricos y son el punto de referencia desde el cual se mide la acción. Dado que son tipos ideales, la acción social puede contener distintos elementos de estos tipos ideales.

⁴⁵ Las motivaciones y formas de la migración están condicionadas a los factores objetivos.

(que hayan migrado anteriormente o que se hayan quedado en sus países de origen) (Germani, 2010b), y c) las motivaciones de carácter de supervivencia inmediata⁴⁶ que se expresan por la huida provocada por el hecho de que la vida del sujeto corría peligro en el lugar de origen y está relacionada con las amenazas. Y 3) las motivaciones objetivas de la migración, a partir de la interrelación de las categorías antes dichas.

Germani señala que “no hay duda de que las causas económicas actúan sobre un trasfondo de otras motivaciones” (Germani, 2010b, p. 418) como se aprecia en los sujetos que migran a propósito de los que se quedan y los que se van, la elección del destino, cómo fue tomada la decisión de migrar (¿hubo algún suceso determinante?) y si están migrando acompañados (y por quién) o solos (Germani, 2010b).

El estudio del nivel objetivo en la etapa de decisión de migrar y el traslado tiene en cuenta los factores expulsivos y atractivos⁴⁷. En esta esta investigación se delimitan a los expulsivos como: la ausencia de trabajos remuneradas con el valor de la fuerza de trabajo correspondiente y la seguridad humana en relación con el contexto de violencia de la región. Ambos factores están lejos del alcance de decisión de los sujetos; por el contrario, son parte de las condiciones sociales contemporáneas e históricas de la región.

El trabajo remunerado por debajo de su valor es una forma de explotación, y una de sus expresiones es el salario insuficiente para el consumo de las necesidades fisiológicas mínimas. La seguridad humana, puede ser medida a través de los indicadores de violencia como los homicidios internacionales.

⁴⁶ Estas motivaciones no están dentro del análisis que hace Gino Germani, sin embargo, es necesario agregarla al estudio de las migraciones desde la región norte de Centroamérica por el crítico contexto de violencia que tiene la región actualmente.

⁴⁷ El estudio que hace G. Germani es sobre los factores expulsivos y atractivos de las migraciones desde el medio rural hacia el medio urbano.

Paralelamente, los factores atractivos que se identifican son las oportunidades de empleo y mayor salario, y la posibilidad de seguridad social y personal. Las características de los migrantes antes de la migración se insertan como categorías de los grupos y estratos sociales de los que provienen, Germani toma en cuenta este factor para posteriormente apuntar a que una de las motivaciones subjetivas es la *movilidad social* (Germani, 2010c).

Germani estudia la movilidad social desde una *tipología*⁴⁸ conformada por movilidad: estructural, de circulación o por reemplazo, demográfica y burocrático-administrativa (Trovero, 2019). El concepto lo utiliza en sus obras sobre migración para analizar las formas de asimilación y adaptación de los migrantes en las sociedades de destino, observando así, un tipo de movilidad social ascendente. Por ende, se retoma la categoría de movilidad social exclusivamente como parte de las expectativas que tienen los sujetos de la migración.

*El proyecto de vida*⁴⁹ (como lo llaman Gaborit et al.) está relacionado con la aspiración de movilidad social, donde se vislumbran condiciones de mayor bienestar en un futuro no muy lejano. Las migraciones económicas, se encuentran asociadas a la falta de oportunidades (en el país de origen) para desarrollar un proyecto de vida que va más allá de la inserción laboral (Gaborit et al., 2012).

Sobre el análisis del nivel objetivo en el traslado, se puede mencionar que las características del tránsito migratorio son de violencia sobre las personas que se encuentran en tránsito de forma irregular. Quienes están en tránsito por México enfrentan constantemente violaciones a sus derechos humanos. Por lo tanto, esto condiciona el trayecto migratorio, y de la decisión de migrar, pues debe tenerse en cuenta una serie de factores al que se van a enfrentar en la salida, el tránsito y la llegada.

⁴⁸ Basada en los tipos ideales de Max Weber.

⁴⁹ El imaginario de una «mejor vida» o del «sueño americano» como factor de atracción (Gaborit et al., 2012).

3.3. CONCLUSIONES DEL CAPÍTULO

Las categorías analíticas que propone Gino Germani en el esquema teórico para estudiar las migraciones son útiles para el objeto de análisis de este trabajo pues aportan una mirada sociológica al fenómeno. Los factores expulsivos y atractivos, así como la naturaleza de las condiciones de las comunicaciones entre el lugar de origen y el lugar de destino, son factores objetivos que condicionan la migración (Germani, 2010a). Las expectativas que tienen los sujetos de la migración, y cómo fue tomada la decisión de migrar (así como los motivos de esta decisión) conforman los factores subjetivos de la migración.

Ahora bien, la intersección de los factores objetivos y subjetivos que motivan las migraciones contemporáneas desde la región norte centroamericana será estudiada en el siguiente capítulo. Para hacer esta articulación, se toma en cuenta el esquema metodológico de Germani donde, para relacionar ambos factores, se deben estudiar las etapas del proceso migratorio (la decisión de migrar, y el traslado real). En este sentido, las motivaciones de la migración pueden ser de carácter directamente económico, indirectamente económico o por supervivencia inmediata.

CAPÍTULO 4. ANÁLISIS DE LAS MOTIVACIONES SUBJETIVAS Y OBJETIVAS DE LOS FLUJOS MIGRATORIOS DESDE LA REGIÓN NORTE DE CENTROAMÉRICA EN SU TRÁNSITO MIGRATORIO POR MÉXICO

Con base en lo mencionado en los capítulos anteriores, en este capítulo se hará un ejercicio interpretativo siguiendo una parte del esquema teórico que propone Gino Germani, de datos extraídos a través de diferentes fuentes (entrevistas, observación participativa y análisis de fuentes documentales y hemerográficas) para responder a las preguntas que motivaron esta investigación: ¿Por qué han aumentado los flujos migratorios desde 1990-2020? ¿Cuáles son las motivaciones de estos flujos migratorios? ¿Qué se necesita para migrar, cuáles son las condiciones sociales que posibilitan la migración? Así como se someterá a prueba la hipótesis de trabajo formulada: que estas migraciones están motivadas por factores expulsivos y atractivos en los lugares de origen (contextos de inseguridad y precariedad económica) y en los lugares de destino (trabajos mejor remunerados y acceso a la seguridad). También están en juego las motivaciones subjetivas de quienes migran que se expresan a través de las variables de reunificación familiar y el deseo de acceder a un estrato económico más alto.

Quienes migran por México de forma indocumentada se enfrentan a rutas violentas y caminos de hambre. En este contexto existen algunos lugares de refugio que albergan a miles de personas migrantes cada año. Fueron en estos lugares dentro de la ruta que se realizó el trabajo de campo (La 72 Hogar Refugio para Personas Migrantes, Casa del Migrante Satillo, Frontera con Justicia A.C. y FM4 Paso Libre). A partir de lo recopilado, en la primera parte del capítulo se realiza una descripción etnográfica como aproximación a la población estudiada y su paso por los centros de apoyo al migrante. Posteriormente se presentan a las personas entrevistadas a partir de la descripción del perfil social, y después se sitúan las

condiciones sociales necesarias de la migración desde esta región, pues no cualquier persona puede emprender un viaje migratorio.

Para analizar las motivaciones subjetivas, se recurre a los tipos ideales de acción social que propone Max Weber, haciendo una relación con las características de las motivaciones de los sujetos en tránsito y el tipo de acción social que se presenta, para esto, se cataloga en dos tipos de motivación: las motivaciones de la migración con arreglo a fines, y las motivaciones de la migración con arreglo a fines y afectivas.

Las motivaciones objetivas de la migración son aquellas que van más allá de lo que expresan los sujetos en tránsito. Para abordarlas, se recurre a las fuentes documentales en relación con las motivaciones de la migración y las características de quienes migran. Se entrecruzan los datos sobre ocupación y capitales (económicos y sociales) con los que cuentan quienes migran para analizar la intersección entre las motivaciones objetivas y subjetivas que condicionan los flujos migratorios en el 2019 desde la región norte de Centroamérica hacia México y Estados Unidos.

Finalmente, se aborda cómo las condiciones externas de los flujos migratorios que han propiciado un nuevo destino para estos: México. ¿Por qué hay una nueva tendencia en los últimos años (2015-2020) por permanecer en México y no llegar a Estados Unidos? En esta última parte del capítulo se problematiza este fenómeno que está presente en casi la mitad de las personas entrevistadas.

4.1. DESCRIPCIÓN ETNOGRÁFICA: PERSONAS MIGRANTES EN ESPACIOS DE REFUGIO DURANTE LA RUTA MIGRATORIA⁵⁰

Con hambre, sucios, con los zapatos rotos, las camisas rasgadas y la piel quemada. Muchos con heridas graves, muchas habiendo sido víctimas de violencia sexual. Corren de *la migra* y se enfrentan con el crimen organizado. Así llegan quienes están migrando a los espacios seguros que están en la ruta, mejor conocidos como albergues.

A continuación, se presenta una descripción etnográfica del albergue FM4 Paso Libre: el procedimiento para ingresar, la dinámica del día a día y las relaciones sociales de quienes están dentro, así como su distribución en el espacio. Posteriormente se hacen algunas comparaciones (de la cantidad y la diversidad de personas) con otros dos albergues (La 72 Hogar-Refugio para Personas Migrantes y la Casa del Migrante Saltillo Frontera con Justicia A.C.). El objetivo de la descripción etnográfica es presentar el contexto donde fueron realizadas las entrevistas y la observación participativa.

El Centro de Atención a Migrantes y Refugiados (CAMR) está situado a una cuadra de las vías del tren, por fuera se ve un portón negro con el logo de FM4⁵¹, hay un timbre que se

⁵⁰ El trabajo de campo para la recopilación de la información de los sujetos en tránsito migratorio se llevó a cabo en Guadalajara, Jalisco. Se realizó una breve estancia de investigación en el albergue FM4 Paso Libre (Dignidad y Justicia en el Camino A.C.) Donde se realizaron 32 entrevistas estructuradas con personas mayores de 18 años que estaban dentro del albergue⁵⁰.

⁵¹ FM4 es una organización que se dedica a la defensa y promoción de los derechos humanos de las personas migrantes y refugiadas por medio de la asistencia humanitaria integral, la incidencia en políticas y la investigación desde el occidente de México (*FM4 Paso Libre*, 2017, p. 4). Las instalaciones están situadas en Guadalajara, Jalisco. Empezó en 2007, cuando un grupo de estudiantes comenzaron a hacer incidencia en la Zona Metropolitana de Guadalajara en las vías del tren desde la atención humanitaria. En 2009 se constituyen como Asociación Civil y en 2010 sucede la apertura del primer Centro de Atención al Migrante (CAM). En este espacio se ofrecían servicios de higiene personal, ropa, comida y llamadas telefónicas durante cuatro horas al día. En 2013 publican su primer informe “Migración en tránsito por la Zona Metropolitana de Guadalajara: actores, retos y perspectiva desde la experiencia de FM4 Paso Libre”. En 2014 FM4 asume la coordinación general de la Red de Documentación de las Organizaciones Defensoras de Migrantes (REDODEM) que articula 23 casas del migrante en México. En 2015 se hace la apertura del nuevo Centro de Atención a Migrantes y Refugiados de FM4 (CAMR), en donde hay una extensión de los horarios de atención y el fortalecimiento de servicios humanitario a través de incluir acompañamiento médico, psicológico y jurídico. En 2016 FM4 se

debe tocar para ser atendido. Durante el día hay un grupo de voluntarios y voluntarias en el espacio de recepción, que es una pequeña estancia con sillas de plástico y una mesa donde se dan las indicaciones para poder pasar al CAMR: las reglas para ingresar y el procedimiento de ingreso. Antes de dar inicio al registro, se hace un cuestionario a través de una plática para asegurarse de que las personas que quieren ingresar al CAMR son personas migrantes⁵², pues, dado el contexto del tránsito en México, existen situaciones donde quienes quieren ingresar a los albergues son coyotes o enganchadores, o personas en situación de calle, a quienes se les canaliza a otro albergue.

Lo primero que se les comunica a quienes quieren ingresar es que, si desean un vaso con agua y en caso de que haya comida ya preparada, comida. En la conversación se hacen preguntas como: ¿De dónde viene? ¿Ha entrado a algún otro albergue durante su viaje? ¿Cuánto tiempo lleva en Guadalajara? ¿Ha entrado a FM4 en otra ocasión? Posterior a estas preguntas se les comunican las tres reglas fundamentales del albergue: respeto, honestidad y disponibilidad. Se aclara que está prohibido el ingreso con drogas ilegales y alcohol o bajo el efecto de estas, la venta de cualquier cosa o servicio dentro del CAMR, el ingreso con celulares (se les guardan bajo llave e identificados con sus nombres en una oficina dentro del CAMR y se les devuelven cuando van a salir), y se les informa sobre los servicios que se brindan dentro del CAMR: tres comidas al día, una llamada telefónica, 15 minutos de internet al día, lugar para dormir, servicio médico, atención psicológica y asesoría jurídica (en el caso

convierte en socio de la Oficina del Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) y se integra al Consejo Ciudadano del Instituto Nacional de Migración y al Consejo Consultivo del Instituto Jalisciense para Migrantes. En 2017 se logra la incidencia en espacios internacionales a través de la participación en la Consulta Mundial a Organizaciones de las Naciones Unidas para la Atención a Refugiados en Ginebra, Suiza, y colabora en las consultas y procesos oficiales para la adopción del Pacto Mundial sobre una migración regular, ordenada y segura (*FM4 Paso Libre*, 2017).

⁵² También se recibe a personas retornadas, deportadas y de migración interna como jornaleros.

que vayan a tramitar documentos de regularización migratoria o asilo). Finalmente, se les indica que se debe hacer un registro a través de la REDODEM, donde todos los datos que brindan son confidenciales. Para pasar al registro, se hace una revisión de las mochilas, y se guardan los objetos peligrosos como navajas, aerosoles, agujas, alfileres y medicamento controlado (que se puede sacar cada que se necesite). Y después, una revisión en forma de cateo.

Se elabora un gafete que funciona como identificación, donde viene su nombre y primera inicial de su apellido, la fecha en la que entraron y la fecha cuando deben salir (dependiendo de su situación migratoria: que están en tránsito (dos noches y tres días), que están en un proceso de regularización migratoria apoyado por el equipo jurídico de FM4 (2 a 3 meses), o si están en el programa de reinserción social⁵³, donde ya cuentan con un documento de regularización migratoria expedido por México) y están buscando trabajo o habitación para rentar. En el gafete también se van tachando las prendas y los productos de aseo personal que se le han brindado.

El día comienza a las 5:00 am con café y pan para quienes van a trabajar desde temprano, después a las 6:00 am hay otra ronda para despertar y dar café a quienes trabajan un poco más tarde, a las 7:00 am se prenden las luces del CAMR y a las 7:30 am se despierta a todas las demás personas. Después se hace una rueda⁵⁴ para organizar la limpieza de los dormitorios, el comedor y los baños, posteriormente hay un pase de lista y el café con pan

⁵³ Cada semana se reciben personas reubicadas por ACNUR que pueden estar 15 días. Estas personas llegan ya con reconocimiento de la condición de refugiadas.

⁵⁴ Las ruedas son una forma de organización en círculo que se realizan en FM4 Paso Libre y en la Casa del Migrante Saltillo, donde la población migrante se acomoda alrededor de una persona que da las indicaciones o avisos. Se utiliza la palabra rueda para la formación en círculo porque las personas centroamericanas le dicen rueda a esta formación circular de personas.

para toda la población del albergue. Las ruedas son círculos que se hacen antes de cada comida donde se recuerdan las reglas principales del CAMR y se dan avisos importantes como recomendaciones para agarrar el tren y actividades que se van a desarrollar en el día.

El CAMR está construido en una bodega, cuando entras, lo primero que ves es el recuadro de recepción, avanzas y este cuadro conecta con el garaje que funciona como área de fumar. Entrando a la estructura cerrada, está a la izquierda un espacio para el guardarropa, donde hay cajones con números donde se dejan las mochilas y cobijas. Después hay una serie de cubículos, unos funcionan para el registro y las llamadas telefónicas, otros para la enfermería y oficina de los encargados del programa de reinserción social. Frente a esta línea de cubículos está el comedor con mesas largas y al fondo una barra que conecta el comedor con la cocina. Este espacio del comedor es donde se desarrollan las ruedas.

En el fondo están los dormitorios, abajo los de mujeres, niños, niñas y adolescentes no acompañados, personas con alguna discapacidad física, personas de la comunidad LGTBTTTI y familias, arriba están los dormitorios de hombres. A un lado de los dormitorios que están en la planta baja están los baños, del lado derecho los de hombres y del lado izquierdo los de mujeres.



Ilustración 1. Fotografía de David Morán Pérez, en FM4 Paso Libre.

También en el fondo hay algunas mesas donde la gente se sienta a platicar, dibujar o jugar, junto a esto hay algunos aparatos para hacer ejercicio y arriba un tapanco que funciona como biblioteca. La ropería está frente a la enfermería, hay suficiente ropa para todas las personas que necesitan algo, las personas voluntarias se encargan de organizar las donaciones y proporcionar lo necesario a quienes necesiten alguna prenda. Para terminar el día, se vuelve a pasar lista y se asignan camas y colchonetas a las personas que pasan su primera noche en el albergue.

Las personas que están dentro de FM4 conviven de distintas formas, hay quienes ya se conocen porque viajaron juntas, o porque se encontraron en algún otro albergue. Están quienes frecuentan el área de fumar, ahí se comparten cigarrillos y se sientan en *sillas tipo acapulco* (tejidas con hilos de plástico) formando pequeños círculos, a veces se incendia el bote de basura que funciona como cenicero, pero los fumadores saben cómo apagarlo en

seguida. Como dentro de los objetos peligrosos que se le retiran a la entrada están los encendedores, solamente hay uno en el área de fumar que está amarrado a un hilo. Normalmente hay alguien que asume el papel de cuidador o cuidadora del encendedor, que se encarga de pedir otro a alguna persona voluntaria cuando se le termina el gas al que está colgado.

En el área del comedor hay personas esperando a ser registradas, o tomando sus objetos personales que traen en las mochilas. Siempre hay un cúmulo de personas esperando su turno para los 15 minutos de internet en la computadora. Quien está en su turno del internet normalmente pone música, y quienes están esperando cerca, disfrutan y sugieren que pongan ciertas canciones. A veces, quienes están en el internet les llaman a otras personas para que vean a sus amigos y familiares en fotos de Facebook. Al lado de los cubículos de la enfermería hay una pequeña área con juegos y piso de *foami* donde hay niñas y niños pequeños haciendo uso de los juguetes, esa área siempre está desordenada. Las mamás de los niños están cerca supervisando, pero también es común que estén los infantes solos y haya quejas de otras personas migrantes por este hecho. En las mesas al fondo hay quienes dibujan, leen o conversan, regularmente parejas o familias. Arriba, en el tapanco hay libros y mesas, ese espacio normalmente está vacío, excepto cuando hay alguna charla sobre el refugio que dan las personas encargadas del acompañamiento para el asilo. También a veces en el tapanco hay alguna clase de inglés o talleres de autoconocimiento.

Junto a las mesas que están al fondo del albergue hay una mesa de ping pong, donde se hacen retas a cinco puntos para jugar. Quienes juegan normalmente son hombres jóvenes, que se enojan cuando alguna mujer les gana la partida. Al lado está el gimnasio donde también,

normalmente hay hombres jóvenes ejercitándose o enseñando rutinas de ejercicio a otros hombres, por lo general adolescentes.

La cocina es un espacio donde suceden muchas cosas al mismo tiempo: o están cocinando en ollas viejas de cocina industrial, o limpiando la alacena, o separando frijoles o haciendo *fresco* (las personas centroamericanas le llaman así al agua de fruta). En cada comida solicitan voluntarios para preparar los alimentos, y aunque normalmente son las mismas personas las que quieren colaborar, se trata de animar a quienes no han entrado a la cocina para que no exista un “control” sobre la preparación de estos.

Las mujeres están con otras mujeres, con sus hijos o sus parejas. Al principio son las más tímidas para opinar, pero cuando llevan ya algunos días dentro de FM4 son las primeras en expresar cuando algo no les parece. Las personas de la comunidad LGBTTTI hacen pequeños subgrupos, se comparten los artículos de aseo personal, y la ropa. A veces se organizan para cortar cabello o hacerse un cambio de estilo perforándose los labios, haciéndose cortes en las cejas o pintándose el cabello de algún color brillante.

Al interior de FM4 el ambiente se caracteriza por ser ameno, pero también hay conflictos: por la distribución de la ropa y de los artículos de aseo personal, por el orden de la lista del internet y las llamadas, por las salidas a la tienda y la repartición de pasteles o postres cuando llegan donaciones, por la distribución de los cuartos, o cuando se separan a las parejas en dormitorios diferentes. También, hay quienes se enamoran dentro y salen siendo pareja, quienes se encuentran con algún vecino de su lugar de origen y continúan juntos, quienes se juntan en grupos para seguir el camino más seguro, o quienes deciden quedarse en Guadalajara y rentar un mismo cuarto.

Cada día entran al albergue números muy variados de personas, durante mi estancia, hubo días donde entraron en total desde 6 o 7 personas, hasta 60. Los flujos son comúnmente rápidos, la mayor parte de la población que entra descansa un par de días y después continúa con su camino. Guadalajara es un punto importante en la ruta del pacífico pues el siguiente comedor en la ruta migratoria del tren es en Mazatlán, Sinaloa y el siguiente albergue hasta Hermosillo, Sonora. La ruta del pacífico se caracteriza por ser la más larga y la que tiene los climas más extremos, pues la parte norte de la ruta es desierto. Regularmente las personas que están viajando por la ruta del pacífico van hacia el noroeste de México para cruzar la frontera norte por Mexicali, Tijuana o Nogales.

Los albergues que se encuentran en las rutas migratorias se han conformado a partir de la situación de emergencia ante el peligro y precariedad en las que migran quienes transitan por México. Con el paso del tiempo, muchos de los albergues han ido especializando sus servicios para brindar apoyo humanitario más completo, donde se incluye la asistencia médica y psicológica, el acompañamiento jurídico y en algunos casos (como en La Casa del Migrante de Saltillo y en FM4 Paso Libre) la reinserción social⁵⁵ de las personas reconocidas como refugiadas en las ciudades donde se encuentran estos albergues.

Las normas de seguridad que hay en FM4 Paso Libre, responden al contexto de inseguridad que existe a lo largo de la ruta migratoria, así como a la apuesta por un lugar seguro para quienes estén dentro de las instalaciones. Por esto se realizan revisiones al entrar y cada persona porta un gafete solamente con su nombre propio, pues los datos personales de quienes migran deben ser protegidos ya que una forma de extorsionarlos es a través de sus

⁵⁵ Con la colaboración de ACNUR por medio del programa Apoyo a la integración socio-económica de refugiados y solicitantes de Asilo implementado por Programa Casa Refugiados, AC en Ciudad de México (La Agencia de la ONU para los Refugiados, 2017).

datos (nombres de familiares, números de teléfono, el lugar donde vivían en sus países de origen o de sus familiares).

Las dinámicas sociales que hay en los albergues, así como el funcionamiento técnico de lo que ocurre dentro, está relacionado con el aumento en la migración desde Centroamérica, pues el cambio en la dinámica migratoria ha marcado las pautas para transformar el funcionamiento de la atención que se les brinda a las personas migrantes en los albergues. En el momento en que los flujos comenzaron a ser más numerosos, se construyeron más dormitorios. Cuando dentro de los flujos comenzaron a haber mujeres, niños, adolescentes y personas de la comunidad LGBTTTI, tanto en La 72, como en FM4, se destinaron espacios exclusivos para estas personas. Cuando los motivos de desplazamiento por intimidaciones y amenazas aumentaron, los albergues comenzaron a dar acompañamiento jurídico. La función de estos refugios en las rutas migratorias ha cambiado desde el 2000 hasta la actualidad, se han ido adaptando a las necesidades de la población migrante en tránsito, y, por lo tanto, han reaccionado también a los procesos sociales y políticos de los países de origen.

La 72 en Tenosique, Tabasco, es de los tres albergues antes mencionados donde hay más cantidad de personas migrantes y diversidad entre estas (durante mis estancias hubo noches donde había más de 230 personas que dormirían en el albergue). Hay niñas, niños y adolescentes, muchos acompañados, pero muchos otros sin ningún adulto que esté migrando con ellos; también hay una cantidad significativa de mujeres y de personas que pertenecen a la comunidad LGBTTTI (en comparación con la Casa del Migrante Saltillo), así lo cuenta Alex, un joven hondureño⁵⁶ que permaneció un año en La 72:

⁵⁶ Actualmente vive en la Ciudad de México, este testimonio no forma parte de las 32 entrevistas realizadas en FM4 Paso Libre. Nos conocimos en julio de 2016 en la 72 Hogar Refugio para Personas Migrantes.

Hace tres años, cuando yo estuve en el albergue La 72, habíamos 18 adolescentes y pues los varones abajo y las niñas arriba en módulos diferentes, y mujeres eran como entre 30 y 40, niños y niñas como entre 10 y 14, pero que venían acompañados, y personas LGBT eran como de 8 a 10.



Ilustración 2. Fotografía propia tomada en La 72 Hogar- Refugio para Personas Migrantes.

Los dormitorios siempre están llenos y en ocasiones es necesario que compartan cama, además del uso de colchonetas. En el sur se nota una prisa por alejarse lo más rápidamente de sus países de origen y llegar al norte, los flujos son rápidos. Muchas veces las personas solamente entran a bañarse y comer.

La convivencia en La 72 es más dinámica, suceden al mismo tiempo varias actividades; hay que recolectar las verduras que ya no se pueden vender que regalan las verdulerías de Tenosique, junto con la clara de huevo que regala una panadería, y el pan dulce que a veces dona el único supermercado de lugar. Siempre hay varias personas cocinando en un fogón

con leña. Hay voluntarios y voluntarias que atienden los servicios de ropería y enfermería, y que realizan el registro en las bases de datos internas de las personas que ingresan al albergue.

Normalmente los y las adolescentes están juntas, jugando basquetbol, haciendo pulseras, o apoyando en alguna actividad del albergue como el recorrido por la recolección de alimentos, cortando leña o con el aseo.

La 72 es mayoritariamente un espacio al aire libre, hay una cancha con porterías y canastas. Alrededor de esta hay palapas, donde las personas se sientan a descansar, cargar sus celulares (pues hay enchufes de luz en los centros de estas), a comer, y sobre todo a conversar. La distinción de los grupos que se sientan en las diferentes palapas es notoria: en unas están las personas garífunas⁵⁷, en otras, algunas mujeres con sus parejas, en algunas más, familias, personas de la comunidad LGBTTTI, y los y las adolescentes. También hay muchos hombres, ellos están repartidos en todo el espacio, en los lavaderos de ropa, la cocina, el comedor y la entrada.

El dormitorio de mujeres es un espacio exclusivo, dentro solo hay mujeres e infantes pequeños. Hay lavaderos de ropa y varias regaderas y retretes. Así como una organización independiente del resto de la casa sobre el aseo y la repartición de tareas. También, la dinámica a la hora de dormir es distinta.

A diferencia de FM4 y la Casa del Migrante Saltillo, en La 72 se reciben pocas donaciones. Siempre se come arroz y frijol, a veces sopa de verduras, pero rara vez algo de carne o pollo. Hay escasos zapatos o ropa que realmente sirva para las condiciones del camino, y pocos productos de higiene como: pasta de dientes, cepillos, papel de baño, desodorante, pañales,

⁵⁷ Los garífunas son un grupo étnico de las costas de El Caribe hondureño y belicense.

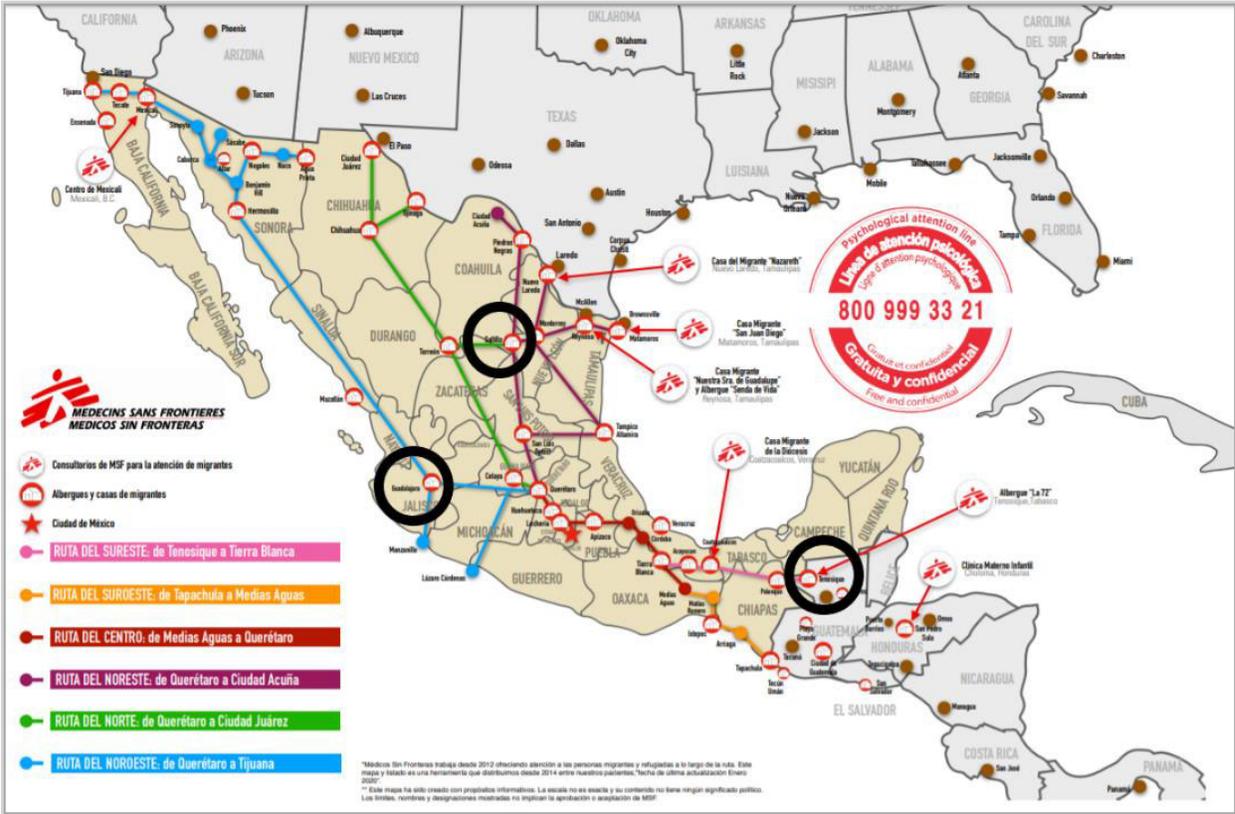
toallas sanitarias, etc. Al mismo tiempo hay más personas en este albergue que en los otros dos.

En la Casa del Migrante de Saltillo (CDMS), Coahuila, llegan mayoritariamente hombres jóvenes, y la cantidad es significativamente menor que la de Tenosique (durante el año que estuve en la CDMS, nunca se rebasaron las 100 personas durmiendo en el albergue, y normalmente había entre 40-80 personas, sin embargo, hubo noches donde solo eran 15⁵⁸ personas en todo el albergue). En Saltillo hay personas migrantes que se quedan meses esperando que sus familiares les manden dinero para cruzar la frontera (que implica pagar una cuota al crimen organizado o algún coyote) o trabajando para juntar ese dinero. Como en FM4, se reciben bastantes donaciones y las personas del lugar (Guadalajara o Saltillo) llevan o preparan la comida, algunos días de la semana (o en épocas del año como navidad y las posadas) hay grupos de personas agendadas para servir las tres comidas del día. En estos albergues muchas veces hay la oportunidad de que repitan de plato quienes quieran cuando sobra comida.

FM4 es un punto intermedio entre la Casa del Migrante Saltillo y La 72. Hay un flujo grande de personas, pero no alcanza las cifras de Tenosique; en menor medida hay adolescentes no acompañados y familias con niños y niñas. El dormitorio de mujeres rara vez está lleno, pero casi siempre hay alguien. Quienes están en tránsito retoman el camino normalmente a los tres días, esto también por la regla de FM4 donde no pueden permanecer más de dos noches.

⁵⁸ Sobre todo, después de agosto de 2014, tras la implementación del Programa Integral Frontera Sur.

En el mapa que se muestra a continuación, está marcado con un círculo negro la ubicación de los albergues en Saltillo, Guadalajara y Tenosique. La línea azul representa la ruta migratoria del pacífico, la línea verde de la ruta del centro y la línea roja, la ruta del golfo.



Mapa 2. Rutas y albergues. Tomado de Médicos Sin Fronteras.

Los tres albergues están muy cerca de las vías del tren. En Tenosique, cuando este pasa, los encargados de monitorear el tren (que son personas de la población migrante) desde el techo de los dormitorios de hombres, gritan “¡tren!” y en ese momento (sea la hora que sea) las personas salen del albergue y corren por un campo que separa las vías del albergue para subirse al tren. En cambio, en Saltillo casi nadie corre pues es muy complicado tomarlo frente a la casa por la velocidad a la que va. Regularmente las personas en albergues al norte de México utilizan otros medios de transporte como autobuses o camionetas de los coyotes. En Guadalajara también el tren pasa rápido frente al albergue (hay una recta larga en donde va

con más velocidad), por lo que optan por caminar o tomar el transporte público a un lugar llamado La Venta del Astillero en el municipio de Zapopan a las afueras de Guadalajara, donde regularmente para el tren. También hay una cantidad significativa de personas que viajan en autobús hacia alguna frontera del norte.

4.2. PERFIL SOCIAL DE LAS PERSONAS ENTREVISTADAS⁵⁹

Como se señaló en el capítulo, 1, los flujos migratorios que ingresan a México en situación irregular han experimentado un incremento significativo (de 2018 a 2019 en 232%), y están compuestos principalmente de personas hondureñas, salvadoreñas y guatemaltecas. También, el porcentaje de la población que emigra desde Honduras, Guatemala y El Salvador ha incrementado en las últimas tres décadas (de 1990 a 2017 para el caso de la emigración hondureña en 4.6%, de la guatemalteca en 2.9%, y de la salvadoreña en 0.81%⁶⁰). Se observó este mismo fenómeno, pues la mayoría de las personas que llegan a los albergues que están en las rutas migratorias son de dichos países. El 69% de las personas entrevistadas en FM4 Paso Libre nació en Honduras, el 22% en El Salvador y 9% a Guatemala.

Para analizar los orígenes de la migración deben tomarse en cuenta los aspectos socioculturales (edad, sexo, grado de escolaridad, ocupación y sector (urbano o rural)) de quienes están migrando, pues estos afectan a los individuos por pertenecer a cierta categoría o estrato socioeconómico⁶¹ (Germani, 2010a).

⁵⁹ Con una muestra de 32 entrevistas aplicadas, el tamaño es insignificante en contraste con la cantidad de personas que transitan por México (la OIM estimó que hasta 400,000 personas cruzan la frontera sur cada año). Por las limitaciones del breve periodo de trabajo de campo, y el aplicar las entrevistas solamente por mi cuenta, la muestra se delimitó por el tiempo y capacidad de la aplicación. Sin embargo, se recurre a fuentes documentales para dimensionar el fenómeno.

⁶⁰ No obstante, de 2000 a 2017 incrementó en 8.29%. El cambio sustancial en la cifra se debe a que en 1990 había cifras de emigración casi tan alta como las del 2017 (23.65%). En el año 2000 el porcentaje decreció.

⁶¹ Los estratos socioeconómicos son resultado de combinar las variables de ocupación y educación, sector rural o urbano (Germani, 2010a).

Del total de personas entrevistadas 27 son hombres y 5 son mujeres, la mayoría de los hombres estaban solteros, tres de las mujeres estaban en unión libre y 2 solteras. La edad promedio de todas las personas entrevistadas fue de 29 años. Como se observa en el gráfico 5, el grueso de la población entrevistada (74%) se encuentra dentro del rango de escolaridad de primaria y ciclo común básico (equivalente a la secundaria en México), mientras que el 10% de las personas entrevistadas no contaban con ningún grado de estudios.

Quienes están migrando son principalmente personas jóvenes de la región norte centroamericana que no han podido acceder a los estudios medio superiores. Esto habla de una migración compuesta principalmente de mano obra semi calificada y no calificada. También, es reflejo de los contextos en los países de origen donde resulta difícil y en muchos casos imposible acceder a la educación media superior. Hay que tener en cuenta que las oportunidades laborales remuneradas con el valor de la fuerza de trabajo correspondiente (aun habiendo accedido a la educación superior) son escasas en la región norte de Centroamérica⁶². Lo anterior es uno de los principales factores expulsivos de estos flujos migratorios.

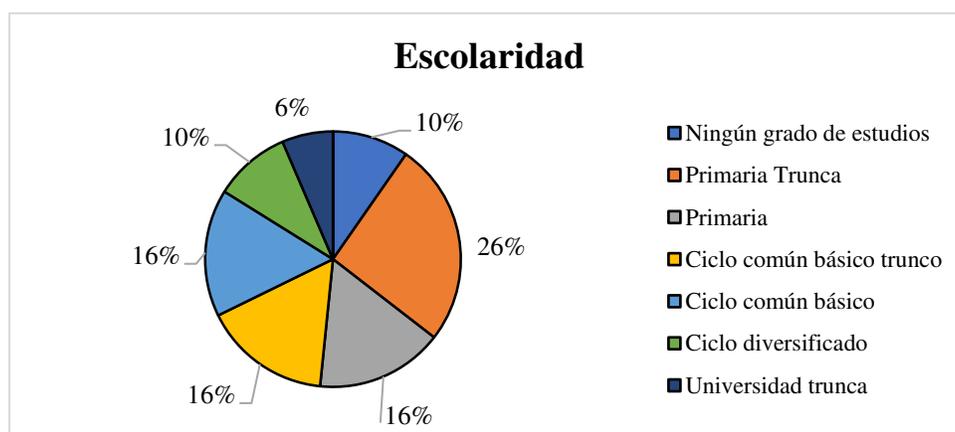


Gráfico 5. Escolaridad. Elaboración propia.

⁶² Este tema se profundiza más adelante.

De las personas entrevistadas el 56% vivía en una localidad rural y el 44% en una localidad urbana, del total de personas que vivían en una localidad rural, el 66.6% se dedicaba a actividades agrícolas, mientras que el 33.4% se dedicaba a otras actividades (construcción, conductor, comerciantes, etc.). Como se observa en el gráfico 6, del total de personas que se dedicaban a la agricultura el 58% trabajaba la tierra de alguien más y el 34% trabajaba tierra propia o de algún familiar cercano (padres/madres o abuelos).

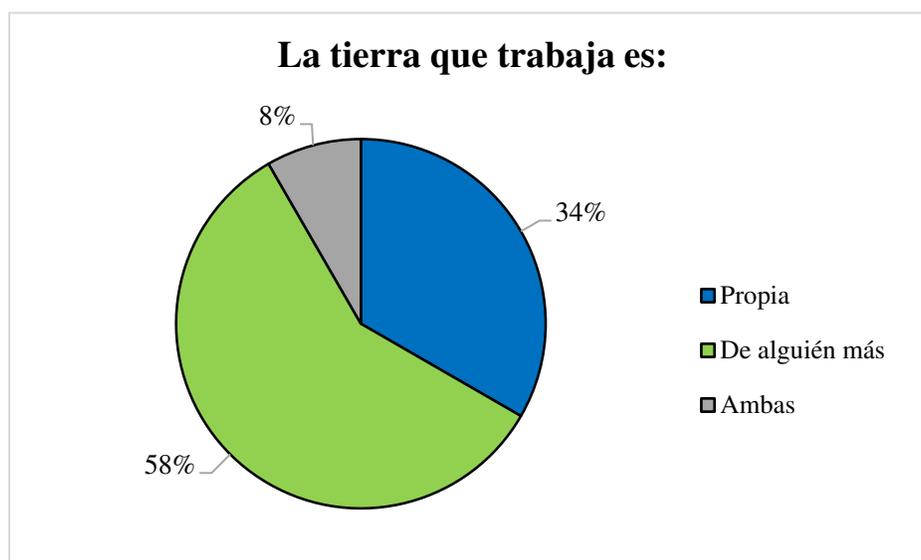


Gráfico 6. ¿Dueños de la tierra? Elaboración propia.

Esto sitúa a más de la mitad de las personas entrevistadas que se dedicaban a actividades agrícolas como jornaleras. También, la mayoría vivía en una localidad rural, dicha que para los tres países es más afectada por el desempleo y viven más personas en condición de pobreza y pobreza extrema que en el sector urbano (FAO, 2018). Aunque el porcentaje de la población en Honduras, Guatemala y El Salvador que vive en el sector rural es menor a la mitad (42.9%, 48.94% y 27.97%, respectivamente) (Banco Mundial, 2019a), se puede observar que más personas provenientes del sector rural migran, en comparación con las provenientes del sector urbano.

Como se puede observar en el gráfico 7, el mayor porcentaje de las personas entrevistadas se dedicaban a actividades agrícolas (38%), siguiéndole el comercio (13%). El porcentaje de “otros” refiere a otras ocupaciones contestadas con solamente una respuesta como trabajadora social en un hospital y en un centro de atención telefónica. Dada la distribución de ocupaciones y el tipo de localidad donde residían la mayor parte de las personas entrevistadas, el grueso de la población migrante pertenece a un estrato social bajo, donde se vende la fuerza de trabajo a alguien más, como es el caso de las personas jornaleras.

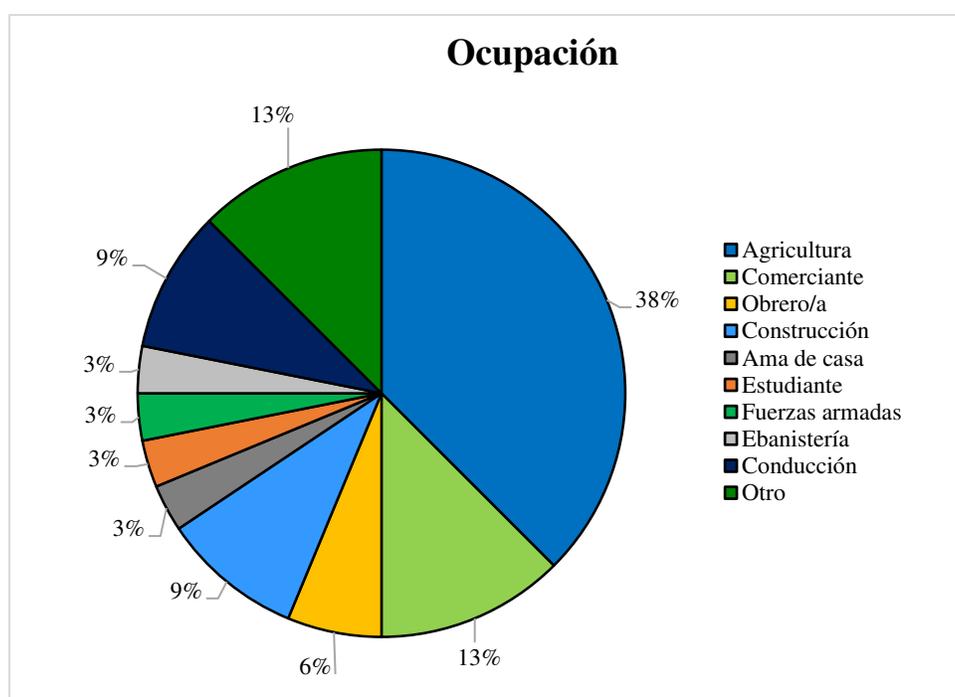


Gráfico 7. Ocupación. Elaboración propia.

A pesar de que la mayoría de las personas entrevistadas se dedicaban a actividades agrícolas, el sector que más emplea a la población en dos de los tres países estudiados (El Salvador y Honduras) es el de servicios, no obstante, solamente el 25% de las personas entrevistadas se empleaba en este sector.

En Honduras el sector primario emplea al 36.6% de la población, principalmente como productores de banano, café y melón, y una gran variedad de frutas de temporada como

mango, sandía y papaya. La mayoría de la actividad productiva de banano y café pertenece a multinacionales estadounidenses: Tela Railroad Company y Standard Fruit Company. El sector secundario es uno de los más débiles de la región y se divide principalmente en tres secciones: la industria tradicional, que provee de alimentos procesados para el mercado doméstico, la industria procesadora de productos de agroexportación y la maquila, que tuvo un crecimiento a partir de la década de los noventa principalmente en la rama de textiles y ensambladoras. El sector minero y de canteras emplea al 18.9% de la población económicamente activa, y el sector terciario es el principal empleador de la población económicamente activa, con un porcentaje del 44.4% primordialmente con el turismo en las zonas costeras (Oficina Económica y Comercial de España en Tegucigalpa, 2018).

En El Salvador las actividades donde más se concentra la población ocupada son: el “comercio, hoteles y restaurantes (31.5%), agricultura y ganadería (15.8%), industria manufacturera (15.1%) y servicios comunales, sociales y de salud (6.4%)” (Dirección General de Estadística y Censos, 2018, p. 29).

Los datos más actualizados que se encontraron sobre las actividades donde más se concentra la población económicamente activa en Guatemala son del año 2002, donde la agricultura es la actividad en la que más población se ocupa (38.7%), seguido del comercio (22%) y la industria (15%) (Revolorio Quevedo, 2004). Sin embargo, en 2018 el sector de la economía que más aportó al PIB fue el terciario con 65.3%, seguido del sector secundario con 20.3% y por último el sector primario con 13.4% (Oficina Económica y Comercial de España en Guatemala, 2019).

Se puede deducir que uno de los principales factores que motivan a la migración está relacionado con la ocupación y la localidad en el país de origen (Germani, 2010a). Pues,

quienes más migran son personas que se dedicaban a actividades agrícolas y que vivían en el área rural, pese a que en los países de origen la mayoría de la población vive en el área urbana y se dedica a actividades no agrícolas.

También, la mayoría de las personas entrevistadas expresaron indirectamente⁶³ que laboraban en el sector informal. Como se puede observar en el gráfico 8, el promedio de ingreso mensual para el caso de las personas entrevistadas que vivía en Honduras fue de \$5,195.8 (pesos mexicanos⁶⁴), en comparación con el salario mínimo⁶⁵ que es de \$7,403.48 (Secretaría de Trabajo y Seguridad Social, 2019). Para el caso de El Salvador, el promedio de ingresos de las personas entrevistadas fue de \$9,500 en comparación con el salario mínimo de \$5,393.78 (Datos Macro, 2019). Y para el caso de las personas entrevistadas provenientes de Guatemala, donde el sueldo promedio fue de \$5,461.6 en comparación con el salario mínimo que es de \$6,870.23 (Ministro de Trabajo y Prevención Social, 2019).

⁶³ Esta pregunta no estaba incluida en la entrevista, sin embargo, cuando profundizaban en su empleo y sus condiciones laborales, se intuyó que la mayoría se empleaba en el sector informal.

⁶⁴ Cambio de moneda lempiras, dólares y quetzales a pesos mexicanos del día 12 de noviembre de 2019.

⁶⁵ Salario mínimo promedio de los departamentos y de los sectores de la economía.

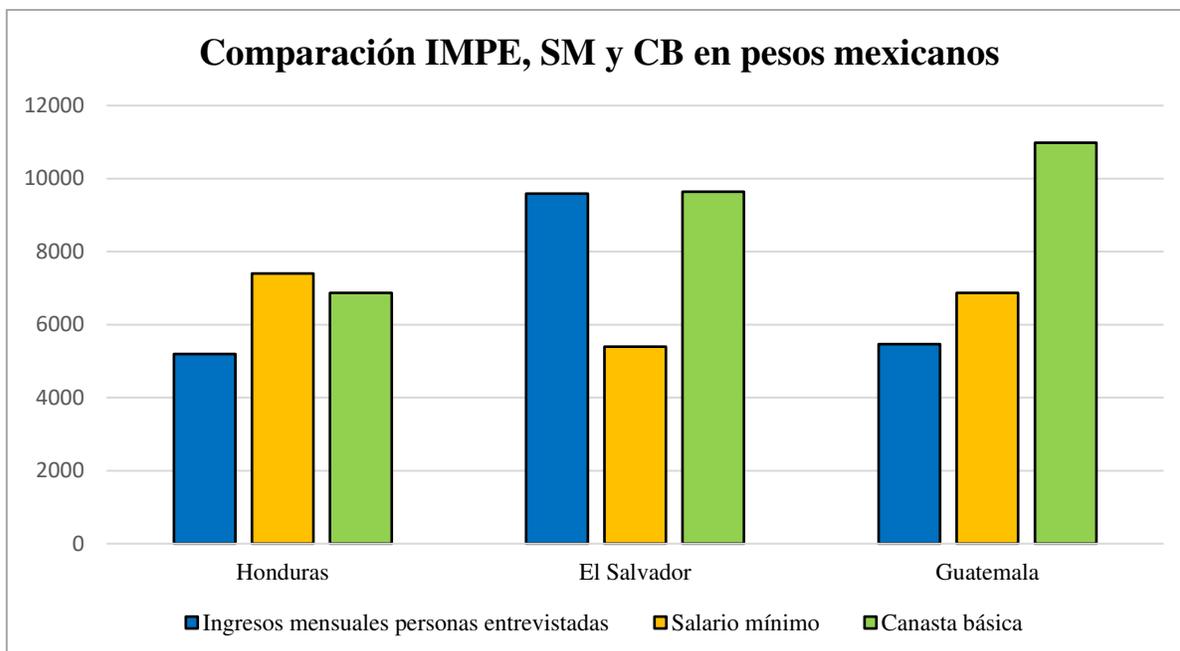


Gráfico 8. Comparación de Ingresos Mensuales de las Personas Entrevistadas (MPE), Salario Mínimo (SM) y Canasta Básica (CB) en pesos mexicanos. Elaboración propia con datos de Secretaría de Trabajo y Seguridad Social, Datos Macro y Ministerio de Trabajo y Prevención Social, 2019.

Las personas hondureñas entrevistadas ganan en promedio menos del salario mínimo del país. La canasta básica⁶⁶ cuesta lo equivalente a 6,865.02 pesos mexicanos y ha ido aumentando su precio, del 2010 al 2019 aumentó 33.9% (L. Rodríguez, 2020), mientras que el promedio de ingresos mensuales de las personas hondureñas entrevistas es de 5,195.8 pesos mexicanos.

Las personas salvadoreñas entrevistadas rebasaban en promedio el salario mínimo del país. Sin embargo, la canasta básica ampliada⁶⁷ triplica un salario mínimo. El costo de vida en El Salvador varía entre 288.66 dólares y 404.74 dólares, mientras que el salario mínimo

⁶⁶ En un hogar de cinco personas durante un mes.

⁶⁷ La Dirección General de Estadísticas y Censos (DIGESTYC) establece una Canasta Básica Alimentaria (CBA) y la multiplica por dos, con lo cual obtiene lo que se llama Canasta Básica Ampliada, que incluye el costo de los alimentos más el costo de la vivienda, los vestuarios y los servicios básicos (Perez, 2019).

corresponde (varía dependiendo el sector) entre 202.88 y 304 dólares. Se observa como la brecha entre los salarios mínimos y el costo de vida es de al menos 100 dólares (Perez, 2019).

En Guatemala la canasta básica⁶⁸ cuesta lo equivalente a 10,980.23 pesos mexicanos (Instituto Nacional de Estadística, 2019), mientras que el salario mínimo del país es lo equivalente a 6,870 pesos mexicanos. En promedio, las personas entrevistadas guatemaltecas ganaban 5,461 pesos mexicanos. Guatemala es el país de la región con la tasa de desnutrición más alta: UNICEF estima que 4 de cada 10 niños y niñas guatemaltecas sufren desnutrición (Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), 2014).

Las personas entrevistadas se empleaban principalmente en el sector agrícola y en el sector del comercio. De las personas que trabajaban en el sector agrícola, más de la mitad lo hacía en tierras ajenas, donde se reciben salarios mucho menores a los establecidos por la ley como salario mínimo.

Estos movimientos poblacionales tienen similitudes con las migraciones que se dieron durante la década de 1950 tras la modernización e incipiente formación de mercados de trabajo regionales. En esta década se intensificaron los movimientos de población que se dieron a partir del impacto social de los programas de transformación agrícola, convirtiendo a muchos campesinos y pequeños propietarios, en jornaleros agrícolas y en trabajadores migrantes temporales, “proletarizados” o “semiproletarizados”. Este proceso estuvo posibilitado por el impacto de la agroexportación de finales del siglo XIX, y el efecto posterior llamado modernización rural. Los desplazamientos internos produjeron la

⁶⁸ La Canasta Básica Alimentaria (CBA) contiene 34 productos y cuantifica los gramos sugeridos para un hogar de 4.77 miembros, lo cual cubriría el requerimiento energético de 2,262 calorías. El costo total de la CBA se ha estimado en Q.3,561.52 al mes de enero de 2020 (Instituto Nacional de Estadística, 2019).

separación de los grupos campesinos de sus tierras para incorporarlos como fuerza de trabajo asalariada en los mercados emergentes en la zona de plantación o de enclave (Morales Gamboa & Castro Valverde, 2006). Estas migraciones tuvieron características específicas, de naturaleza temporal y de movilidad estacional según los ciclos de cosechas.

Observamos que los flujos migratorios contemporáneos (2019) están compuestos en su mayoría de jornaleros, quienes seguramente en el lugar de destino de la migración, trabajarán también en la tierra de alguien más. Se identifican similitudes con el proceso migratorio interno de la década de 1950 porque comparten una característica fundamental: quienes migran ahora, y eran jornaleros en sus tierras natales recibían, en sus países salarios insuficientes y por debajo de lo establecido por la ley. Vemos como el proceso de migración de 1950 estuvo posibilitado la “proletarización” o “semiproletarización”. Quienes están migrando ahora estaban trabajando en estos mismos términos: para grandes empresas dedicadas a la agroexportación a través del monocultivo, o terratenientes locales que vendían sus productos en el mercado interno.

Un hombre salvadoreño de 39 años, campesino, jefe de familia con cuatro hijos que trabajaba tierra ajena, cuenta que le pagaban un salario que no le alcanzaba para subsistir:

Trabajaba en una tierra que no es mía, trabajaba siete días, vaya chinga, me pagaban cinco dólares.

Un joven campesino hondureño de 18 años, con un hijo, cuenta que trabaja su propia tierra (que le pertenecía a su padre) y además trabajaba la tierra de alguien más:

Trabajaba mi tierra y también trabajaba la de otro más, ambas, cuando trabajaba la otra me pagaban 150 lempiras al día.

Con 150 lempiras al día, trabajando 30 días al mes, se obtiene la mitad de un salario mínimo en Honduras, y con 5 dólares al día, trabajando 30 días al mes, alcanza un poco más de la mitad de un salario mínimo en El Salvador. El trabajo agrícola en las tierras de alguien más no alcanza para subsistir, y mucho menos para mantener a otros miembros de la familia.

Del 56% de las personas que se dedicaban a la agricultura, el 86% expresó que sus padres también se dedicaban a la agricultura y de estos, el 80% trabajaba su propia tierra, esto quiere decir que generacionalmente ha habido un cambio en el campo centroamericano, pues los padres de estas personas migrantes trabajaban en su mayoría como pequeños productores, y actualmente vemos que quienes migran y laburaban en el sector agrícola se identifican como mano de obra “proletarizada” y “semiproletarizada”, trabajando en los campos no propios, bajo un salario menor al del mínimo establecido por la ley.

Como se ha mostrado en el presente apartado, la gran mayoría de las personas en tránsito indocumentado por México pertenecen a un estrato socioeconómico bajo, donde reciben salarios inferiores al salario mínimo, lo cual impide poder acceder a derechos indispensables para reproducción social como la alimentación y la educación. A pesar de las limitaciones económicas de los sujetos en tránsito, todas las personas entrevistadas contaban con un capital económico mínimo para poder emprender el viaje. En el siguiente apartado se presentan las condiciones económicas y sociales que fueron necesarias para emprender el viaje migratorio.

4.3. CONDICIONES SOCIALES NECESARIAS PARA LA MIGRACIÓN

¿Qué condiciones sociales son necesarias para migrar? Quienes emprenden un viaje migratorio necesitan cubrir con ciertos gastos, como movilizarse al interior de la región para llegar a la frontera sur de México y alimentarse durante todo el trayecto. Esto se puede

estudiar desde la variable del capital económico con el que contaban las personas antes de migrar y durante el traslado, así como las formas en cómo se obtuvo ese recurso. Las variables económicas condicionan el proceso migratorio porque quienes no cuentan con un mínimo de recursos o con alguien que les apoye económicamente, es casi imposible⁶⁹ que emprendan el viaje migratorio, pues tal como lo indica Germani “los individuos pertenecientes al mismo estrato socioeconómico están expuestos a condiciones análogas que facilitan o impiden la migración” (Germani, 2010a, p. 479). La experiencia de los mismos sujetos también condiciona la migración. No es lo mismo migrar por primera vez, que cuando ya se ha migrado anteriormente y se conocen las rutas. Otra condicionante de la migración son las relaciones sociales con las que se cuenta al momento de emprender el viaje. La mayoría de quienes están migrando conocen a alguien que lo haya hecho anteriormente, y en muchos casos son estas personas quienes brindan el sustento económico para migrar, o que van a recibir a la persona migrante cuando llegue al país de destino (Estados Unidos).

Las personas en tránsito migratorio que fueron entrevistadas sustentaban su viaje principalmente con ahorros personales y préstamos de conocidos (mayoritariamente personas que migraron anteriormente y que ya viven en Estados Unidos). A continuación, en el gráfico 7, se presentan los porcentajes correspondientes a la forma de adquisición de los recursos económicos necesarios para salir de su país y sustentar el trayecto migratorio. Ya durante el viaje, a 18 de las 32 personas alguien más les había brindado apoyo económico, principalmente familiares o amigos.

⁶⁹ Las Caravanas han sido una estrategia para viajar con los mínimos recursos económicos y la mayor seguridad posible. Aun así, las caravanas salieron de las capitales o de las ciudades más grandes (San Pedro Sula, Tegucigalpa y San Salvador) lo que requiere una movilización al interior del país si es el caso de que no se reside en las ciudades de punto de encuentro.

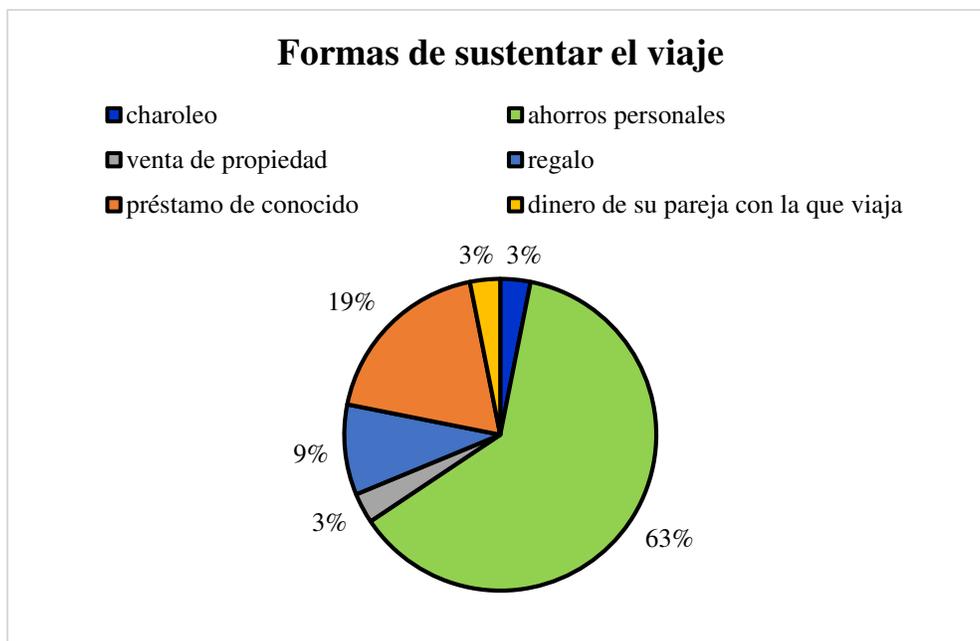


Gráfico 9. Formas de sustentar el viaje. Elaboración propia.

Aunque existen albergues en muchas partes de las rutas migratorias que les proporcionan comida y un lugar donde dormir, durante el trayecto también se necesita contar con cierto capital económico para poder subsistir, por lo menos para adquirir la comida necesaria durante el viaje. Quienes están migrando se sustentan principalmente con ahorros que tenían antes de salir de sus países (que muchas veces les son robados durante el tránsito), y también con préstamos o regalos que les hacen sus amigos o familiares. Quienes no cuentan con ningún ahorro, o apoyo económico, se ven en la necesidad de trabajar temporalmente durante el trayecto.

El 56% de las personas entrevistadas no habían trabajado durante el viaje migratorio que llevan, y el 44% sí. Estas laboraron mayoritariamente en espacios informales que duraban entre 1 y 4 días; algunas de las ocupaciones laborales fueron: construcción/albañilería, comercio y jardinería.

Para salir de su país, el 29% adquirió una deuda con algún familiar o amigo en promedio de 405 dólares. Coincide que las personas que recibieron apoyo económico (préstamo o regalo) de sus familiares o amigos no han tenido que trabajar durante el trayecto migratorio.

Muchas de las personas entrevistadas ya han realizado viajes hacia el norte en otras ocasiones o conocen a alguien que lo ha hecho. El 38% de las personas entrevistadas en FM4 Paso Libre estaba realizando su primer viaje y el 62% ya habían migrado anteriormente entre tres y cuatro veces. El 84% tiene familiares que han migrado anteriormente, mientras que el 16% es el primer miembro de la familia que migra.

Los recursos económicos y las redes sociales con las que se cuenta al migrar son parte de lo que Pierre Bourdieu llama *capitales*⁷⁰ (económico y social), la acumulación y conjugación de estos va a condicionar la posición en la estructura social de los sujetos (Bourdieu, 2009).

Los recursos económicos con los que se cuenta en la salida del país de origen y durante el tránsito son capitales económicos. Los capitales sociales se pueden identificar desde las redes sociales como las personas que les van a recibir en el país de origen y los familiares que han migrado anteriormente; también desde las redes sociales que se conformaron por haber migrado anteriormente (conocer las rutas, los refugios, o personas que les puedan apoyar durante el tránsito) que se acumulan a través de la experiencia propia.

Por lo tanto, la población entrevistada en general cuenta con cierto capital económico, compuesto principalmente de ahorros personales. No obstante, poco menos de la mitad se vio en la necesidad de trabajar durante el trayecto migratorio. Esto da cuenta de que el proceso migratorio requiere de contar u obtener de alguna forma con el capital económico

⁷⁰ Bourdieu plantea cuatro tipos de capitales: económico, cultural, social y simbólico. Para el presente trabajo se retoman el económico y social.

requerido, que solo para salir de los países de origen es de aproximadamente 400 dólares por persona, más lo que puede llegar a costar un coyote que varía entre los 5,000 y 10,000 dólares (solo para cruzar la frontera norte, aunque para quienes no han migrado anteriormente puede resultar aún más complicado migrar desde la frontera sur hasta la frontera norte sin alguien que les muestre la ruta migratoria). No obstante, quienes están migrando son en su mayoría personas con experiencia, pues ya lo han realizado en más de una ocasión. La mitad de las personas cuenta con redes sociales en los lugares que destino, que les brindan apoyo económico durante el camino y/o que los van a recibir cuando lleguen al lugar de destino, principalmente Estados Unidos. Para migrar, es necesario contar con ciertas condiciones sociales que posibiliten tanto la salida como el trayecto, por lo tanto, se puede deducir que los estratos sociales más bajos, no migran, a menos que tenga los suficientes capitales sociales para sostener económicamente por lo menos la salida del país de origen.

Para dar cuenta de las motivaciones de estos flujos migratorios, es necesario posicionar a quienes están en tránsito de acuerdo con la acumulación de los distintos capitales que presentan, pues estos conforman las condiciones sociales necesarias para la migración. A continuación, se presentan las principales motivaciones subjetivas de quienes están en tránsito, relacionadas a partir de los capitales con los que se cuenta durante todo el proceso migratorio.

4.4. PRINCIPALES MOTIVACIONES SUBJETIVAS

Las motivaciones subjetivas de la migración se retoman en esta investigación a partir de lo que expresan las personas migrantes que están en tránsito (los motivos manifiestos de quienes ya emigraron (Germani, 2010a)): las razones de salida, y, las expectativas y planes que hay para (y al) llegar al país de destino. Esto último tiene que ver con las circunstancias del

traslado y el “canal” por el cual se lleva a cabo la migración, como por ejemplo las migraciones en cadena (Germani, 2010a), donde la migración anterior de otros miembros de la familia posibilita la de quienes no han migrado aún.

Las personas entrevistadas expresaron tres principales motivos de salida: por inseguridad, por razones económicas y por discriminación⁷¹. Como se observa en el gráfico 10, la respuesta con mayor incidencia como primera opción⁷² del motivo de salida es la inseguridad, en la que se encontraron las amenazas y extorciones, reclutamiento por parte de las pandillas y desalojo de la propiedad. La segunda respuesta con más incidencia fue por motivos económicos, dentro de los cuales se encuentra principalmente el salario insuficiente, pues todas las personas entrevistadas expresaban que se encontraban empleadas, ya sea en el sector formal o en el sector informal.

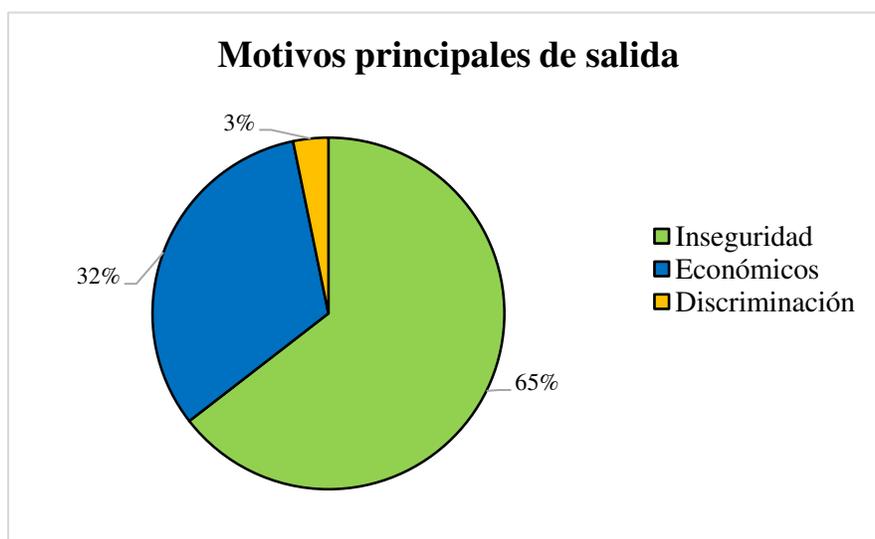


Gráfico 10. Motivos principales de salida. Elaboración propia.

Los datos sobre la ocupación y el tipo de localidad están relacionados con las motivaciones económicas de migrar desde la región norte de Centroamérica. En las tablas que se presentan

⁷¹ No se toma en cuenta este motivo para el análisis pues solamente obtuvo una respuesta.

⁷² En la entrevista podían enumerar sus motivos (si había más de uno) dando mayor peso a la primera opción.

a continuación (4, 5 y 6) se muestran los porcentajes correspondientes a las variables de *motivaciones económicas* y *motivaciones por inseguridad* con respecto al lugar de origen, nivel de estudios y capital con el que se cuenta durante el proceso migratorio.

De acuerdo con los datos recopilados, todas las personas que migraron por motivos económicos (grupo 1) son hondureñas. De este grupo, tienen -mayoritariamente- un grado de estudios de primaria trunca, se dedican a las actividades agrícolas y en su país de origen vivían en una propiedad prestada que le pertenecía a algún familiar.

La mitad de las personas que expresaron haber salido por inseguridad (grupo 2) nació en El Salvador, el 35% en Honduras y el 15% en Guatemala. La mayoría (90%) de quienes migraron por motivos económicos residían en una localidad rural, mientras que el 60% de quienes migraron por motivos de inseguridad residía en una localidad urbana.

Lugar de origen	Motivación	
	%	
	Económica	Inseguridad
<i>País</i>		
Honduras	100	35
Guatemala	0	15
El Salvador	0	50
<i>Localidad</i>		
Urbana	10	60
Rural	90	40

Tabla 4 Lugar de origen. Elaboración propia.

El grueso de las personas que salieron por motivos de inseguridad (grupo 2) tenía un grado de escolaridad entre primaria y ciclo común básico trunco, también en este grupo se encuentran las únicas dos personas entrevistadas con universidad trunca. La distribución por sexo es parecida en ambos grupos, pues migran por México en situación irregular considerablemente menos mujeres que hombres (Willers, 2016). Como se puede observar en

la tabla 5, dos tercios de las mujeres expresaron que migraron por motivos de inseguridad, más específicamente por violencia.

	Motivación	
	%	
	Económica	Inseguridad
<i>Sexo</i>		
Hombre	90	80
Mujer	10	20
<i>Nivel de estudios</i>		
Ninguno	20	5
Primaria trunca	40	20
Primaria	10	25
Ciclo común básico trunco	0	25
Ciclo común básico	10	10
Ciclo diversificado	20	5
Universidad trunca	0	10
Universidad	0	0

Tabla 5 Características. Elaboración propia.

Como se puede observar en la tabla 6, la mayoría de las personas entrevistadas que salieron por motivos de inseguridad vivían en el área urbana. Y solo el 35% contaba con redes de apoyo para llegar al lugar de destino. Esto quiere decir que nadie los va a recibir cuando lleguen a Estados Unidos o México y, a su vez, no se les brindará, o les ha brindado apoyo (económico) para realizar el viaje. A diferencia de las pocas redes de apoyo que tienen las personas del grupo 2, la mayoría (70%) de quienes salieron por motivos económicos sí cuentan con redes de apoyo al migrar y al llegar al país de destino. También, como se puede observar, las personas que conforman el grupo 1 tienen una mayor acumulación de experiencia migratoria que las personas del grupo 2.

Capitales	Motivación	
	%	
Económicos	Económica	Inseguridad
<i>Ocupación</i>		
Agricultura	80	40
Comercio	0	5
Obrero	10	15
Conductor (taxi/camión)	10	0
Construcción	0	20
Ebanistería	0	5
Fuerzas armadas	0	5
Call Center	0	5
Trabajadora social en hospital	0	5
<i>Tipo de propiedad</i>		
Rentada	10	30
Prestada	80	45
Propia	10	25
<i>Salario</i>		
Menor a 2 dólares al día	90	45
Entre 2 y 5 dólares al día	10	45
Mayor a 5 dólares al día	0	10
<i>Jefe de familia</i>		
Sí	80	70
No	20	30
Sociales		
<i>Redes de apoyo en lugar de destino</i>		
Sí	70	35
No	30	65
<i>Experiencia propia de migración</i>		
Sí	70	55
No	30	45

Tabla 6 Motivaciones y capitales. Elaboración propia.

A pesar de contar con más capitales sociales para migrar, quienes conforman el grupo 1 ganaban en sus países de origen un salario menor a dos dólares al día y se dedicaban principalmente a las actividades agrícolas. Asimismo, la gran mayoría (80%) son jefes de familia, por lo tanto, otras personas dependen de ellos para subsistir económicamente.

En Estados Unidos, por menor que sea el salario de una persona sin documentos migratorios, se ganan mínimamente 10 dólares la hora por trabajar en actividades agrícolas; esto

representa un porcentaje de hasta 4,000% más que lo que ganarían en sus países de origen⁷³. Las remesas juegan aquí un papel importante, pues una de las estrategias para “sacar adelante a la familia” es migrar para enviar remesas al país de origen.

El porcentaje de las personas del grupo 2 que residían en una vivienda propia es mayor al de las personas que expresaron haber salido por motivos económicos (25%, y 10%, respectivamente), es el mismo caso para el porcentaje de las personas que rentaban la vivienda donde residían (30%, y 10%, respectivamente). La agricultura también es la ocupación donde más se emplean las personas que expresaron haber salido por motivos de inseguridad; sin embargo, en este grupo de personas las ocupaciones están más dispersas que en el caso del primer grupo. Adicionalmente, el promedio de ingresos mensuales del segundo grupo rebasa al primer grupo (el 45% en el grupo 2 ganaba entre 2 y 5 dólares al día). Por lo tanto, se sitúa al grupo de personas entrevistadas que expresaron haber migrado por motivos de inseguridad en un estrato socioeconómico un poco más alta que las personas que expresaron haber migrado por motivos económicos. No obstante, el salario promedio del grupo 2, sigue estando por debajo de los salarios mínimos de los tres países.

4.4.1. MOTIVACIONES CON ARREGLO A FINES

Para Weber, la acción social racional con arreglo a fines está “determinada por expectativas en el comportamiento tanto de objetos del mundo exterior como de otros hombres, y utilizando esas expectativas como ‘condiciones’ o ‘medios’ para el logro de *fin*es propios racionalmente sopesados y perseguidos” (Weber, 2014, p. 151). A continuación, se presentan algunos testimonios de personas migrantes que dan cuenta de acciones orientadas con arreglo a fines. En todos los casos estudiados en esta investigación el medio para lograr determinado

⁷³ También hay que tener en cuenta que el costo de vida en Estados Unidos es mayor al de la región estudiada.

fin es migrar. Para quienes migran por motivos económicos, la tendencia es que el fin sea la movilidad social principalmente para poder acceder a ciertos bienes como la tierra y la vivienda. Así lo cuenta un joven hondureño de 22 años:

He trabajado duro, púchica, la verdad que he trabajado duro... nombre yo he dejado mi bulto en el trabajo. Mire nosotros trabajamos como hace hoyos, todo el sol nos cae, trabajamos de 7 a 3 de la tarde, bajo el sol, con un azadón arrascando monte. La verdad yo no sé hacer eso, o sea, para alguien, trabajar para alguien. En realidad, yo quiero trabajar para mí. Porque mi futuro, si dios lo permite, es comprar tierra, y ya trabajar duro, pero en lo mío ¿Me entiende?

Es común que los jóvenes migren por motivos económicos pues, para muchos, los empleos se remuneran por debajo de su valor, por lo tanto, no pueden alcanzar a cubrir sus necesidades básicas.

Quienes migran por inseguridad regularmente han recibido por lo menos una amenaza antes de salir de sus países de origen. El hecho de que su vida corra peligro en sus lugares de origen condiciona el proceso migratorio. Cuando una persona migra porque su expectativa o fin es salir de su país para resguardar su vida, se considera como una acción social racional con arreglo a fines, pues se están calculando los riesgos personales que implica seguir viviendo en la región.

El 90% de las personas que expresaron haber migrado por inseguridad había recibido por lo menos una amenaza, principalmente por parte de las pandillas. Otro 5% también expresó haber migrado por “tener problemas con las pandillas”, a través del reclutamiento forzado y otro 5% por haber sido víctima de un secuestro.

Un joven hondureño de 18 años, comerciante, cuenta que salió de su país por el “cobro de renta”, o cobro de piso por parte de las pandillas:

Yo trabajaba así en el mercado, verdad, y llegaban ahí las pandillas, y me dijeron que tenía que pagar una renta, 50,000 lempiras si quería seguir trabajando ahí, y no ajustaba para pagarles, entonces decidí venirme para acá.

Las personas jóvenes también son amenazadas recurrentemente para unirse a los grupos pandilleros. Un hombre de 22 años, hondureño relata esta situación:

Donde yo vivo hay dos pandillas diferentes y tratan de reclutar a los jóvenes para que ingresen a las pandillas, trataron de reclutarme en una [pandilla] y en otra también...te dicen o entras o te matamos.

Las mujeres entrevistadas expresaron que sus motivos principales de salida fueron por violencia intrafamiliar. Una campesina hondureña de 38 años cuenta que salió de su país porque:

El papá del niño me amenazó con querer quemar la casa, él me ofendió y yo, pues yo le reclamé que me dé lo que sea para ellos (sus hijos), y para eso me dijo que no me iba a dar nada... Después de eso me fui a vivir a casa de mi mamá y ahí mis hermanos también me amenazaron, me dijeron que me iban a matar.

Los testimonios de mujeres que sufrieron acoso en la vía pública también son comunes. Una joven salvadoreña de 18 años, campesina y estudiante, cuenta que salió de su país por la corrupción y, tras minutos de charla, testifica el suceso que detonó su decisión de migrar:

Sí de hecho [salí] por amenazas. Yo iba una vez para la escuela y me salió un pandillero y me quiso violar, entonces agarré una piedra y se la tiré, pero no logré pegarle, entonces un amigo, un vecino que estaba por donde [casa de] mi mamá, este él me defendió y el que me quería violar estuvo tres años preso, pero cuando salió me volvió a perseguir, entonces dije, me voy a ir, mejor.

Respecto al destino planeado de llegada, llama la atención que el 70% de las personas entrevistadas que salieron por motivos económicos quiere llegar a Estados Unidos, mientras que el 50% de quienes expresaron que salieron por motivos de inseguridad quería permanecer en México (este último punto se tratará más adelante).

La acción social también está orientada por las expectativas de los individuos al momento de migrar, lo que se espera al llegar al país de destino y lo que se planea hacer en la llegada. Las personas que querían llegar a Estados Unidos como lugar de destino, expresaron que sus motivaciones eran ahorrar y acceder a la movilidad social. Un joven hondureño de 23 años relata esta situación:

Entrevistado: voy a los Estados Unidos, a Atlanta, Georgia, ahí me espera un amigo.

Entrevistadora: ¿Y cuáles son tus planes al llegar a los Estados Unidos?

Entrevistado: pues trabajar, ahorrar, y pues no pienso vivir tanto tiempo allá, solo necesito algo de ingresos para poder hacer mi negocio, ser mi propio jefe, como dicen.

Ahorrar es una motivación de carácter instrumental, pues tiene un fin específico que es el de acceder a la movilidad social al regresar a su país de origen con el capital económico que le permita comenzar su propio negocio. Parte de calcular las implicaciones que tiene llegar al país de destino para comenzar a laborar es saber si se cuenta con redes de apoyo o no (el nivel de capital social). En este caso, el joven cuenta con un amigo (de su misma colonia y que también migró) que lo va a recibir en el país de destino.

4.4.2. MOTIVACIONES CON ARREGLO A FINES Y AFECTIVAS

Otro tipo de acción social que da elementos para estudiar las motivaciones subjetivas de quienes migran, es la afectiva (especialmente emotiva), la cual está “determinada por emociones y estados sentimentales actuales” (Weber, 2014, p. 152). Aquí se pueden encontrar las motivaciones de la migración como racionales con arreglo a fines y también afectivas cuando están de por medio los lazos afectivos (como los familiares). Se encontró que tanto quienes migraban por motivos económicos, como quienes migraban por violencia, migraban para proteger a su familia o para que la familia en el país de origen pudiera acceder a la movilidad social por medio de las remesas. A su vez, las motivaciones estaban orientadas,

también, a reunificarse con alguna parte de su familia. Aquí las motivaciones para migrar tienen elementos de la acción social racional con arreglo a fines y de tipo afectiva, pues hay un fin último (como acceder a la movilidad social o a la seguridad), pero éste está motivado por afectos sentimentales y lazos familiares. La acción de migrar se orienta a partir de los afectos.

La mayoría de las personas que expresaron que sus motivos de migrar habían sido económicos, contaban que sus salarios no les eran suficientes ni para subsistir, ni para mantener a su familia. Un joven hondureño de 20 años, agricultor, con estudios de primaria, cuenta que salió de su país para salir adelante y ayudar a su familia:

Yo salí de mi país por la economía, mi empleo era mal pagado. Salí para ayudarle a mi madre y salir adelante.

El joven no era jefe de familia, el jefe de familia era su padre, pero él aportaba a la economía familiar. Cuenta que aproximadamente vivían con 1,000 lempiras al mes, lo que equivale aproximadamente a 900 pesos mexicanos. Su padre se dedica a manejar una máquina excavadora y su madre es ama de casa. Esta familia vivía con casi 30 pesos mexicanos al día que tenían que rendir para las tres personas adultas. La motivación de este joven es de tipo instrumental y afectiva, pues habla de que migró para sacar adelante a su madre, o para que su madre pudiera acceder a mejores condiciones de vida. El fin es la movilidad social de una persona con quien tiene lazos afectivos.

Otro joven hondureño, de 21 años, cuenta que su motivación para llegar a Estados Unidos es sacar adelante a su familia y así poder darles una vida mejor. Esta motivación se puede interpretar como aspiración a la movilidad social:

Yo voy para Oklahoma, ahí está parte de mi familia. Mis planes al llegar son trabajar y sacar adelante a mi familia, darles una vida mejor.

Cuando menciona que en Oklahoma está parte de su familia, da cuenta de las redes sociales que existen para que sean posibles estos flujos migratorios en esta densidad y diversidad. Esta motivación, además de ser instrumental, es afectiva, pues el fin de migrar es darle una vida mejor a su familia, lo cual involucra fuertes actos sentimentales como impulso para migrar. Las redes sociales de personas cercanas, las experiencias del tránsito migratorio y la llegada son parte de las expectativas del viaje que tienen los sujetos, pues proporcionan el marco dentro del cual las personas perciben y evalúan las consideraciones objetivas (Germani, 2010a).

Aunque el promedio de ingresos de las personas entrevistadas (hondureñas y guatemaltecas) es menor a los salarios mínimos establecidos en Centroamérica, se expone un caso que rompe con esta tendencia: una mujer hondureña de 32 años, trabajadora social en un hospital, expresa que su motivo de salida fue la inseguridad, y tuvo que tomar la decisión de migrar de forma casi inmediata:

Entrevistada: Bueno yo salí por amenazas, y porque un día en la mañana que me levanté, mi casa olía a gas, querían prender con fuego la casa mientras yo dormía.

Entrevistadora: ¿Si tu no hubieras tenido este suceso crees que seguirías en Honduras?

Entrevistada: Yo estuviera en mi país, porque no me iba mal, trabajaba y me iba bien.

Entrevistadora: Entonces, por así decirlo, ¿La gota que derramó el vaso fue lo de tu casa?

Entrevistada: Sí porque sí me amenazaban, pero yo no le tomé mucha importancia, hasta que ya mi casa sí olía a gas, y me rayaron las paredes diciéndome que me iban a matar [...]

Bueno de hecho mis hermanos eh, el hermano mayor mío es hijo de un diputado, verdad, entonces lo mío es por política, verdad, este señor tuvo problemas y se vino para Estados Unidos, con mi hermano, y le dieron asilo político, y él no es mi papá, es mi padrastro. Luego eh, mis hermanos porque a los 15 días de haberse ido mi hermano mayor a Estados Unidos,

mis hermanos eran bien llevados con mi hermano mayor, verdad, y entonces como ya no estaba el mayor, ellos (quienes la amenazaron) perseguían a mis dos hermanos, hasta que hicieron un tiroteo en la casa, afuera de mi casa, verdad, donde todavía están los hoyos de los tiros, están en la pared todavía. Entonces mis hermanos se vinieron como a los 13 días y siguieron conmigo. Porque como donde ellos (hermano) vivían era conmigo, por eso.

Entrevistadora: ¿Y eran gente del gobierno?

Entrevistada: Sí, yo supongo que sí verdad, porque cuando yo estaba trabajando en el hospital llegaban bastantes auditores y decían que cuál era mi trabajo, y yo les exponía y ellos me dijeron que estaban interesados en mi planta. Entonces yo tuve que meter un aviso (en el trabajo), para ver si yo llegaba a Estados Unidos, porque yo lo que quiero es estar con mis hermanos y de esta forma yo siento que tengo apoyo, acá yo no tengo familia aquí en México. Entonces, cuando llegue allá (Estados Unidos) pues también voy a mandar traer a mi mamá, porque si yo corría peligro pues ella también.

La entrevistada indica que tenía un trabajo que le gustaba, llevaba ocho años trabajando en el hospital y con su ingreso mantenía a dos hijas, un hijo y a su mamá. Según la tipología de acciones que propone Weber, la motivación del caso estudiado puede clasificarse como de tipo instrumental y afectiva, pues la acción de migrar se realiza con arreglo a un fin específico: salir de su país de origen porque su vida corre peligro. Sin embargo, también elige el destino para reunificarse con sus hermanos que ya están en Estados Unidos (es una acción que involucra los sentimientos).

También, la entrevistada menciona que ya había sido hostigada anteriormente en su trabajo, y que sus hermanos fueron víctimas de una balacera en su casa. Las amenazas recibidas por esta mujer son directas, y sus motivaciones se basan en resguardar su vida y reunificarse con sus hermanos que ya están en Estados Unidos. Se identifica también que el destino planeado de llegada y las expectativas están en relación con sus familiares que ya están en Estados Unidos. Es importante resaltar que si no hubiera sido por la última amenaza ella seguiría en su país de origen, a pesar de haber sido amenazada anteriormente.

Al profundizar en el diálogo, indicó que percibe la inseguridad como un problema de ineficiencia gubernamental, pues tanto ella como sus hermanos intentaron denunciar las amenazas anteriores a los sucesos determinantes (el gas en la casa y la balacera a sus hermanos):

Entrevistada: Yo quise poner la denuncia desde antes de que me quisieran meter fuego y no me la quisieron tomar, mis hermanos antes de que les pasara eso también quisieron poner denuncia de amenaza y tampoco les recibieron ese tipo de denuncias.

Entrevistadora: ¿Y qué te dicen cuándo no te reciben la denuncia?

Entrevistada: Me dijeron que no porque yo no sabía quien era el que me quería meter fuego o el que me mandaba amenazas. Tengo como unos 12, 11 papeles que me fueron a tirar a mi casa diciéndome dónde estuvieron mis hijos, a qué horas entraba a trabajar, a qué horas salía, mi mamá... todo eso. Entonces yo junté los papeles y no quisieron. Hasta que fueron a mi casa y sintieron el olor a gas, ellos decidieron tomar la denuncia.

La mayoría de las personas entrevistadas (84%), percibían sus países de origen como inseguros y desiguales, y esto se lo adjudican a los gobiernos en turno. Al mismo tiempo, el 59% de las personas entrevistadas respondieron que consideraban que no podían regresar a su país de origen porque su vida corría peligro.

Las principales motivaciones subjetivas de quienes estaban migrando fueron económicas y por inseguridad. Las primeras se derivan de empleos remunerados por debajo del valor de la fuerza de trabajo, así como las expectativas de poder acceder a mejores condiciones de vida personales y familiares. Las motivaciones por inseguridad están basadas principalmente en amenazas y extorsiones que tienen como actores ejecutores de esta violencia principalmente a las pandillas; el fin de este tipo de migración es principalmente proteger la vida (personal y familiar). Se ha expuesto que quienes migran por motivos económicos cuentan con una mayor acumulación de capital social que las personas que salieron por motivos de

inseguridad. Esto contribuye a la orientación hacia la cual está dirigida la acción social, pues en muchos casos, las personas que migraban eligieron tal o cual destino porque ahí vive alguien que los va a recibir.

A partir de las motivaciones subjetivas de quienes están en tránsito en relación con las condiciones sociales necesarias para la migración, se presentan en el siguiente apartado las motivaciones objetivas de los flujos migratorios desde la región norte de Centroamérica que están en tránsito por México.

4.5. MOTIVACIONES OBJETIVAS DE LA MIGRACIÓN DESDE LA REGIÓN NORTE CENTROAMERICANA

¿Son la inseguridad y la violencia las causas principales de las migraciones desde la región norte centroamericana en 2019? Tal como se abordó en el apartado anterior, la respuesta con mayor incidencia del motivo de salida de quienes se encontraban en tránsito migratorio por México fue la inseguridad, derivada de las prácticas de violencia ejercida principalmente por las pandillas. También, dos de 20 personas de las que contestaron como primer motivo de salida la inseguridad, tuvieron como segundo motivo de salida lo económico⁷⁴, y cuatro de las 10 personas que contestaron como primer motivo de salida lo económico, mencionaron como segunda opción la inseguridad.

La situación de violencia⁷⁵ generalizada en una región se puede manifestar a través de indicadores como homicidios, robos, secuestros o actos de violencia doméstica. Tanto el uso de la fuerza como la amenaza del uso de ésta, tienen un peso relevante en la percepción sobre

⁷⁴ El total de las personas entrevistadas es de 32, sin embargo, una de las personas entrevistadas no dio su motivo de salida.

⁷⁵ La violencia definida como “el uso o amenaza de uso de la fuerza física o psicológica, con la intención de hacer daño” (Buvinic et al., 1999; Nájera Aguirre & Rodríguez Tapia, 2020).

la violencia y la seguridad de un contexto determinado (Buvinic et al., 1999; Nájera Aguirre & Rodríguez Tapia, 2020). La violencia puede presentarse y ser ejercida por diferentes actores: por parte del Estado, violencia política, económica, interpersonal, y criminal (aquí se sitúa la violencia por parte de las pandillas). Un indicador de esta última es la tasa de asesinatos que se presentan en la región (Nájera Aguirre & Rodríguez Tapia, 2020).

Como se puede observar en el mapa de colores 3, Honduras (en rosa) tiene la tasa de homicidios más alta (por cada 100,000 habitantes) en la región latinoamericana (41.2), seguido de El Salvador (en naranja oscuro) (36), México (27), y Guatemala (21.5) (en naranja claro) (Asmann & O'Reilly, 2020).



- Belice: 33.5
- Costa Rica: 11
- El Salvador: 36
- Guatemala: 21.5
- Honduras: 41.2
- México: 27
- Nicaragua: 7.5
- Panamá: 11.2

Mapa 3 Tasas de homicidios intencionales por 100,00 habitantes. Tomado de Asmann y O'Reilly 2020

Los contextos de violencia en los tres países estudiados son críticos. Las personas que están migrando contaban con alguna fuente de capital económico, y, aunque tuvieran cierto ingreso (que como se ha visto, en la mayoría de los casos este no alcanzaba para cubrir ni siquiera

los gastos de la canasta básica), es común que sean extorsionadas por contar con un empleo. Tal como lo relata Alberto Pradilla, contando la historia de Kevin⁷⁶, las pandillas cobran extorsiones, y parte del salario insuficiente que ganan estas personas lo tienen que dar a las pandillas a cambio de protección (en otras palabras, de no ser ejecutadas):

Kevin huye de todo lo que se puede huir en San Pedro Sula [...] Hasta vender verduras es una tarea peligrosa en Honduras. Hay que conocer los códigos, las fronteras invisibles, y pagar mucho. Pagar a otros pobres que no *verdolean* pero que tienen armas. Pobres que pagan a otros pobres por intentar ser un poco menos pobres. Mara (Pradilla, 2019, p. 79).

El 90% de las personas que salieron por motivos de inseguridad, expresaron que habían sido extorsionadas por lo menos en una ocasión por parte de las pandillas. Este problema se ha gestado desde la época de los conflictos armados (1970-1980) (ver anexo 2), cuando se exiliaron aproximadamente 400,000 salvadoreños, mayoritariamente, en Los Ángeles, California. Después, en los noventa, sus hijos fueron deportados por formar parte de las pandillas y éstas crecieron exponencialmente en Centroamérica. En el 2017, se estimó que había alrededor de 100,000 pandilleros repartidos en la región norte centroamericana (Corbella, 2017).

El 65% de las personas que están migrando por inseguridad tomaron la decisión de emigrar con base en un suceso determinante que les había pasado directamente en sus países de origen, entre los cuales podemos identificar: amenazas, cobro de cuotas y reclutamiento por parte de las pandillas, y secuestro.

⁷⁶ Hondureño vendedor de verduras que fue parte de la Caravana que salió de Honduras el 15 de octubre de 2018.

Para Germani, la forma en cómo fue tomada la decisión de migrar está relacionada con las condiciones objetivas de los sujetos antes de migrar (Germani, 2010b); aquí influye si hubo alguna amenaza o agresión previa, es decir, sucesos que no dependen de la percepción de los sujetos teniendo presente el contexto de violencia en la región estudiada. Del total de personas que expresaron que su motivo principal de salida había sido la inseguridad, el 65% tuvo un suceso que determinó su salida (lo más inmediatamente posible) del país de origen. Esto quiere decir que fueron víctimas de alguna amenaza u acto de violencia donde corría peligro su vida.

Este 65% de la población entrevistada (con respuesta de motivo de salida por inseguridad), está relacionado también con las redes de apoyo, pues quienes tomaron la decisión casi inmediata de migrar a causa de un suceso determinante no pudieron planear el viaje, ni contactar a redes de apoyo necesarias. Sólo el 30% de esta población contaba con redes de apoyo al momento de migrar.

El 35% no indica un suceso determinante pero expresa que sus motivos de salida fueron por inseguridad. Esto está relacionado con la percepción de violencia de la que habla Nájera (2020), pues el contexto de inseguridad que vive la población centroamericana de formas directas o indirectas en la vida cotidiana ha determinado las formas de estos flujos migratorios actuales. Es importante resaltar que la percepción que se tiene de la violencia es coherente con los contextos sociales de estos países, donde encontramos las tasas de homicidios más altas de Latinoamérica.

La violencia, en este sentido, tiene dos valoraciones mutuamente implicantes. En primer lugar, aparece como ese elemento que configura la vida social de la región y de la cual pocos se pueden extraer, y, en segundo lugar, como una condición dentro de la cual se mueve la

cotidianeidad de las personas y que antecede cualquier decisión sobre migrar o no (Gaborit et al., 2012).

Otro indicador de la violencia en Centroamérica es el incremento en las solicitudes de asilo por parte de personas hondureñas, salvadoreñas y guatemaltecas en México en los últimos dos años (230% de 2018 a 2019). En Estados Unidos, el Congreso aprobó recibir 1500 solicitudes de personas de los tres países⁷⁷. De acuerdo con las estadísticas públicas del Department of Homeland Security, en el Migrant Protection program, que inició en el año fiscal 2019, se registraron 46,912 solicitantes esperando en México su audiencia hasta marzo de 2020. Significó una disminución considerable, comparado con 2017 y 2018, donde se recibieron 346,803 solicitudes de los tres países (Mossaad, 2019).

Es indudable el contexto de violencia en la región norte de Centroamérica; sin embargo, aunque la mayoría de las personas entrevistadas expresaron que habían salido de sus países por motivos de inseguridad, también la mayoría tenían ingresos menores a un salario mínimo. Ciertamente, quienes expresan haber salido por motivos económicos se encuentran en un estrato socioeconómico más bajo que las personas que indicaron haber salido por motivos de seguridad, pero ambos grupos de personas tienen, en promedio, salarios menores al mínimo. Los datos sobre los salarios y la estructura laboral de la región, pueden ser indicadores de estos trasfondos migratorios. Como se mencionó en el capítulo 1, los modelos económicos neoliberales implementados en la década de 1990 trajeron consigo beneficios para las élites nacionales y, a pesar del ligero crecimiento económico desde la época de 1990 hasta 2018, los niveles de pobreza y desigualdad son altos en comparación con la región latinoamericana

⁷⁷ Cada año el gobierno estadounidense tiene un cierto número de solicitudes que va a recibir durante ese periodo.

en general. Ya hemos visto cómo casi el 67.5% de las personas entrevistadas vivían con menos de 2 dólares al día, siendo el 75% del total de las personas entrevistadas jefes/as de familia (tabla 6).

También se mencionó que el salario en Estados Unidos puede ser hasta 4,000% más alto que en Centroamérica (por lo menos en el sector agrícola). Este hecho explica en gran medida la manera en que las remesas han representado parte del crecimiento económico en la región estudiada (en 2018 para Guatemala fueron el 11.3% del PIB, para El Salvador el 16% y para Honduras el 20%). Es importante recalcar que estas remesas incluso aportan más de lo que aporta el sector primario en El Salvador y Honduras (tabla 3).

Las migraciones internacionales han jugado un papel importante en la historia económica reciente, pues cuando se analiza el porcentaje del PIB que representan las remesas en estos países, podemos observar que superan o casi igualan (caso de Guatemala) el porcentaje del PIB del sector primario. Recordemos que más de la mitad de la población entrevistada se dedicaba a actividades agrícolas.

De las personas que expresaron que su primer motivo de salida fue por inseguridad, el 40% se dedicaban a actividades agrarias, y el 60% se dedicaba a actividades no agrarias. Por su parte, de las personas que expresaron como primer motivo de salida el factor económico, el 80% se dedicaban a la agricultura y el 20% se dedicaba a otras actividades.

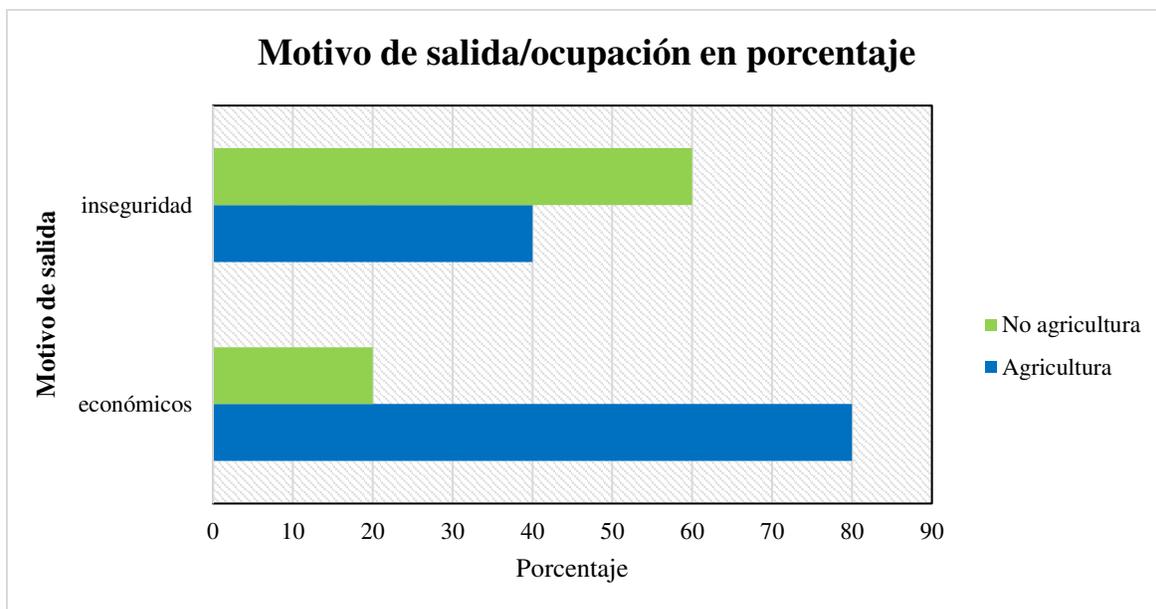


Gráfico 11. Motivo de salida/ocupación en porcentaje. Elaboración propia.

Vemos cómo la decisión de migrar está relacionada con los tipos de ocupación (Germani, 2010c), pues en su mayoría, quienes estaban migrando por motivos económicos se dedicaban a la agricultura y la mayoría de quienes estaban migrando por motivos de inseguridad se dedicaban a otras actividades no agrícolas, entre ellas el comercio, la construcción, y el transporte. Aunque -directamente- no todas las personas entrevistadas hayan expresado que alguno de sus motivos de salida fuera por razones económicas, el promedio del salario recibido por quienes estaban migrando les sitúa en condiciones de precariedad económica. Por lo tanto, se afirma que las condiciones económicas, entendidas a través de la estructura del mercado laboral (Nájera Aguirre & Rodríguez Tapia, 2020, p. 29), actúan sobre el trasfondo de otras motivaciones (Germani, 2010b), en este caso la inseguridad.

Ahora bien, ¿con qué recursos económicos migran si reciben salarios menores a los mínimos y son jefes/as de familia? Como se ha señalado anteriormente, para salir del país de origen y llegar a la frontera sur de México, se necesitan aproximadamente 400 dólares más los gastos durante el camino. El 63% de las personas entrevistadas indicó que sustentaban su viaje con

ahorros personales, mientras que el 44% indica que tuvo que trabajar durante el trayecto migratorio; no obstante, para poder salir de sus países de origen tuvieron que pedir algún préstamo/regalo con familiares y amigos, vender algún bien, o sustentarse con el dinero de su pareja.

Los préstamos o regalos que recibieron para salir de sus países y/o para sustentarse durante el trayecto migratorio están relacionados con el capital social de quienes migran. Cuanta más acumulación de capital social, los sujetos cuentan con más redes y conexiones sociales de personas que les pueden regalar o prestar cierto capital económico para migrar. También recordemos que el 70% de las personas que indican haber salido por motivos económicos y que tuvieron salarios menores al grupo de salida por motivos de inseguridad (lo que imposibilita el ahorro de recursos antes de migrar), tenía redes de apoyo en el lugar de destino. Esto significa que las migraciones por motivos económicos son posibles, en gran medida, gracias a las redes sociales con las que cuentan los sujetos antes de la migración, que regularmente son personas de sus mismas comunidades de origen que migraron anteriormente hacia Estados Unidos y envían capital económico a quienes van a migrar.

Por lo tanto, podemos afirmar⁷⁸ que las motivaciones objetivas de la migración tienen un doble carácter: los contextos de violencia contemporáneos de la región norte de Centroamérica, y las consecuencias socioeconómicas de la implementación del modelo neoliberal en la década de 1990, materializadas principalmente en trabajos remunerados por debajo del valor de la fuerza de trabajo. La migración ofrece una salida relativamente rápida

⁷⁸ A partir de la muestra representativa de las 32 entrevistas realizadas.

a los contextos de precariedad y violencia que enfrenta la región hoy en día, tanto para la persona que migra, como para las familias que se quedan en el lugar de origen.

4.6. NUEVO DESTINO PARA LAS PERSONAS MIGRANTES CENTROAMERICANAS: MÉXICO

En los últimos años (a partir de 2015), se ha observado un aumento considerable en las personas Centroamericanas que están migrando y que se quedan México. ¿A qué se debe este cambio en el destino de los flujos migratorios desde la región norte centroamericana?

Las personas entrevistadas expresaron que el destino planeado de llegada era México (52%) y Estados Unidos (48%). De las personas que quieren llegar a Estados Unidos, los destinos principales son California y Nueva York, seguidos de Georgia y Florida. De quienes permanecen en México, la mayor parte (82%) quiere establecerse en Jalisco⁷⁹.

Una de las fuerzas que “empujan” a los sujetos a migrar (Germani, 2010a) son las expectativas que hay del país de llegada. Esto está vinculado con las relaciones sociales que tienen los sujetos con otros que ya han migrado anteriormente o con sus mismas experiencias migratorias (Gaborit et al., 2012). Tal como como se ha expuesto, más de la mitad de las personas entrevistadas ya habían migrado antes y el 84% tenía por lo menos un familiar que había migrado.

También, como hemos visto, casi la mitad de las personas entrevistadas quiere permanecer en México y “conseguir papeles” para poder laburar. Esta nueva tendencia de las migraciones centroamericanas da pistas del conocimiento de las personas migrantes ante la actual

⁷⁹ Se debe tomar en cuenta que el alto porcentaje de las personas que quieren permanecer en el estado de Jalisco se debe a que las entrevistas fueron realizadas en esta geografía.

situación que se vive en la frontera norte (más militarizada y reforzada que nunca), y de la promoción que ha hecho el gobierno mexicano para que las personas centroamericanas tramiten su regularización migratoria en México, y no en Estados Unidos⁸⁰.

Quienes quieren permanecer en México⁸¹, y específicamente en el estado de Jalisco, están buscando conseguir un empleo para rentar un cuarto. Muchas veces toman esta opción cuando están planeando acceder a la regularización migratoria con el acompañamiento jurídico que brinda FM4 Paso Libre, o bien, saben que para cruzar a los Estados Unidos hay que contratar un coyote que puede costar por lo menos 5,000 dólares por solo cruzar la frontera norte, o someterse a las redes de narcotráfico y trabajar como “burros”, que es el término que coloquialmente se les da a las personas migrantes que cruzan la frontera cargando mochilas con droga para el crimen organizado (Ó. Martínez, 2015). Así lo relata una mujer hondureña de 42 años:

[Mi visión] es diferente, la mía es establecerme aquí en México [la razón principal de quererme quedar aquí en México y no de ir a Estados Unidos] es porque la verdad de las cosas, y uno de los principales, es que no tengo pues la ayuda de nadie en Estados Unidos, y la otra es mi condición de salud⁸², no sé cómo sería allá verdad, y para eso hay como que pagar un coyote o algo así, y no tengo la capacidad para eso.

Un hombre hondureño de 44 años cuenta que quiere quedarse en México a pesar de no conocer a nadie, y aunque no logre regularizar su situación migratoria, cansado del viaje dice:

⁸⁰ Cuando una persona solicita refugio en México, no puede después solicitarlo en Estados Unidos (Pradilla, 2019).

⁸¹ Las entrevistas fueron realizadas entre marzo y abril de 2019, para ese momento ya habían pasado por Guadalajara dos de las primeras caravanas. Tres de las personas entrevistadas entraron a México con alguna caravana, y se encontraban en un trámite de regularización migratoria. El incremento de las solicitudes de asilo en México comenzó antes de las caravanas de 2018, aunque este incremento fue exponencial de 2018 a 2019 (Morales, 2019).

⁸² La persona vive con VIH.

La verdad, yo ya estaba pensando en quedarme aquí, quiero ver si me sale arreglar los papeles para trabajar aquí, aquí en Guadalajara [...]y si no me salen los papeles, me quedo siempre aquí, ya, ya, mucho sufrir. Aquí no hay nadie que me espere, aquí me las tengo que ver yo solo, a ver a donde consigo.

La mayoría (56.2%) de las personas entrevistadas⁸³ que quiere quedarse en México ha migrado con anterioridad, al igual que la mayoría (64.3%) de las personas que quiere llegar a Estados Unidos. En el primer grupo, habían llegado o intentado llegar a Estados Unidos en sus viajes anteriores, y expresaban dos razones para optar por este nuevo lugar de destino: “querer sacar papeles” de regularización migratoria en México. Externaban también, la dificultad de seguir transitando, ya sea porque habían sido víctimas de algún delito en el camino, porque no contaban con los recursos necesarios para continuar con el viaje y cruzar la frontera norte, o por el cansancio tanto físico como psicológico que implica migrar de forma irregular.

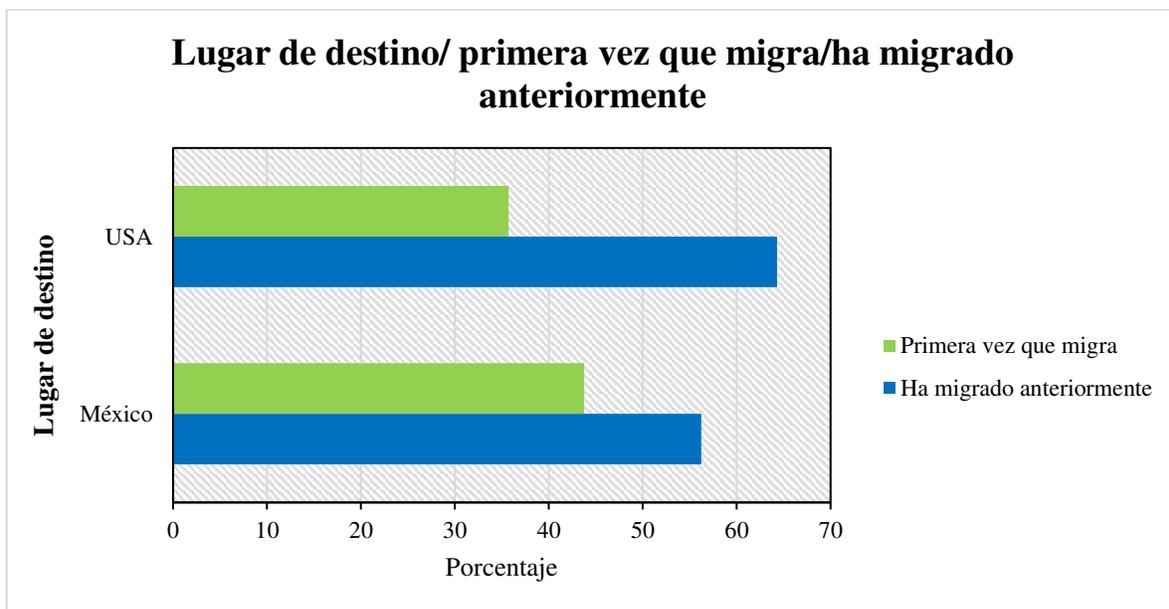


Gráfico 12. Lugar de destino/ primera vez que migra/ha migrado anteriormente. Elaboración propia.

⁸³ De las 32 personas entrevistadas dos no sabían si querían quedarse en México o continuar a los Estados Unidos. Estos dos casos no se toman en cuenta para el análisis.

Esto demuestra un cambio en los destinos migratorios de las personas de la región centroamericana. En los últimos años (desde 2001) se ha observado una tendencia por la retención de los flujos migratorios en el territorio mexicano a partir del endurecimiento de las políticas migratorias⁸⁴ en Estados Unidos (Villalobos Cristerna, 2018). México ha respondido con diferentes estrategias: en 2014 con la implementación del PIFS, que al año siguiente superó las deportaciones de personas centroamericanas de Estados Unidos; duplicando el número de retenes migratorios, militarizando la frontera sur y construyendo, con recursos estadounidenses, la estación migratoria Siglo XXI, la más grande de América Latina y que comparte la mayoría de sus características con una prisión (Ó. Martínez, 2015; Pradilla, 2019). En 2018 se extendió el programa de regularización migratoria temporal tras el aumento en los flujos migratorios (coyuntural de las caravanas), donde se expidieron visas humanitarias, y se comenzaron trámites de regularización⁸⁵. En junio de 2019 entró en vigor el programa “Quédate en México⁸⁶” (Migration Protection Protocols –MPP y Remain in Mexico) que implicó

la instalación de simulaciones de Cortes en grandes tiendas de campaña; la práctica conocida como “metering” que crea ilegalmente listas de espera para acceder al territorio estadounidense para solicitar asilo; los acuerdos para retornar a personas a terceros países inseguros en Centro América; y al negar el asilo a todas las personas que al huir de sus países transitaron otro país (Instituto para las Mujeres en la Migración A.C., 2019, p. 2).

⁸⁴ Y la categorización de las migraciones como tema de seguridad nacional.

⁸⁵ Tales que en su mayoría hasta la fecha no han sido resueltos.

⁸⁶ Es un programa del gobierno de Estados Unidos a través del cual las personas que solicitan asilo en ese país, en la frontera con México, deben esperar la resolución de sus casos en territorio mexicano. Las personas solicitantes de asilo tienen que esperar fuera de Estados Unidos el tiempo que dure su procedimiento de asilo, presentándose a varias audiencias. El proceso puede tardar meses o años (Instituto para las Mujeres en la Migración A.C., 2019).

Las tres últimas estrategias que ha utilizado el gobierno mexicano para “frenar” los flujos migratorios provenientes desde Centroamérica han estado directamente ligadas a la demanda de Estados Unidos.

Los cambios en el destino planeado de llegada también están relacionados con los motivos de desplazamiento que expresan las personas en tránsito. Como se puede observar en la tabla 7, el 70% de las personas que habían migrado por motivos económicos quería llegar a Estados Unidos, mientras que el 50% de las personas que migraban por motivos de inseguridad quiere permanecer en México.

<i>Destino</i>	Motivación	
	<i>%</i>	
	Económica	Inseguridad
MX	30	50
USA	70	25
Desconoce	0	25

Tabla 7 Motivación y destino planeado. Elaboración propia

El nuevo destino de estas personas que migran por motivos de inseguridad puede definirse a causa de la urgencia por salir de los países de origen y de la motivación para migrar con arreglo a fines. Lo que tiene más peso en estas motivaciones es el fin de resguardar su vida en un lugar distinto al país de origen (sin importar si es México o Estados Unidos). Este porcentaje de personas que migran por inseguridad y que quiere permanecer en México (50%) es muy parecido al porcentaje de personas que consideran que no pueden regresar a su país de destino (59%). Por lo tanto, se deduce que el grupo de personas que salió por motivos de inseguridad y que quiere quedarse en México como país de destino está dentro del porcentaje de personas que considera que no pueden regresar a su país de origen; estas motivaciones son con arreglo a fines.

Dada la disminución en la recepción de solicitudes de asilo que acepta Estados Unidos, y la nueva modalidad de esperar las cortes en México (del programa “Quédate en México”), parece apuntar a que iniciar un trámite migratorio en México resulta cada vez más viable para quienes huyen por motivos de inseguridad (a pesar de la ineficiencia de la COMAR). Esto último ha propiciado el aumento en las solicitudes de refugio en México, y cambiado el lugar planeado de destino de una parte de los flujos migratorios que vienen desde la región norte de Centroamérica.

4.7. CONCLUSIONES DEL CAPÍTULO

A lo largo de este capítulo se han descrito y analizado las motivaciones objetivas y subjetivas de los flujos migratorios de la región norte centroamericana que transitan de forma irregular por México. Desde el nivel objetivo del estudio se puede resaltar que los factores condicionantes de la salida de estos flujos están en el carácter social que experimenta la región, expresados en su forma más concreta en trabajos mal remunerados y situaciones de violencia encausadas por el crítico panorama de inseguridad en la que viven los habitantes de la región.

Se tuvieron algunos hallazgos principales: la similitud de las condiciones laborales en el sector agrícola entre los flujos migratorios contemporáneos y los flujos migratorios internos en la región en la década de 1950, pues, hoy en día, la mayoría de las personas que están migrando se dedicaban a actividades agrícolas en forma de jornaleros, y los movimientos poblacionales de 1950 se caracterizaron por la “proletarización” o “semiproletarización” de los campesinos que migraron a los enclaves agrícolas. El segundo hallazgo tiene que ver con que la mayoría de los padres y madres de los jornaleros que ahora están migrando, también se dedican o dedicaban a las actividades agrícolas, pero éstos trabajaban sus propias tierras.

Este hecho comprueba una de las afirmaciones de Germani: las motivaciones de las migraciones están relacionadas con la ocupación en los lugares de origen (Germani, 2010a). A su vez, también demuestra que las economías de la región norte de Centroamérica han mantenido un desarrollo muy parecido al que existía a mediados del siglo pasado, principalmente de exportaciones agrícolas hacia el exterior, que condiciona las ocupaciones en el mercado laboral y *expulsa* mayoritariamente a quienes laburan en estos sectores.

Otro hallazgo de relevancia para esta investigación es que la mayor motivación que expresan los sujetos para migrar es por causas de inseguridad (65%), donde el 90% ha sido víctima de algún acto de violencia (principalmente amenazas) que coincide con el contexto de inseguridad y violencia de la región. A pesar de este hecho, se reveló que también la mayoría de las personas entrevistadas contaban con un salario menor al mínimo y una cantidad significativa (el 32%) vivía con un ingreso menor a 2 dólares al día. Esto nos da las evidencias para afirmar que los flujos migratorios desde la región estudiada son motivados por el contexto de violencia generalizada y con el mismo peso, por la ausencia de mercados laborales lo suficientemente sólidos que remuneren con el valor correspondiente la fuerza de trabajo. Este último fenómeno es una de las consecuencias de la implementación del modelo económico neoliberal (desde 1990), donde se han priorizado las políticas de protección para los aranceles extranjeros y las importaciones, así como los beneficios de las élites nacionales, dejando de lado el acceso a derechos sociales básicos para la población en general.

También se ha expuesto que las motivaciones subjetivas de las personas en tránsito migratorio están relacionadas con las expectativas, conformadas a partir de las redes sociales o experiencias personales en torno a la migración con destino a los países del norte. La nueva tendencia del incremento en optar por México como país de destino, y no Estados Unidos,

tiene que ver con el endurecimiento de las políticas migratorias estadounidenses y las respuestas y estrategias que ha implementado el Estado mexicano para retener estos flujos migratorios.

CONSIDERACIONES FINALES

A lo largo del texto se describieron los contextos socioeconómicos de la región norte de Centroamérica, entre los cuales resaltan la crítica situación de inseguridad en los tres países, pero especialmente en Honduras y El Salvador. A pesar de que la gran mayoría de las personas entrevistadas expresaron que su motivo de salida había sido principalmente por motivos de inseguridad, se reveló que esta gran mayoría también vivía en condiciones de precariedad económica, laburando principalmente en el sector agrario informal.

Las características que definen a los flujos migratorios desde la región norte centroamericana hacia México y Estados Unidos (de 1990 a 2019), son: 1) que su aumento ha sido gradual y determinado por los sucesos económicos y políticos de la región. Entre los cuales podemos destacar dos momentos principales durante estas tres décadas que exponenciaron el número de personas migrantes: la entrada del modelo económico neoliberal puesto en práctica en la década de 1990, donde las economías centroamericanas se incorporaron al mercado global por medio de los Programas de Ajuste Estructural, y 2) las estrategias políticas adoptadas por los gobiernos en turno o por los grupos de poder del país (como el ejército, las élites nacionales empresariales y la Iglesia). Aquí podemos destacar dos hechos principales: la implementación -desde el año 2003- de políticas represivas y violentas contra las pandillas, conocidas como “Mano Dura” en El Salvador, donde hubo enfrentamientos entre las fuerzas armadas del Estado y las Maras, dejando los saldos de homicidios más altos en la historia reciente del país en el año 2016, posicionando a El Salvador como el país más violento del mundo (con una tasa de 81.2 homicidios por cada 100,000 habitantes) (Asmann & O’Reilly, 2020). Y el golpe de Estado contra el expresidente hondureño José Manuel Zelaya en 2009, lo que desató el número de homicidios en Honduras, principalmente por conflictos en el narcotráfico de cocaína (Aguilar, 2009).

Los efectos del modelo económicos que se identifican en este trabajo y, que abonan al aumento en los flujos migratorios son los trabajos remunerados por debajo de su valor. De lo cual resultan salarios insuficientes para cubrir con las necesidades básicas de una población como la alimentación, la vivienda y la educación. Sin embargo, a pesar de que la poca solidez del mercado laboral es una de las causas principales que motivan las migraciones en las últimas tres décadas, éstas han compensado y en un parte sostenido el ligero crecimiento económico de los tres países, representando en Honduras y El Salvador mayor porcentaje del PIB de lo que aporta el sector primario.

Se encontró que quienes migraron por motivos económicos son personas que se dedican a la agricultura, este hecho pone en evidencia que las consecuencias en el mercado económico del modelo neoliberal han repercutido con mayor medida el sector agrícola, pues el acceso a derechos laborales, como el salario mínimo, son ausentes en el sector agrícola.

A pesar de que la mayoría de las personas migrantes son hombres, los flujos migratorios desde la región norte de Centroamérica han cambiado en las últimas décadas. Hoy (2019) se observan flujos migratorios compuestos también por mujeres, niños, niñas, adolescentes, personas de la tercera edad, personas de la comunidad y LGBTTTI. Migran familias completas, menores no acompañados y mujeres embarazadas. Ante la situación precariedad y violencia en el tránsito, hay lugares de refugio que acogen y acompañan a las personas migrantes que transitan por México. Estos espacios se han ido adecuando a las necesidades de los flujos, brindado acompañamiento jurídico, psicológico y de asistencia humanitaria. Los cambios en las necesidades de las migraciones se han dado a partir de los contextos sociales en los países de origen, tránsito y destino.

La hipótesis central que se expuso al inicio de esta investigación es que los flujos migratorios contemporáneos desde la región norte de Centroamérica son resultado de una combinación

de fuerzas de factores expulsivos desde los países de origen, y factores atractivos desde los países de destino (Germani, 2010), donde están en juego las condiciones sociales y culturales de los sujetos en tránsito. Las motivaciones de los flujos migratorios contemporáneos tienen factores objetivos y subjetivos, los primeros relacionados a las condiciones sociales, y los segundos con los deseos y aspiraciones de los sujetos en tránsito. Esta hipótesis se reforzó al comprobar que la población estudiada estaba inmersa en contextos sociales que no permiten que los habitantes se desenvuelvan de manera plena en sus sociedades. Las características del mercado laboral y la situación de violencia generalizada son los dos factores principales que se identificaron en el análisis del nivel objetivo de las motivaciones de la migración desde esta región. También, se dio cuenta que las motivaciones subjetivas de la migración están relacionadas con expectativas de lo que se espera al llegar al país de destino, y se conforman a partir de las relaciones sociales y la experiencia personal de la migración. Estas son principalmente el deseo de acceder a un estrato socioeconómico más alto por medio del trabajo mejor remunerado, o acceder a la seguridad social, personal y familiar al estar en un país diferente al de origen. De igual forma, se encontró que estas motivaciones estaban guiadas por los afectos, orientadas al apoyo o el “sacar adelante a la familia” que está en el país de origen.

Para poder migrar, son necesarias ciertas condiciones sociales: contar con un mínimo de capital económico para salir de las localidades de origen y llegar a la frontera sur de México; y contar con el capital social (redes sociales) que permita sustentar económicamente el viaje por México (en caso de no contar con ahorros personales) y llegar al país de destino. Tal como se señaló, la mayoría de las personas que migraron por motivos económicos tenía un ingreso menor a 2 dólares al día y son jefes y jefas de familia. Este hecho imposibilita el ahorro de recursos económicos para poder migrar, no obstante, quienes migraron por motivos

económicos sí contaban con el capital social que sustentara la salida, y en algunos casos el trayecto migratorio. Las redes de apoyo con las que cuentan quienes están en tránsito son personas que migraron anteriormente y residen en Estados Unidos. Por lo tanto, se puede plantear que las migraciones por motivos económicos son posibles gracias al envío de remesas de quienes ya migraron, en otras palabras, por el capital social con el que cuentan los sujetos antes y durante la migración.

La reciente tendencia de establecerse en México tiene que ver con el contexto en materia de políticas migratorias que se han desarrollado en Estados Unidos y México en los últimos años, con el objetivo de frenar y contener los flujos migratorios desde Centroamérica. Pero también con las motivaciones de los sujetos, pues la mitad de quienes indicaron haber salido por motivos de inseguridad, quería permanecer en México. Esto da pistas para problematizar si las personas cuyas motivaciones son con arreglo a fines de sobrevivir, son más propensas a elegir como país de destino México, pues, tal como se ha mencionado anteriormente, el fin último de la motivación para migrar es salir de su contexto de origen, sin darle tanto peso a cuál es el país de destino.

A pesar de que la propuesta teórico-metodológica de Gino Germani fue escrita hace más de medio siglo, en contextos políticos, económicos, sociales y geográficamente distintos al fenómeno estudiado en este trabajo, se puede afirmar que esta sigue vigente. Aquí, se dio cuenta de cómo los factores objetivos expulsivos y atractivos (contextos de inseguridad y trabajos mal remunerados, y las oportunidades laborales en el país de destino, así como la seguridad personal y familiar) de Centroamérica, México y Estados Unidos, condicionan las formas de esta migración. También, se hizo uso de la categoría “factores subjetivos” (retomada de la categoría analítica del nivel psicosocial) para estudiar las motivaciones de

quienes se encontraban en tránsito, develando que el factor que más se identifica como motivo de salida de los sujetos es la inseguridad.

Estos sujetos que migran están huyendo de los contextos contemporáneos, la región es de las más peligrosas y desiguales del mundo. La historia reciente muestra un ciclo de dependencia económica y política hacia Estados Unidos. En los ochenta, miles de personas dejaron Centroamérica a casusa de los conflictos armados, mismos que fueron propiciados por naciones extranjeras. En los noventa y principios del 2000 deportaron desde Estados Unidos a los hijos de los migrantes que huyeron en la década de los ochenta. Al llegar a Centroamérica encontraron países desahuciados por los conflictos armados con escasas y deficientes instituciones sociales, un tejido roto.

Actualmente muchas de las personas que migran, huyen de los impuestos de guerra, las extorsiones y los reclutamientos por parte de las pandillas, formadas por los hijos deportados de los migrantes que huyeron de las guerras civiles. Quienes se van, dan cuenta de la imposibilidad de vivir en estas sociedades, y a la vez las mantienen con sus remesas. Las pandillas no son el único motivo por el que la gente huye, los salarios y las condiciones laborales son miserables, y lo han sido desde principios del siglo pasado cuando empresas como la United Fruit Company invadieron la región.

Lo anterior, da la pauta para preguntarnos sobre los enfoques desde los cuales se ha abordado el fenómeno migratorio, que han dejado en segundo plano las variables económicas y macrosociales en los contextos latinoamericanos, las cuales son fundamentales para comprender los flujos migratorios desde la región norte de Centroamérica en la magnitud y profundidad que lo ameritan. Se identifica la necesidad de poner atención en las relaciones históricas de producción desde las periferias. Pues, tal como lo menciona Delich, para repensar América Latina -y el mundo- es necesario cambiar la mirada (Delich, 2004).

Las condiciones sociales de la región están llegando a su límite. En octubre de 2018 salió la primera caravana con una magnitud nunca antes vista en la historia centroamericana; miles de personas huyendo bajo la esperanza de que viajar en grupo sería más seguro y que quizá Trump se ablandaría y abriría la frontera a estas personas. No fue así, tras salir la primera caravana siguieron más, nunca se abrieron las fronteras a esta masa de gente, a esta Centroamérica constantemente arruinada por los proyectos neoliberales, militares y extractivistas estadounidenses y, más bien, del otro lado de la frontera había patrullas fronterizas, drones que volaban sobre las cabezas de las personas y militares listos para disparar.

El proceso migratorio responde a los contextos nacionales e internacionales, lo cual representa un problema social, pues las motivaciones subjetivas de las personas de carne y hueso, reflejadas a través de sus testimonios y la acción de migrar, son las consecuencias de un capitalismo neoliberal implementado en la región norte de Centroamérica a partir de 1990. Durante el trabajo etnográfico realizado en FM4 Paso Libre, la Casa del Migrante de Saltillo y en la 72 Hogar Refugio para Personas Migrantes, se observaron los cambios en los flujos a partir de los fenómenos que estaban sucediendo en los países de origen. A pesar del endurecimiento de las políticas migratorias estadounidenses y mexicanas, las migraciones hacia el norte siguen aumentando. Los flujos no paran, no hay lugar ni tiempo para analizar si los contextos internacionales son propicios o no para migrar en tal o cual momento. Los desplazamientos forzados no entienden de políticas, ni de militarización, ni de muros, la prioridad es vivir, donde sea, pero lejos de Centroamérica.

Hoy, algunas de las personas entrevistadas están ya en Estados Unidos, sin embargo, son la minoría, la mayoría está en México, trabajando como vendedores de tamales, o como albañiles, o como empleadas domésticas. En el sur, en algún ingenio azucarero, o en el norte,

reclutados por el crimen organizado mexicano. Muchas de las personas que fueron entrevistadas en FM4 están en sus países de origen, deportados a pesar de manifestar que no podían regresar. Niños que conocí en 2016 en la 72, cuando tenían 12 o 13 años, los reencontré en 2019 en FM4, con el doble de estatura y muchos viajes más ya realizados, años de ir y venir, de ser deportados y volver a intentar cruzar. Esta es la vida de muchas personas centroamericanas, empujadas por sus contextos para salir, y regresadas por mexicanos o estadounidenses a los contextos de los que están huyendo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- 5W. (2018, octubre 25). *Un mundo en movimiento* [Periodística]. 5W Crónicas de larga distancia. <https://www.revista5w.com/un-mundo-movimiento>
- Aguilar, C. G. (2009). ¿Cómo y por qué del Golpe de Estado en Honduras? La sinopsis de un proceso de pacificación y democratización fallido en la región. *Revista Realidad*, 121, 699-707.
- Alba, F., & Castillo, M. Á. (2012). *New Approaches to Migration Management in Mexico and Central America*. Migration Police Institute.
- Animal Político. (2014, septiembre 18). *Estiman que 80% de mujeres migrantes centroamericanas son violadas en México al intentar cruzar a EU* [Periodística]. Animal Político. <http://www.animalpolitico.com/2014/09/80-de-mujeres-y-ninas-migrantes-centroamericanas-son-violadas-en-mexico-al-intentar-cruzar-eu/>
- Animal Político. (2020, abril). *Archivo* [Periodística]. Animal Político. <https://www.animalpolitico.com/archivo/?busqueda=migraci%C3%B3n>
- Argumendo, P., & Olica, J. A. (2017). *El mercado laboral salvadoreño: Retos de la formalización y el crecimiento económico* (Estudio económico N.º 35). Fundación Salvadoreña para el Desarrollo Económico y Social.
- Armijo, N., & Toussaint Ribot, M. (2015). *Centroamérica después de la firma de los Acuerdos de Paz: Violencia, fronteras y migración* (1a ed.). Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora.
- Asmann, P., & O'Reilly, E. (2020, enero 28). *Balance de InSight Crime de los homicidios en 2019*. InSight Crime. <https://es.insightcrime.org/noticias/analisis/balance-homicidios-2019/>
- Banco Mundial. (2019a). *Banco Mundial*. <https://www.bancomundial.org/>
- Banco Mundial. (2019b, octubre). *El Banco mundial en Honduras*. Banco Mundial. <https://www.bancomundial.org/es/country/honduras/overview>
- Benítez Manaut, R. (2011). México, Centroamérica y Estados Unidos: Migración y seguridad. *Migración y seguridad: nuevo desafío en México*, 179-192.
- Beteta, H. E., & Moreno-Brid, J. C. (2014). *Cambio estructural y crecimiento en Centroamérica y la República Dominicana Un balance de dos décadas, 1990-2011* (1a ed.). Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).
- Bourdieu, P. (2009). *El sentido práctico* (1a ed.). Siglo XXI editores.
- Bulmer Thomas, V. (1985). Centroamérica desde 1920: Desarrollo económico en el largo plazo. *Universidad de Costa Rica*, 11, 5-21.

- Buvinic, M., Morrison, A., & Shifter, M. (1999). *Violence in Latin America and the Caribbean: A Framework for Action*. (1a ed.). Banco Interamericano de Desarrollo.
- Canales Cerón, A., Fuentes Knight, J. A., & de León Escribano, C. R. (2019). *Desarrollo y migración. Desafíos y oportunidades en los países del norte de Centroamérica* (1a ed.). Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/44649/1/S1000454_es.pdf
- Canales Cerón, A., & Rojas Wiesner, M. L. (2018). *Panorama de la migración internacional en México y Centroamérica. Documento elaborado en el marco de la Reunión Regional Latinoamericana y Caribeña de Expertas y Expertos en Migración Internacional preparatoria del Pacto Mundial para una Migración Segura, Ordenada y Regular*. Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), Organización Internacional para las Migraciones, Organización de las Naciones Unidas. https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/43697/1/S1800554_es.pdf
- Canizales Viril, R. (2008). El fenómeno de los movimientos guerrilleros en Honduras. El caso del Movimiento Popular de Liberación Cinchonero (1980-1990). *Diálogos. Revisa electrónica de Historia, número especial*, 2034-2057.
- Cantor, D. J. (2014). The New Wave: Forced Displacement Caused by Organized Crime in Central America and Mexico. *Refugee Survey Quarterly*, 33(3), 34-68.
- Comisión Económica para América Latina (CEPAL). (2018). *Observatorio de Igualdad de Género de América Latina y el Caribe*. Naciones Unidas. <https://oig.cepal.org/es/indicadores/feminicidio>
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (2019). *Balance preliminar de las economías de Centroamérica y la República Dominicana en 2018 y perspectivas para 2019*. https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/44485/1/S190116_es.pdf
- Consejo Ciudadano para la Seguridad Pública y justicia Penal A.C. (2014). *Los grandes desafíos de Felipe Calderón 198 las 50 ciudades más violentas del mundo 2014*. <http://www.seguridadjusticiaypaz.org.mx/biblioteca/prensa/send/6-prensa/198-las-50-ciudades-mas-violentas-del-mundo-2014>
- Datos Macro. (2017a). *El Salvador-Emigrantes totales*. Expansión. <https://datosmacro.expansion.com/demografia/migracion/emigracion/el-salvador>
- Datos Macro. (2017b). *Honduras-Emigrantes totales*. Expansión. <https://datosmacro.expansion.com/demografia/migracion/emigracion/honduras>
- Datos Macro. (2018). *Guatemala-Emigrantes totales*. Expansión. <https://datosmacro.expansion.com/demografia/migracion/emigracion/guatemala>

- Datos Macro. (2019). *Expansión*. Datos Macro. <https://datosmacro.expansion.com/>
- Delich, F. (2004). *Repensar América Latina* (1a ed.). Gedisa, S.A.
- Dirección General de Estadística y Censos. (2018). *Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples*.
- Espinoza Aguirre, J. E. (2019). *La dura vida de un bracero en Estados Unidos durante la segunda Guerra Mundial*. Relatos e historia en México. <https://relatosehistorias.mx/nuestras-historias/la-dura-vida-de-un-bracero-en-estados-unidos-durante-la-segunda-guerra-mundial>
- Euraque, D. (2001). *El capitalismo de San Pedro Sula y la historia política hondureña (1870-1972)* (1a ed.). Guaymuras.
- FM4 Paso Libre. (2017). <https://fm4pasolibre.org/>
- Gaborit, M., Zetino Duarte, M., Brioso, L., & Portillo, N. (2012). *La esperanza viaja sin visa: Jóvenes y migración indocumentada de El Salvador* (1a ed.). UNFPA-UCA.
- Germani, G. (2010a). Asimilación de migrantes en el medio urbano. Aspectos teóricos y metodológicos (1969). En Gino Germani. *La sociedad en cuestión. Antología Comentada* (1ra ed., pp. 466-490). Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales - CLACSO.
- Germani, G. (2010b). Investigación sobre efectos sociales de la urbanización en un área obrera del Gran Buenos Aires. En Gino Germani. *La sociedad en cuestión* (1ra ed., pp. 410-441). Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLASCO).
- Germani, G. (2010c). La inmigración masiva y su papel en la modernización del país. En Gino Germani. *La sociedad en cuestión* (1ra ed., pp. 490-543). Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLASCO).
- Gómez-Johnson, C. (2015). *De la migración económica a la migración forzada por el incremento de la violencia en El Salvador y México*. Estudios Políticos. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=16440055012>
- Hernández, G. (2020). Inseguridad y poder político en el Triángulo Norte de Centroamérica. *Perfiles Latinoamericanos*, 28(55), 143-169.
- Índices de intensidad migratoria México-Estados Unidos 2010* (índices sociodemográficos). (2012). Consejo Nacional de Población México (CONAPO). http://www.conapo.gob.mx/swb/CONAPO/Indices_de_intensidad_migratoria_Mexico-Estados_Unidos_2010
- Instituto de Estudios y Divulgación sobre Migración, A.C. (2017). *Estadísticas [Estadísticas]*. Instituto de Estudios y Divulgación sobre Migración, A.C. (INEDIM). <https://www.estudiosdemigracion.org/2017/04/13/estadisticas-2/>

- Instituto Nacional de Estadística. (2018). *Encuesta Nacional de Empleo e Ingresos 1-2018*. Instituto Nacional de Estadística. <https://www.ine.gob.gt/sistema/uploads/2018/12/17/20181217134954aE63D8ky7M0FhXG3MgBOYfWXBzsEFBGD.pdf>
- Instituto Nacional de Estadística. (2019). *Canasta Básica Alimentaria (CBA) y Canasta Ampliada (CA) diciembre de 2019*. Instituto Nacional de Estadística.
- Instituto para las Mujeres en la Migración A.C. (2019). *Recursos para entender el protocolo «Quédate en México»*. IMUMI.
- Isacson, A., Meyer, M., & Smith, H. (2015). *El control aumentado en la frontera sur de México. Una actualización sobre la seguridad, la migración y el apoyo de EE.UU.* WOLA Advocacy for Human Rights in the Americas. <https://imumi.org/documentos/El-control-aumentado-en-la-frontera-sur-de-Mexico.pdf>
- Isacson, A., Meyer, M., & Smith, H. (2017). *La Frontera Sur de México. Seguridad, migración centroamericana y políticas estadounidenses*. WOLA Advocacy for Human Rights in the Americas. <https://www.wola.org/wp-content/uploads/2017/06/WOLA-Frontera-sur-de-Mexico-2017.pdf>
- Knippen, J., Boggs, C., & Meyer, M. (2015). *Un camino incierto. Justicia para delitos y violaciones a los derechos humanos contra personas migrantes y refugiados en México* (p. 60). WOLA Advocacy for Human Rights in the Americas, Funadar Centro de Análisis e Investigación, Casa del Migrante Saltillo, Una Nación Un Mundo, CCAMYN, Centro de recursos para migrantes, La 72 hogar-refugio para migrantes, Hermanos en el camino, Kino Border Initiative.
- La 72 Hogar Refugio para Personas Migrantes. (2017). *En los límites de la frontera, quebrando los límites: Situación de los derechos humanos de las personas migrantes y refugiadas en Tenosique, Tabasco*. La 72 Hogar Refugio para Personas Migrantes.
- La Agencia de la ONU para los Refugiados. (2017). *El ACNUR en México*. <https://www.acnur.org/mexico.html>
- La Prensa. (2018, enero 21). *En la informalidad 70% de las empresas*. La Prensa. <https://www.laprensa.hn/economia/1145192-410/registradas-empresas-informalidad-negocios-honduras->
- Lattes, A. E. (2010). La contribución de Germani al conocimiento de las migraciones. En *Gino Germani. La sociedad en cuestión* (1ra ed., pp. 402-409). Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLASCO).
- López Pozos, C. (2016). La migración varonil hondureña: “Ni de aquí ni de allá, con las alas rotas”. *El Colegio de Tlaxcala, A. C., Año XVI* (31).

- Maceda Rodríguez, E., & José Dionicio, V. V. (2017). La “Reina del Mole” en el contexto transnacional. El cambio cultural y las remesas sociales: De Piaxtla a Nueva York. *CIISDER*, 5(10), 113-133.
- Machuca, M. R. (2011). En búsqueda de los salvadoreños en los Estados Unidos: Contextualizando los datos etnográficos. *Encuentro*, 89, 80-109.
- Martínez, J. E. (2011). Centroamérica: Un balance de 20 años de neoliberalismo y de transnacionalización. *Pueblos- Revista de Información y Debate*, 49. <http://omal.info/spip.php?article426>
- Martínez, Ó. (2015). *Los migrantes que no importan* (3ra ed.). SUR+, EL FARO.
- Martínez, Ó. (2016). *Una historia de violencia. Vivir y morir en Centroamérica* (1a ed.). Penguin Random House Grupo Editorial.
- Meza, V. (2019). Los militares hondureños en la hora de Washington. En *Antología del pensamiento hondureño contemporáneo* (1a ed., pp. 37-58). CLASCO.
- Ministerio de Trabajo y Prevención Social. (2019). *Salario mínimo 2019*. Gobierno de la República de Guatemala. <https://www.mintrabajo.gob.gt/index.php/dgt/salario-minimo>
- Mora Salas, M. (2019, mayo 17). *Exclusión laboral y violencia social: El legado de las reformas estructurales en Centroamérica*. Hacia una comprensión de los cambios estructurales contemporáneos en América Latina, León Guanajuato.
- Morales, G. (2019, octubre 1). *Las políticas migratorias estadounidenses presionan el sistema de asilo en México*. Noticias ONU. <https://news.un.org/es/story/2019/10/1463202>
- Morales Gamboa, A., & Castro Valverde, C. (2006). *Migraciones, empleo y pobreza* (1a ed.). FLACSO. <https://www.acnur.org/fileadmin/Documentos/Publicaciones/2008/6306.pdf>
- Mossaad, N. (2019). *Refugees and Asylees: 2018*. Homeland Security. https://www.dhs.gov/sites/default/files/publications/immigration-statistics/yearbook/2018/refugees_asylees_2018.pdf
- Nájera Aguirre, J. N. (2016). El complejo de la actual migración en tránsito por México: Actores, temáticas y circunstancias. *Migraciones Internacionales*, 8(3), 255-266.
- Nájera Aguirre, J. N., & Rodríguez Tapia, L. H. (2020). Vínculos demográficos y factores de emigración en los países de la región norte de Centroamérica. En *Movilidad humana en tránsito: Retos de la Cuarta Transformación en política migratoria* (1a ed., pp. 27-74). Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLASCO).
- Nero, A. (2019, septiembre 17). *La cifra de migrantes internacionales crece más rápido que la población mundial*. Noticias ONU.

<https://news.un.org/es/story/2019/09/1462242#:~:text=La%20cifra%20de%20migrantes%20internacionales%20crece%20m%C3%A1s%20r%C3%A1pido%20que%20la%20poblaci%C3%B3n%20mundial,IOM%2FAmanda%20Nero&text=El%20n%C3%BAmero%20de%20migrantes%20internacionales,personas%20desde%20el%20a%C3%B1o%202010.>

OCDE: Chile. (2007). *Estudios Económicos de la OCDE: Chile 2007* (1a ed.). OECD Publishing.

Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito. (2020). *América Central Control de drogas de las Naciones Unidas*. <http://www.undrugcontrol.info/es/informacion-por-pais/america-central/item/4775-america-central>

Oficina Económica y Comercial de España en Guatemala. (2019). *Informe económico y comercial. Guatemala*. Oficina Económica y Comercial de España en Guatemala. https://www.icex.es/icex/wcm/idc/groups/public/documents/documento/mde5/odix/~edis/doc2019821159.pdf?utm_source=RSS&utm_medium=ICEX.es&utm_content=17-05-2019&utm_campaign=Informe%20econ%C3%B3mico%20y%20comercial.%20Guatemala%202019

Oficina Económica y Comercial de España en Tegucigalpa. (2018). *Informe económico y comercial. Honduras*. Oficina Económica y Comercial de España en Tegucigalpa. <http://www.comercio.gob.es/tmpDocsCanalPais/FAA286803FC35EE27BB81801F3A23083.pdf>

OIM. (2014). *Hechos y cifras (2014)* [Formal]. Organización Internacional para las Migraciones. <http://oim.org.mx/hechos-y-cifras-2>

Orellana, L. (2020, febrero 7). *La Mano Dura como estilo de vida salvadoreño* [Periodística]. El Faro. <https://elfaro.net/es/202002/columnas/23996/La-Mano-Dura-como-estilo-de-vida-salvadore%C3%B1o.htm>

Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO). (2014, diciembre 1). *Subalimentación y desnutrición en Centroamérica*. Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO). <http://www.fao.org/resources/infographics/infographics-details/es/c/273543/>

Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO). (2018). *Panorama de la pobreza rural en América Latina y El Caribe. Soluciones del siglo XXI para acabar con la pobreza en el campo*. Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO). <http://www.fao.org/3/CA2275ES/ca2275es.pdf>

Pandillas: El origen del odio. (2017, octubre 30). En *El Fato TV*. https://elfaro.net/es/201710/ef_tv/21103/Pandillas-El-origen-del-odio.htm

- Perez, D. (2019). *Estudio sobre costo de la vida y propuesta de mejora para un salario mínimo*. Centro para la Defensa del Consumidor. <https://drive.google.com/file/d/1gxy5iHbN1dOIh90HR6LSHRm0gCTw9XTE/view>
- Pie de página. (2020, mayo). *Migraciones, últimas* [Periodística]. Pie de Página. <https://piedepagina.mx/category/el mundo/migraciones/>
- Pradilla, A. (2019). *Caravana. Cómo el éxodo centroamericano salió de la clandestinidad* (1a ed.). Debate.
- Prensa Libre. (2014, mayo 1). *El 69% de los guatemaltecos depende del empleo informal* [Periodística]. Prensa Libre. <https://www.americaeconomia.com/economia-mercados/finanzas/el-69-de-los-guatemaltecos-depende-del-empleo-informal>
- Prieto Rozos, A. (2007a). *Alzamiento popular en El Salvador* (1a ed., pp. 19-25). Ocean Sur.
- Prieto Rozos, A. (2007b). De la guerra del fútbol a la insurgencia. En *Las guerrillas contemporáneas en América Latina* (1a ed.). Ocean Sur.
- Prieto Rozos, A. (2007c). La alianza FMNL-FDR en El Salvador. En *Las guerrillas contemporáneas en América Latina* (1a ed.). Ocean Sur.
- Prieto Rozos, A. (2007d). Primera gesta insurreccional en Guatemala. En *Las guerrillas contemporáneas en América Latina* (1a ed., pp. 171-179). Ocean Sur.
- Prieto Rozos, A. (2007e). Resurgimiento guerrillero: La URNG. En *Las guerrillas contemporáneas en América Latina* (1a ed., pp. 181-195). Ocean Sur.
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo en El Salvador. (2017). *El Salvador en breve*. PNUD El Salvador. http://www.sv.undp.org/content/el_salvador/es/home/about-us.html
- Radio HRN. (2019, octubre 24). *En 160% se ha elevado empleo en economía informal en últimos 15 años* [Radiofónica]. HRN La Voz de Honduras. <https://radiohrn.hn/en-160-se-ha-elevado-empleo-en-economia-informal-en-ultimos-15-anos/>
- REDODEM. (2014). *Migrantes invisibles, violencia tangible*. Red de Documentación de las Organizaciones Defensoras de Migrantes REDODEM. http://fm4pasolibre.org/pdfs/informe_migrantes%20invisibles_redodem2015.pdf
- Revolorio Quevedo, A. (2004). *Estudio de tendencias y perspectivas del Sector Forestal en América Latina Documento de Trabajo. Informe Nacional Guatemala*. Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO). <http://www.fao.org/3/j3029s/j3029s00.htm#TopOfPage>
- Rodríguez, E. (2005). *La izquierda hondureña en la década de los ochenta*. (1a ed.). Ediciones Guardabarranco.

- Rodríguez, L. (2020, enero 20). *La canasta básica alimenticia se ha encarecido 43% en esta década* [Periódico]. El Herald. <https://www.elheraldo.hn/economia/1350205-466/la-canasta-b%C3%A1sica-alimenticia-se-ha-encarecido-34-en-esta-d%C3%A9cada>
- Rodríguez, R. (2019, septiembre 27). *Los migrantes internacionales suman 270 millones en 2019*. Noticias ONU. <https://news.un.org/es/story/2019/11/1465971>
- Rostica, J. C. (2014). Las legitimaciones de la dictadura militar de Guatemala [1982-1985]. *Memoria Académica*, 4(8), 1-20.
- Sánchez, E. (2019a, julio 1). *Migración ya supera con 232% a 2018; enero-junio 2019* [Periodística]. Excelsior. <https://www.excelsior.com.mx/nacional/migracion-ya-supera-con-232-a-2018-enero-junio-2019/1321779>
- Sánchez, E. (2019b, diciembre 24). *En 2019 se elevan 125% las solicitudes de refugio en México* [Periodística]. Excelsior. <https://www.excelsior.com.mx/nacional/en-2019-se-elevan-125-las-solicitudes-de-refugio-en-mexico/1354857>
- Sandoval García, C. (2015). *No más muros. Exclusión y migración forzada en Centroamérica* (1a ed.). Universidad de Costa Rica.
- Sassen, S. (2015). *Expulsiones. Brutalidad y complejidad en la economía global* (1a ed.). Katz Editores.
- Secretaría de Trabajo y Seguridad Social. (2019). *Tabla de Salario Mínimo 2019 y Tabla del Bono Educativo 2019*. Gobierno de la República de Honduras. <http://www.trabajo.gob.hn/tabla-de-salario-minimo-2019-y-tabla-del-bono-educativo-2019/>
- Semple, K. (2018, octubre 16). *Trump Threatens to Punish Honduras Over Immigrant Caravan*. <https://www.nytimes.com/2018/10/16/world/americas/trump-immigrant-caravan.html>
- Trovero, J. I. (2019). Gino Germani y el funcionalismo. Una reflexión acerca del uso de los conceptos de clases sociales, movilidad y estratificación en los estudios empíricos sobre la estructura social de la Argentina (1955-1966). *Astrolabio*, 22, 106-131.
- Villafuerte Solís, D., & Anguiano Téllez, M. E. (2020). *Movilidad humana en tránsito: Retos de la Cuarta Transformación en política migratoria* (1a ed.). Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLASCO), CESMECAUNICACH - Centro de Estudios Superiores de México y Centroamérica. Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas.
- Villalobos Cristerna, O. X. (2018). *Los muros humanos. Una aproximación etnográfica a la violencia en el éxodo centroamericano en tránsito por México*. Universidad de Guanajuato.

- Weber, M. (2014). *Economía y sociedad* (3a ed.). Fondo de Cultura Económica.
- Willers, S. (2016). Migración y violencia: Las experiencias de mujeres migrantes centroamericanas en tránsito por México. *Sociológica*, 31(89).
<http://www.scielo.org.mx/pdf/soc/v31n89/0187-0173-soc-31-89-00163.pdf>
- WOLA. (2018, octubre 30). *9 preguntas (y respuestas) sobre la caravana de migrantes centroamericanos*. WOLA incidencia a favor de los derechos humanos en las Américas. <https://www.wola.org/es/analisis/9-preguntas-respuestas-caravana-migrantes/>
- Yates, P., & Sigel, T. (1992). *Cuando Tiemblan Las Montañas (Historia de la Guerra en Guatemala)* [Documental]. Skylight Pictures.
<https://www.youtube.com/watch?v=Q1-j3jOCUOw>
- Zapata, F. (2016). *Ideología y Política en América Latina* (2a ed.). El Colegio de México.

ANEXOS

ANEXO 1: ENTREVISTA APLICADA EN FM4 PASO LIBRE ABRIL-MAYO 2019

Entrevista piloto II

Andrea Covarrubias Pasquel

abril-mayo 2019

Licenciatura en sociología

FM4 Paso Libre

Universidad de Guanajuato

Fecha:

Número de entrevista.....

I. Datos generales del entrevistado/a

1. Edad.....

2. Sexo.....

3. Estado Civil

a) casado/a b) soltero/a c) unión libre c) divorciado/a d) viudo/a

4. ¿Tiene hijos?

a) si b) no

5. ¿Cuántos?.....

6. Religión

a) católico b) evangélico/ cristiano c) protestante d) ninguna

e) otra.....

7. País de origen

a) Honduras b) Guatemala c) El Salvador d) Otro.....

8. Departamento.....

9. Municipio.....

10. La localidad es

a) urbana b) rural

11. ¿Sabe leer y escribir?

a) si b) no

12. ¿Hasta qué año cursó en la escuela?

Primaria	Trunca
Ciclo común básico (3 años)	Trunco
Ciclo común diversificado (2-3 años)	Trunco
Educación superior (Universidad)	Trunca
Maestría	Trunca
Doctorado	Trunco

13. ¿A qué se dedicaba en su país de origen?.....

13.1 Si es al campo, ¿trabajaban su propia tierra? (o son dueños de la tierra que trabajan)

a) si b) no

13.2 Si la respuesta es a) ¿qué hace con los productos?.....

13.2.1 ¿Cómo consiguió esa tierra?

a) la compró b) herencia c) regalo d) otro.....

13.3 Si la respuesta 13.1 es b) ¿de quién es la tierra que trabaja? ¿cuánto le pagan a la semana?.....

14. ¿A qué se dedican o dedicaban sus padres?

a) campesinos b) obreros c) otro.....

14.1 Si la respuesta es a), ¿trabajaban o trabajan su propia tierra? (eran o son dueños de la tierra que trabajan)

a) si b) no c) su propia tierra y también la tierra de alguien más

15. ¿El lugar donde vive es?

a) propio b) rentado c) prestado d) de familiares

16. ¿Cuántas personas viven en su casa?.....

17. ¿Cuántas habitaciones tiene su casa además de la cocina y el baño?.....

18. ¿Quién es el principal proveedor?

a) entrevistado/a b) cónyuge/pareja c) hijo/a d) padre/madre e)
otro.....

19. Aproximadamente, ¿cuánto es el ingreso total de su hogar a la semana?.....

II. Salida

1. ¿Hace cuánto salió de su país?.....
2. ¿Es la primera vez que migra?.....
3. ¿Cuántas veces sin contar este viaje ha migrado?.....
4. Además de usted ¿tiene familiares que ya han migrado?

a) no b) si

¿Quiénes? Seleccione las casillas que correspondan y la cantidad de personas (¿cuántos?)
que ha migrado:

Padre ()	Madre ()
Hijo/a ()	Abuelo/a ()
Hermano/a ()	Tío/a ()
Primo/a ()	Sobrino/a ()
	Cuñado/a ()

Otro..... ()

III. Motivo de salida

1. ¿Por qué salió de su país?

a) motivos económicos

1) desempleo 2) salario insuficiente 3) otro.....

b) inseguridad

1) amenazas 2) impuesto de guerra 3) reclutamiento forzado de..... 4) desalojo

5) otro.....

c) reunificación familiar

d) desastres ambientales

e) otro.....

2. Enumere (donde uno es el motivo principal) cuáles fueron las razones que motivaron su salida

1	
2	
3	

3. ¿Hubo algún hecho último que determinara su salida de su país de origen? (la gota que derramó el vaso)

a) no b) si ¿cuál? (¿Puede contarme lo que le pasó?) [relato]

IV. Viaje

1. Viaja

a) solo/a b) acompañado/a ¿de quién (es)?.....

2. ¿Con qué recursos económicos viaja?

- a) ahorros personales b) préstamo del banco c) préstamo de conocido
- d) venta de alguna propiedad e) regalo f) otro

3. ¿Alguien le ha brindado apoyo económico para financiar el viaje?

- a) no b) si ¿quién?.....

Esa persona ¿vive en? a) país de origen del entrevistado/a b) USA c) México

d) otro

4. ¿Ha trabajado durante su viaje para sustentar sus gastos?

- a) no b) si, ¿en qué?.....

¿con qué paga?.....

5. ¿Ha adquirido deudas para realizar su viaje?

- a) no b) si ¿con quién?.....

¿de cuánto?

V. Expectativas

1. ¿Hacia dónde se dirige?

- a) México b) Estados Unido

estado.....

2. ¿Alguien lo/a espera?

- a) no b) si ¿quién?.....

3. ¿cuáles son sus planes al llegar al país de destino deseado?

4. ¿Por qué quiere vivir en México o en USA?

VI. Otros (percepciones)

1. ¿Sus familiares y amigos cercanos saben que salió de su país?

a) no b) si ¿qué opinan respecto a eso?

2. ¿Qué piensa de su país? (qué pensamientos vienen a su mente cuando le menciono su país de origen)

3. ¿Puede regresar a su país de origen?

a) si b) no, ¿por qué?

4. ¿Piensa que ahora más gente sale de su país de origen?

a) si b) no c) no sé

4.1 Si la respuesta es a) ¿Por qué piensa que ahora migra más gente que antes?

5. Si ha migrado anteriormente, ¿el viaje actual le ha parecido más complicado o más “fácil”?
¿por qué?

ANEXO 2: DESCRIPCIÓN DE LOS CONFLICTOS ARMADOS EN GUATEMALA, HONDURAS Y EL SALVADOR

Guatemala

En 1949, Jacobo Árbenz (ex presidente de Guatemala que gobernó durante 1951-1954) declaraba derechos básicos para la población, concretamente la distribución de las tierras a los campesinos que en ese momento estaban controladas por la United Fruit Company (UFC), que tenía el monopolio de las vías de comunicación terrestres y marítimas (carreteras y puertos utilizados para la exportación de mercancías agrícolas) sin pagar impuestos, además, quienes trabajaban para la UFC estaban en condiciones tan deplorables que en muchas ocasiones morían contaminados en los campos bananeros por los pesticidas que roseaban en avioneta mientras los trabajadores laboraban en los campos.

Las propuestas con tintes socialistas de Arbenz, junto con las organizaciones campesinas que se estaban desarrollando en este momento, pusieron en riesgo los proyectos capitalistas extranjeros como el de la UFC. En 1954 los opositores de Arbenz impusieron un nuevo presidente que se acoplara a las demandas del gobierno estadounidense, el jefe de la contrarrevolución y agente de la CIA Carlos Castillo Armas. El nuevo presidente prohibió las organizaciones sociales populares, los sindicatos, los partidos políticos revolucionarios, anuló la reforma agraria, disolvió cooperativas campesinas y encarceló a más de 9,000 personas (Prieto Rozos, 2007d).

Ante este contexto, las poblaciones indígenas y ladinas⁸⁷ se manifiestan en conjunto, había revueltas en las montañas y en las ciudades. Con el rápido crecimiento de la nueva industria (pequeña industria manufacturera) en estos años, las filas de obreros se multiplicaron. El

⁸⁷ Término utilizado en Guatemala para referirse a la población mestiza.

clima nacional era tenso y la postura militar era de represión: desapariciones forzadas, desalojos, quema de tierras y casas en las comunidades. El 31 de enero de 1980 un grupo de campesinos, obreros y estudiantes se manifestaron en la embajada de España en Ciudad de Guatemala para visibilizar la represión militar y exigir el paradero de las personas desaparecidas. Las autoridades guatemaltecas incendiaron la embajada y asesinaron a las 38 personas que se manifestaban. A partir de este suceso, la guerrilla se levantó con más fuerzas y el ejército también; torturaba públicamente a los guerrilleros como castigo para que la población observara lo que podía pasar y después los asesinaban (Yates & Sigel, 1992).

La iglesia jugó un papel importante con la guerrilla, pues establecieron una base social con el pueblo, estos actores tuvieron gran impacto porque las personas pertenecientes a la guerrilla (obrerros, indígenas campesinos y estudiantes) eran católicos, y la iglesia tenía recursos económicos y políticos. Poco a poco, los líderes religiosos se convertirán también en líderes comunitarios a través del evangelio de la liberación, estos líderes también comenzaron a ser perseguidos y desaparecidos (Yates & Sigel, 1992).

El conflicto armado en Guatemala tuvo que ver con la preocupación por la inversión estadounidense, pues la mayor parte de las inversiones en el sector agrícola, farmacéutico, bancario y turístico estaban, a mediados de los ochentas, monopolizada por empresas estadounidenses. Esto, junto con los conflictos políticos arrastrados desde la Guerra Fría, dio pie a que tropas militares estadounidenses arribaran a Guatemala. Para 1982 el general Ríos Montt sube al poder con un golpe militar contra el gobierno de Lucas García, y ese mismo año Ríos Montt fue responsable de las peores masacres genocidas ocurridas en la historia de Guatemala (por lo menos 250) asesinando a más de 25,000 personas indígenas en el oeste y noreste del país. Un año más tarde, Ríos Montt recibe un golpe de Estado dirigido por Óscar

Humberto Mejía Vítores, convoca a una asamblea constituyente en 1985 para la creación de una nueva constitución y también a elecciones que fueron ganadas por primera vez después de muchos años de gobierno de militares, por un civil: Marco Vinicio Cerezo Arévalo (Prieto Rozos, 2007e), quien firma los acuerdos de paz de Esquipulas que buscaron terminar con la guerra.

El Salvador

En El Salvador, la UFC no logró el dominio de las tierras porque estas pertenecían a una oligarquía criolla, sin embargo, sí logró obtener el monopolio del sistema ferroviario, estos sucesos antes de 1913 y con un clima en el país de conflicto entre los liberales y los conservadores. Durante los siguientes 15 años, la llamada “Dinastía Meléndez-Quiñonez” (que se constituía de 14 familias) dirigió el país bajo sus intereses en el núcleo de la burguesía agroexportadora de café. El contexto de la primera Guerra Mundial desajustó los intereses comerciales y dio pie al surgimiento de una nueva pequeña burguesía interesada en la industria. Con la aparición de las pequeñas manufactureras surgió un proletariado conformado por obreros y artesanos que comenzaron a participar en los gremios. En 1924 la Confederación de Obreros de El Salvador (que una de sus exigencias principales era la jornada laboral de ocho horas), se convirtió en la Federación Regional de Trabajadores Salvadoreños (FRTS), en el cual participaba Farabundo Martí como uno de sus dirigentes principales (Prieto Rozos, 2007a).

En 1929, muchos campesinos perdieron sus tierras. Un año después surge el partido comunista dirigido por Farabundo Martí. Como para ese año el partido comunista no pudo participar en las elecciones, quien quedó electo fue el laborista Arturo Araújo, quien, para enfrentarse a la oligarquía y los imperialistas, tenía intenciones de llegar a acuerdos con el

partido comunista. Sin embargo, la línea política de Lenin en ese momento fue “clase contra clase” y por ello no podía haber un frente unido entre la militancia comunista y los otros partidos (en este caso con el partido laborista). Así, el gobierno quedó aislado y el 02 de diciembre de 1931 el ejército dio un golpe de Estado y gobernó junto con la oligarquía. Los revolucionarios planearon un levantamiento, pero hubo varias postergaciones, así que los cuerpos representativos (gobierno dictatorial) se enteraron y comenzaron los arrestos, entre ellos, el de Farabundo Martí. Aun así, obreros y campesinos se levantaron, y en un ataque del ejército y la aviación aniquilaron a quienes estaban protestando, dejando un saldo de 30,000 salvadoreños muertos (Prieto Rozos, 2007a).

Tres décadas después, en 1960 un grupo de jóvenes inspirados en la revolución cubana, da un golpe democrático y posteriormente constituye una junta cívico-militar donde se propone la legalización de los partidos (menos del partido comunista), libertad para los presos políticos encarcelados a partir de los treinta y convocó a elecciones, pero un año después un contragolpe puso en la presidencia al general Julio Rivera con el Partido de Conciliación Nacional (PCN), el cual gobernaría por 20 años.

Durante la década de los sesentas se forman diversos partidos de oposición, y en 1969 la oligarquía salvadoreña impulsó la guerra con Honduras (por conflictos de tierra fronteriza), y el PCN logró el apoyo de todos los partidos políticos salvadoreños. Esto ocasionó discrepancias dentro del partido comunista y quienes no estaban de acuerdo con la guerra con Honduras formaron las Fuerzas Populares de Liberación Farabundo Martí (FPL). Durante los setentas brotaron varias organizaciones populares, muchas desde la unión de varios partidos como la Unión Nacional Opositora (UNO), el Frente de Acción Popular Unificada (FAPU), las Fuerzas Armadas de Resistencia Nacional (FARN) y el Bloque

Popular Revolucionario (BPR), entre otras. También durante esta década se cometieron dos fraudes electorales por parte del PCN y violentas represiones que causaron el exilio de varios personajes políticos (Prieto Rozos, 2007b).

La victoria de los sandinistas en 1979⁸⁸ impulsó las fuerzas revolucionarias salvadoreñas que ese mismo año lograron un golpe de Estado contra el PCN constituyendo una junta que prometía prosperidad económica y social al país, sin embargo, tres meses después la economía nacional se deterioró y grupos de ultraderecha, conocidos como escuadrones de la muerte (Unión Guerrera Blanca, Mano Blanca, Organización Democrática Nacional, Organización para la Liberación del Comunismo) tuvieron tal alcance que ordenaron la muerte de uno de los líderes católicos principales, el arzobispo Arnulfo Romero, conocido como monseñor Romero, asesinado el 24 de marzo de 1980 (Prieto Rozos, 2007c).

Hasta 1983 las filas del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN) iban aumentando, durante el año anterior, habían ganado varias batallas y habían tomado algunas ciudades como Suchitoto y Tejuela, y a final del año las fuerzas revolucionarias triunfaron cuando ocuparon las instalaciones de la Cuarta Brigada de Infantería en El Paraíso, Chaltenango.

Las FPL estaban teniendo debates internos sobre el futuro ideológico de las fuerzas, para esto había dos dirigentes que encabezaban esta pugna, el comandante Marcial (Salvador Cayetano Carpio) y la comandanta Ana María (Mélida Anaya López), quien fue asesinada por su

⁸⁸ La victoria del Frente Sandinista de Liberación Nacional en julio de 1979 derrocó al régimen dictatorial de Anastasio Somoza en Nicaragua. Esto tuvo secuelas en las revoluciones guerrilleras salvadoreñas y guatemaltecas pues por primera vez gobernaba un grupo guerrillero de izquierda en un país centroamericano.

contrincante de las fuerzas, el comandante Marcial (fue el autor intelectual) quien seis días después se suicidó (Prieto Rozos, 2007c).

Tras estos eventos dentro las FPL, en el mandato de Álvaro Magaña se convocaron a elecciones, donde resultó triunfante con el apoyo de la pequeña y mediana burguesía, José Napoleón Duarte, quien, desde sus primeros meses de gobierno, con el apoyo militar estadounidense se esforzó por vencer a las fuerzas revolucionarias con operaciones militares. No obstante, las fuerzas revolucionarias siguieron en pie y Duarte aceptó el planteamiento del FMLN-FDR para negociar una salida del conflicto a través de la creación de una comisión bilateral moderada por un obispo nombrado por la Conferencia Episcopal de El Salvador, y desarrollar mecanismos para integrar a todos los sectores de la sociedad salvadoreña, así como la búsqueda por la paz a través de estos (Prieto Rozos, 2007c).

Durante 1984 hubo un intento por parte de las ultraderechas junto con el ejército de tomar Radio Venceremos, pero no lo lograron y durante 1985 el FMLN-FDR estuvo convocando al pueblo a reanimar las actividades de resistencia. Al siguiente año, la Unidad Nacional de los Trabajadores Salvadoreños convocó a una manifestación contra el intervencionismo imperialista y para diciembre de ese mismo año, numerosas manifestaciones se habían llevado a cabo contra el "impuesto militar para financiar la guerra", hasta que en 1987 se convocó a una huelga nacional que se unió al paro de transportes convocado por la guerrilla y de esta forma el gobierno de Duarte comenzó a quedar aislado de las otras fuerzas políticas del país. Ante esta situación el gobierno estadounidense brindó tres millones de dólares para combatir militarmente a las fuerzas revolucionarias, pero estas actuaron anticipadamente destruyendo dos cuarteles de ejército. Posteriormente el FMNL-FDR ofrecieron de nuevo una salida política al conflicto armado y comenzaron las negociaciones con la mediación del

secretario de las Naciones Unidas hasta que se firmó un tratado definitivo por ambas partes donde se decretaba el fin de la guerra en 1992, con la reducción de las filas militares, la creación de una Policía Nacional Civil y las garantías para que el FMNL se transformara en un partido político (Prieto Rozos, 2007c).

Honduras

Honduras ha pasado por procesos sociopolíticos similares a los de Guatemala y El Salvador, principalmente a principios del siglo XX, como la Reforma Liberal y sus consecuencias: la introducción de empresas trasnacionales, principalmente en el sector agrícola con las bananeras a través de la UFC y en el sector minero. La concentración de estas empresas fue en la costa norte del país.

Esto desató una serie de movimientos obreros y campesinos como la huelga de trabajadores hondureños en 1945. Al mismo tiempo una política anticomunista se estaba desarrollando en el país y en el sector sindical esto se reflejó con la participación de organizaciones sindicales representativas del “sindicalismo libre y democrático”. Estos movimientos sindicales y también campesinos se consolidaron desde la década de los cincuentas hasta los ochentas. El contexto represivo y anticomunista que permeaba durante el gobierno del coronel Oswaldo López Arellana, produce ciertas expresiones de oposición y un primer intento de organizar movimientos armados y derrocarlo (Canizales Viril, 2008).

Algunos miembros del Partido Comunista de Honduras (PCH) se insertan en las montañas de El Progreso, Yoro entre 1963 y 1964, este grupo fue nombrado Frente de Acción Popular (FAP) y tenía relaciones con otros grupos opositores al partido Liberal. En primera instancia este grupo no representó amenazas para el gobierno hondureño ni para la CIA por las constantes disputas al interior de FAP y la débil organización “militar”, sin embargo, para

1963 había 3,000 jóvenes inscritos en el partido comunista y estos nuevos miembros tenían intenciones de actuar con más radicalidad tomando las armas (Canizales Viril, 2008).

En 1965, un suceso cambió la dinámica de los grupos guerrilleros, cuando en la comunidad El Jute, en El Progreso, Yoro, una patrulla del ejército asesinó a 7 guerrilleros desarmados (entre ellos se encontraba el dirigente campesino y fundador de la Federación de Campesinos de Honduras (FENACH), Lorenzo Zelaya). Esto dio pie a la formación del Partido Comunista Marxista Leninista de Honduras (PCMLH) desde el grupo que había apoyado el establecimiento de la guerrilla en las montañas (Canizales Viril, 2008).

A partir 1966 el movimiento campesino comienza a tomar fuerzas y también se polariza, esta polarización es producto del desarrollo capitalista de ese momento en el país, dando pie a la diversificación de productos y la formación de una burguesía rural en las zonas del sur donde había plantaciones de algodón (Euraque, 2001). A partir de esto, nacen alianzas entre algunos sectores progresistas y las organizaciones de trabajadores para oponerse al gobierno de Oswaldo López Arellano.

En 1972, bajo el matado del presidente Manuel E. Cruz, hubo una matanza de campesinos en la aldea La Talanquera por parte del Cuerpo Especial de Seguridad, estos campesinos estaban reclamando sus tierras a un terrateniente de la región. El ambiente de protesta durante toda la década fue expandiéndose también a los estudiantes, para 1980 estos serían una base importante para la lucha guerrillera.

Como lo fue también para el caso de El Salvador, la victoria sandinista en 1979 impulsó al movimiento revolucionario, pero en el caso hondureño también lo dividió. El ala de los más jóvenes del Partido Comunista de Honduras optaba por la lucha armada para derrocar el régimen, y el otro sector proponía esperar para tomar acciones de este tipo. Estas posturas

derivaron en la renuncia de algunos líderes importantes como Tomás Nativí y Fidel Martínez. Nativí crea la Unión Revolucionaria del Pueblo (URP) y Martínez el Movimiento Popular de Liberación Cinchonero (MPL-C) (E. Rodríguez, 2005). Por lo menos hubo cuatro organizaciones guerrilleras que se conformaron en este periodo de tiempo, además del MPL-C.

El contexto regional situó a Honduras en una posición geopolítica llamativa para los estadounidenses, pues estaban en medio de dos victorias revolucionarias, el triunfo sandinista, y los reformistas salvadoreños que acababan de dar un golpe al gobierno del general Carlos Huberto Romero. A partir de 1980 la ayuda económica y militar por parte del gobierno estadounidense a Honduras aumentó sustancialmente:

En la década que va desde 1975 hasta 1984 los Estados Unidos otorgaron a Honduras un total de 665.4 millones de dólares en ayuda económica y militar, 533.1 millones, es decir el 80.1%, fue entregado entre 1980 y 1984. En lo que respecta a la ayuda puramente militar, los Estados Unidos asignaron a Honduras 16.3 millones en el último lustro de la década de los años setenta. En cambio, en los primeros cinco años de los años ochenta aumentaron esa ayuda a la suma de 169 millones de dólares [...] entre 1980 y 1987 el total de la ayuda norteamericana a Honduras ha sido de 1,288 millones de dólares. La ayuda estrictamente militar ha sumado en ese mismo período 358.7 millones, o sea el 27.8% de la suma total (Meza, 2019, p. 39).

Posteriormente, el gobierno hondureño autorizó la instalación de un Centro Regional de Entrenamiento Militar (CREM) en el norte del país con la intención de instruir a los militares salvadoreños, y en 1983 llegan al país militares estadounidenses para entrenar a quienes estaban en el CREM. Se estaba formando una base militar contrainsurgente en la región, y el centro de las operaciones estaba en Honduras. En este contexto surge el Batallón 3/16, uno

de los escuadrones de la muerte más represivos de la época. La política de seguridad nacional hondureña estaba al margen de la ley, y se tenían prácticas ilegales como las cárceles clandestinas, las desapariciones forzadas y los secuestros (Meza, 2019).

El presidente durante estos procesos de militarización y el fundador del Batallón 3/16, fue el general Gustavo Álvarez, quien no previó que iba a atentar con el nacionalismo de los militares hondureños al insertar tropas militares salvadoreñas para su entrenamiento en el CREM en territorio hondureño. El descontento civil, guerrillero y militar contra Álvarez, lo llevó a ser prisionero de la conspiración antialvarista, y expulsado del país a Costa Rica el 31 de marzo de 1984 (Meza, 2019).

Tras la caída de Álvarez, la embajada estadounidense en Tegucigalpa reforzó sus estrategias militares, tratando de cooptar a los jóvenes y generando pugnas internas para deshacerse de los militares que consideraban “dóciles”, también dejaron de entrenar a militares salvadoreños en el CREM. Para este entonces, la llamada Contra (quienes se oponían al régimen sandinista) seguía operando en Honduras, no de formas tan evidentes como durante la presidencia de Álvarez, pero sí en las zonas fronterizas (Meza, 2019). Las Fuerzas Armadas de Honduras actuaban sin el conocimiento del gobierno civil, estas permitieron a la Contra circular por el territorio para llegar a la frontera con Nicaragua y establecer ahí sus campamentos. A cambio de esta tolerancia con la Contra, las Fuerzas Armadas pedían a Washington recursos y apoyo militar (Meza, 2019).

Los conflictos armados en Honduras estuvieron más cerca al conflicto militar estadounidense y la Contra en Nicaragua. Como se ha mencionado, Honduras tiene una posición geográfica que a los estadounidenses les interesó con el afán de bloquear y desintegrar los movimientos guerrilleros que estaban cada vez más cercanos de subir al poder, en el caso de Nicaragua ya

había sucedido. Por lo tanto, los movimientos guerrilleros que existieron en Honduras estaban contra los militares hondureños que estaban respondiendo a las exigencias de Washington.